

Lucía Coral Aguirre Muñoz
Joaquín Caso Niebla
Juan Carlos Rodríguez Macías

FRENTE A LA ADVERSIDAD

Historias de vida de estudiantes universitarios exitosos



Universidad Autónoma de Baja California

El propósito del libro es múltiple: difundir los resultados de una investigación; proponer una metodología innovadora multidisciplinaria; dar a conocer la vida difícil de jóvenes motivados por la educación; compartir conocimientos sobre estrategias de éxito académico y social.

La obra hace varias aportaciones. En el campo de la metodología, analizar historia de vida es un trabajo complejo y este libro nos da un ejemplo bien explicado de cómo se puede hacer.

Nos da, en un estilo fácil y agradable, una información usualmente oculta, no le gusta a la gente dar a conocer de dónde viene, especialmente cuando proviene de un ambiente social vulnerable. La información nos sensibiliza a problemas sociales escondidos.

El libro da una panoplia de estrategias que aplicaron los jóvenes entrevistados para salir de sus condiciones difíciles y acceder, como diplomados universitarios, al ambiente de las clases medias. Hay aquí, una información "política" que se podría utilizar para ayudar a los adolescentes, no solamente de estos ambientes sociales, sino a todos.

El aporte global de la obra es metodológico, social, humanista y también político.



Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández

Rector

Dr. Alfonso Vega López

Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera

Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray

Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales

Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros

Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. Joaquín Caso Niebla

Director del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo



Universidad Autónoma de Baja California

Esta investigación fue dictaminada por pares académicos

Aguirre Muñoz, Lucía Coral

Frente a la Adversidad : historias de vida de estudiantes universitarios / Lucía Coral Aguirre Muñoz, Joaquín Caso Niebla y Juan Carlos Rodríguez Macías. -- Mexicali, Baja California : Universidad Autónoma de Baja California, 2016.

Recurso en línea

ISBN: 978-607-607-320-9

1. Estudiantes universitarios -- Conducta de vida. 2. Estudiantes universitarios -- Condiciones sociales. 3. Estudiantes Universitarios -- Metodología. 4. Rendimiento académico. I. Caso Niebla, Joaquín, coaut. II. Rodríguez Macías, Juan Carlos, coaut. III. Universidad Autónoma de Baja California. IV. t.

URL: <http://iide.ens.uabc.mx/index.php/cie/librosiide/frentealaadversidad.pdf>

**©D.R. 2016 Lucía Coral Aguirre Muñoz,
Joaquín Caso Niebla y Juan Carlos Rodríguez Macías**

Las características de esta publicación son propiedad de la
Universidad Autónoma de Baja California.
www.uabc.mx

ISBN 978-607-607-320-9

Coordinación editorial: Lucía Coral Aguirre Muñoz
Diseño y formación: Joana Bielschowsky de Aguirre y Gabriela Fernández Ham

FRENTE A LA ADVERSIDAD

Historias de vida de estudiantes universitarios exitosos

Lucía Coral Aguirre Muñoz
Joaquín Caso Niebla
Juan Carlos Rodríguez Macías

A los jóvenes, con un voto de confianza.

GRATITUD

No hay hombre sin hombre, decían en casa. No hay libro sin colaboración. En este caso es necesario dejar huella del reconocimiento al trabajo de varias personas en la consecución de nuestro objetivo.

Alicia Ponce, Juan Reynaga, Manuel Guillén, Elizabeth Flores, María de los Ángeles García, participaron en esta investigación generosamente, aportándose a sí mismos como trigo nuevo para el molino de la vida. Muchas gracias.

Itxchel Bautista se dedicó al pesado trabajo de transcripción de las entrevistas.

Ana Aguirre fungió como alter ego en la categorización necesaria para el análisis.

Gilles Lavigne hizo valiosas aportaciones al texto, particularmente en la etapa de la discusión, en la que brotaron algunas chispas, pero con buenos frutos.

Gabriela Vidauri leyó cuidadosamente el texto y le hizo las correcciones necesarias.

Joana Bielchowsky se ocupó, con el entusiasmo de siempre, del diseño y la edición del libro.

La Universidad Autónoma de Baja California permitió trabajar en libertad y concedió un semestre sabático, durante el cual el libro alcanzó su forma final.



ÍNDICE



INTRODUCCIÓN 1

EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO: CONFLUENCIA
DE SUJETO, CULTURA Y SOCIEDAD 13

METODOLOGÍA 27

Historia de vida 27

La entrevista cualitativa 33

Participantes 45

El informe narrativo 52

OCTAVIO: UN JOVEN INGENIERO.

UN HOMBRE DE BIEN 55

El kínder 61

La primaria 62

La secundaria 65

La complementariedad de las experiencias 72

El bachillerato 79

La universidad 83

Sus planes a futuro 91

UNA CHICA MUY INTELIGENTE Y SOÑADORA 95

Circunstancias de la vida 96

Su vida universitaria 100

Francia	103
La época actual	109
DIANA. CUANDO LA EDAD ENSEÑA	127
Lo que sucede con los estudios	131
La salida del ciclo	137
Abrir el campo de la intervención, profesional y humana	147
Las relaciones sociales	152
Estrategias para el logro	158
ALEJANDRO, CUANDO EL AMOR CONDUCE...	161
Las circunstancias de vida	162
La vida de trabajador	165
La educación	168
Lo que pasa en el aula: las características de profesores	176
La vida social	181
Las diversiones	183
Valores	184
Agente de cambio	192
MARUCA NO ES UN ÁRBOL...	195
Estrategias de logro	242
UNA RIQUÍSIMA SÍNTESIS...	247
Estrategias vitales	248
Estrategias sociales	250
Estrategias económicas	251
Estrategias académicas	252
Estrategias familiares	255

Dimensión ética 255
Creencias espirituales y religiosas 256

POST SCRIPTUM 259

La vida... un enfoque transdisciplinario 260
La co-construcción del conocimiento 260
El investigador y su mirada 262
El mundo, el país, la región, el entorno 264
La exclusión, las comunidades
socialmente vulnerables 265
El sistema social y el sujeto en el cambio 266
Una palabra final para la educación 267

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 270

ANEXO A: APUNTES SOBRE LAS
POSIBILIDADES DEL ENFOQUE
BIOGRÁFICO EN LAS CIENCIAS HUMANAS 279



INTRODUCCIÓN



En 2004, en colaboración con entusiastas colegas, comenzamos con el Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada, cuyo propósito sería unir a la Universidad Autónoma de Baja California, es decir a los universitarios, con la comunidad que la acoge (Maurausse, 2001), particularmente en los barrios alejados primero, y posteriormente los más alejados, de los campus de la universidad, siempre en territorio urbano. Desde entonces los estudiantes universitarios han participado activamente en la mejora de las condiciones de vida de la población en desventaja. Han llevado a cabo un sinnúmero de actividades, educativas, culturales y relacionadas con la salud, entre otras. Por ejemplo, han brindado asesorías de matemáticas a estudiantes de secundaria en riesgo de reprobación, y van desde el apoyo a la educación formal, hasta clases de jazz o de karate, deportes, dibujo y canto, por mencionar algunas; en fin, una gama variada de tareas en las que se ha atendido a personas de todos los grupos etarios, de ambos géneros. El Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada ha gozado de reconocimiento.

El crecimiento del Programa se ha orientado por tres objetivos: el primero ha sido contribuir a la formación estudiantil, de acuerdo con un enfoque que podría calificarse de humanista crítico; otro objetivo ha sido el de participar en la solución de problemas sociales, y el tercer propósito ha llevado a la generación de conocimiento tanto de aspectos educativos como sociales.

Este último propósito de investigación ha permitido constituir un intento de comprensión-explicación de los procesos sociales en los que se articula la diferenciación entre los grupos, con una minoría privilegiada y la mayoría excluida, preponderante en México y en América Latina. Se ha dado luz sobre los procesos que, además de establecer los factores condicionantes de esta sociedad polarizada, aseguran la reproducción de la desigualdad. De acuerdo con Bourdieu (1999), puede hablarse de comprensión y explicación como dos aspectos tan imbricados que es imposible distinguir uno de otro, pues constituyen el mismo acto.

El trabajo de investigación en el Programa de Desarrollo Social-UABC Ensenada ha sido fructífero y los temas emergentes han dado lugar a un sinnúmero de publicaciones y presentaciones en congresos nacionales e internacionales. En esta ocasión nos referiremos a la publicación de dos libros que anteceden al que abordamos ahora. El primero, *Encuentro de la Universidad con el Barrio* (Aguirre, 2012), representa un esfuerzo con intención didáctica sobre el desarrollo comunita-

rio. Además de dar cuenta de métodos y procedimientos, y de mostrar los resultados obtenidos, ofrece un análisis sobre las formas de reproducción social, en particular de la reproducción de las condiciones de pobreza, de cómo se hace la fábrica de pobres, y los usos sociales descarnados de la población necesitada en una sociedad clasista como la nuestra, abriendo al análisis los espacios micro sociales y vinculando con el funcionamiento del sistema social y sus instituciones.

El segundo libro, *Infonavit Punta Banda: Historia de una comunidad en pie* (Aguirre, Guillén y Medina, 2012), narra los avatares de una comunidad que desde la marginación geográfica y social, con los años y muchos esfuerzos, ha ido logrando su lugar bajo el sol. Se dedica a la recuperación de la memoria, a la historia del Barrio de Punta Banda, un fraccionamiento impulsado en su creación por el Infonavit, en Ensenada, Baja California. Este barrio, próximo al campus Valle Dorado de UABC, fue seleccionado para iniciar en el Programa de Desarrollo Social del que hemos hablado en líneas anteriores.

El libro que cierra la trilogía es el que está en tus manos, estimado lector. En este trabajo nos acercamos a las personas, a su intimidad. Los alumnos universitarios que entrevistamos han vivido en barrios urbanos, de estos que están en desventaja, y en la lectura podrás enterarte de sus condiciones materiales y culturales de

existencia. A todos los hemos visto trabajar en favor de los más necesitados. Han ofrecido el relato de sus vidas, también.

El trabajo de investigación desarrollado hasta antes de iniciar este libro ha sido la comprensión-explicación sobre cómo las condiciones laborales, las relaciones familiares y la escuela, funcionan como subsistemas del sistema social nacional, en una forma de operación en el nivel micro social, que reproducen, como en un holograma, las condiciones de exclusión. Si podemos hacer un paralelismo con la noción de producción antropológica de Bertaux (Herramienta núm. 5, s/f), la producción de seres humanos en desventaja se logra por la articulación de trabajo, familia y escuela, naturalmente apoyados por el poder dominante, representado por el Estado-Gobierno. Entre las tres instituciones sociales se fabrica la exclusión. Ya Parsons (1999) hablaba de la articulación de subsistemas, mediante los cuales el sistema social se reproduce. Althusser (1969) menciona entre los *Aparatos Ideológicos de Estado* a la familia y la escuela. La propuesta teórica que alienta estas líneas va en el sentido de la articulación de la familia, la escuela, y el trabajo para la reproducción de una sociedad desigual, inequitativa, autoritaria, que mantiene a cerca de la mitad de la población del país en condiciones de exclusión.

El trabajo caracterizado como *no calificado*, la inestabilidad en el empleo, los horarios excesivos, la caren-

cia de prestaciones, los salarios insuficientes, la inexistencia de guarderías infantiles en los centros laborales, la falta de capacitación, la falta de seguridad social, son algunas de las características de la ocupación laboral que afectan la vida cotidiana de los trabajadores.

Las condiciones de ocupación laboral, el empleo informal o el desempleo, no son las únicas presiones sobre la clase trabajadora. También las relaciones familiares difíciles como la violencia, o la presencia de adicciones, los malos tratos, llevan a la escisión de los grupos familiares y, con ello, a la fragmentación de los recursos económicos disponibles y también de otros recursos, como la energía, el tiempo y el ánimo para invertirlos en calidad de vida, situación que se traduce en la atención deficiente de la descendencia.

Finalmente, la escuela ejerce un poder de exclusión y lo culmina. A los jóvenes, en edad cercana a los 14 o 15 años, les sucede que reprueban varias materias en el nivel de estudios secundarios, o desertan; en ambos casos son expulsados del sistema educativo y van a engrosar las filas del subempleo, del desempleo, del empleo informal; se unen a los migrantes o se asocian con grupos de delincuentes. Aquí se cierra el círculo de la reproducción. Esto es cuanto hemos podido avanzar en el análisis de los procesos sociales (Aguirre, 2012). Este es el punto de partida de una nueva etapa de investigación, la que abordamos en este trabajo.

Ahora bien, este proceso de reproducción de la desigualdad, descrito esquemáticamente, admite excepciones. Todo nuestro trabajo de desarrollo comunitario ha estado encaminado a crear estas excepciones, al menos a apoyarlas, si no ha sido posible lograr nuevas reglas en el juego de relaciones sociales.

De 2004 a 2014 han pasado alrededor de 20 estudiantes universitarios por año en el Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada, y con una mirada atenta ha sido posible descubrir la existencia de algunos estudiantes que han colaborado de manera excepcional en sus actividades de participación social, en la prestación de servicio social, en prácticas profesionales, o en el marco de la materia de Sociología del Desarrollo Comunitario, impartida en el programa de Licenciatura en Sociología de la UABC, en Ensenada. El origen social de estos alumnos no es ajeno a los grupos socialmente vulnerables con los que nos hemos propuesto lograr cambios benéficos.

Como lo propone Bertaux (1989), buscar aquellos casos que salen de la norma nos permite una comprensión más amplia y profunda de los fenómenos sociales en estudio, aunque no se haya tratado nunca de buscar una muestra representativa.

¿Quiénes son estos estudiantes? ¿Cómo han logrado llegar a la universidad a partir de condiciones sociales difíciles? ¿Cuáles dificultades han debido enfrentar? ¿Cómo han hecho para sobreponerse ante las caren-

cias, a veces materiales, a veces humanas, que han sufrido? ¿Qué características ha tenido su educación? ¿Podría ser que el desarrollo de la comunidad les haya abierto la posibilidad de mejorar? Esas son algunas de las preguntas generadoras de esta investigación.

Sin abordar todavía la descripción y el análisis de las condiciones de vida de estos estudiantes con buen logro académico, y también de los recursos existenciales de los cuales se han valido para construir sus vidas, baste por ahora mencionar que el enfoque biográfico fue la propuesta metodológica seleccionada, por ape- garse mejor a los propósitos del trabajo.

Para conocer las trayectorias de estudiantes con buen logro académico provenientes de medios sociales adversos y las fuerzas que los han movido, tanto in- ternas como externas, nos acercamos con el propó- sito de invitarlos a participar en esta experiencia de investigación sobre la vida. Cinco casos son los que exploramos aquí. Inició la fase exploratoria, recabar la información, y de manera paralela se fue haciendo el análisis, aunque parcial, que consistió en un primer acercamiento a la información, a la transcripción de las historias de vida; a medida que se fueron realiza- do las entrevistas nos propusimos poner un cierto or- den, destacar las principales categorías. Sin embargo, la tarea de realizar un análisis satisfactorio, que diera cuenta de la singularidad de cada proceso y de lo que hay en común, y que permitiera una comprensión-ex-

plicación suficiente de los eventos explorados y su interpretación, ha sido un reto mayor.

La búsqueda de información teórica sobre la historia de vida y la gran diversidad de prácticas metodológicas y de temas abordados generó cierta perplejidad. Después de este acercamiento inductivo al problema de estudio, las múltiples posibilidades de acercamiento al objeto de estudio llevaron casi a congelar el trabajo. En sus casi cien años de existencia la historia de vida ha creado una gran riqueza y diversidad, surgen incluso dificultades para su definición. Hay sutilezas en las aproximaciones por parte de los estudiosos.

Aceves (como se cita en Galindo, 1998) establece que la historia de vida está próxima a la psicología y la antropología, aunque también a la sociología, y hace ver que ha estado presente en estos tres campos del saber, prácticamente desde sus inicios. El plantearse el estudio de la vida como enfoque biográfico, concepción generada en época más reciente, ha estado presente en la sociología de orientación cualitativa contemporánea. Los estudiosos que han incursionado en el método biográfico conviven en los espacios académicos, por lo que los términos pudieran intercambiarse. De acuerdo con Aceves, son relevantes la problematización y la perspectiva analítica, y no tanto la fuente o la evidencia. Esta posición se apega a la que se ha propuesto en este trabajo.

Para esta investigación se optó por tomar las narracio-

nes de vida de cinco estudiantes universitarios, considerándolos en un primer momento como casos únicos. En un segundo momento se pretendió destacar las características que los acercan y separan, es decir, un análisis del cuerpo de información producido por las cinco historias de vida como un todo.

Parecía conveniente revisar la perspectiva disciplinaria desde la cual se plantea el análisis y seleccionar aquella que permita una mayor intimidad con el problema de estudio.

La utilización del método biográfico, que se ubica dentro de los métodos cualitativos, se ha dado desde diferentes perspectivas para cubrir diversas necesidades de investigación. Mucchielli (1991, p. 3) define a los métodos cualitativos como los métodos de las ciencias humanas que investigan, analizan, explicitan, fenómenos visibles u ocultos que por esencia no son susceptibles de ser medidos, tales como creencias, representaciones, estilos personales de relación con los otros, estrategias frente a un problema, procedimientos de toma de decisiones; estos hechos que poseen las características de ser hechos humanos son el centro de interés en esta investigación.

Para determinar el enfoque disciplinario que mejor se adecuara a los datos, se revisaron los usos de la historia de vida que se han hecho en diversas áreas del conocimiento para estar en posición de seleccionar el mejor, no inmanentemente el mejor, sino el más adecuado

para nuestro propósito. Si esta discusión te interesa, puedes encontrar un resumen en el ANEXO A.

El estudio de la vida es un tipo de trabajo en el que se acercan varias disciplinas y se encuentra principalmente en la literatura, la historia, la antropología, la sociología y la psicología que tienen en común la utilización de *documentos de vida*. (Holanda, 2006).

El capítulo siguiente aborda justamente la necesidad de un enfoque transdisciplinario. Posteriormente se presenta el método y técnicas utilizadas. A partir del cuarto capítulo se encuentran los relatos de vida de los cinco estudiantes participantes, con sus respectivos análisis, y así se llega a la síntesis, en donde a manera de resultados se presentan las estrategias desarrolladas por ellos para el logro universitario. Por último, se hace una reflexión sobre el conjunto de la obra.



EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO: CONFLUENCIA DE SUJETO, CULTURA Y SOCIEDAD



El propósito de este apartado es reflexionar sobre la necesidad de un enfoque transdisciplinario y explorar algunas posibilidades de encuentro –o incluso intersección o superposición– de diversas ciencias en el estudio de un objeto, que es un objeto/sujeto, cuando se trata de la comprensión de la vida humana.

Se presentan los dilemas metodológicos que se han enfrentado durante la realización de un trabajo de investigación sobre la vida de cinco estudiantes de educación superior que han transitado por condiciones sociales desfavorables para lograr su formación hasta el nivel universitario. Un niño migrante, trabajando con sus padres en el campo; una hijita de obrera de la maquiladora, enferma de cáncer; un jovencito que vende cerveza en un expendio familiar; una mujer madura, hija de padre alcohólico, la mayor de nueve hermanos a quienes tuvo que cuidar en perjuicio de su propia educación; una niña con discapacidad congé-

¹Texto presentado durante el X Congreso de Historia Oral, en el Instituto Jagüey, Teotihuacán, en Noviembre 2015

nita, cuya vida ha transcurrido entre estudios y hospitales. En común, la vulnerabilidad, y también el éxito, considerado éste como la culminación de los estudios universitarios.

La vida humana tan compleja; las experiencias, tan diversas. ¿Cómo abordar el relato autobiográfico, cuando es el propio sujeto, el relator, quien construye su versión, y el entrevistador tiene la responsabilidad de la interpretación, además de la escucha atenta?

La sustancia sobre la cual trabaja el relato autobiográfico: La vida. ¿Qué es la vida? Las características de los seres vivos: nacer, crecer, reproducirse, morir. Entre lo general, lo común, y lo particular, la biología desarrolla la taxonomía, al árbol filogenético que organiza en sus ramas las diversas posibilidades de la vida. Sirva esta anotación para situar a los seres humanos en el mucho más amplio espectro de la vida. A ciertas condicionantes de orden biológico no podemos escapar.

¿Qué es la vida humana?

Con sensibilidad, los poetas van enhebrando las palabras, para crear un sentido, rico y profundo, certero como la misma ciencia.

*Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar
que es el morir
allí van los señorías derechos a se acabar y consumir*

*allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos
y llegados, son iguales los que viven por sus manos
y los ricos.*

(Jorge Manrique, 1440-1449)

En este determinismo biológico, entre el nacer y el fenecer, la vida humana ofrece la más amplia diversidad, con ayuda de la geografía, la cultura y el tiempo. A pesar de todo lo común que hay en la humanidad, no es igual ser un humano del Norte que del Sur, o ser de Oriente o de Occidente. Es distinto nacer en China, o en Suecia, o en Siria en guerra, o en el trópico. Tampoco es igual nacer en Roma, en la Edad Media o en el siglo XXI. La vida humana es breve. Se asienta en el pasado. No viene el ser humano a quedarse en el mundo. Está de paso. Cae en sus circunstancias.

No para siempre en la Tierra, solo un poco.

(Poesía náhuatl)

Además de la mayor diversidad, una gran complejidad: El ser humano, es a la vez una porción del cosmos, primate en ascenso, el mayor depredador en el planeta, bípedo implume, el gran camaleón que cambia al mundo al tiempo que se cambia a sí mismo, animal político, que habla, animal que razona, que ríe, que juzga, que trabaja, que crea, que siente, que domina, un ser social, como ha sido entendido por los filósofos. Es también el bruto violento que pelea, que destruye,

el que puede asesinar (Fromm, 1966). Los filósofos que se han ocupado del tema del hombre enfatizan sus diversas facetas.

*Entre el origen y el fin, el ser humano vive; sueña,
corrigen los poetas.*

Sólo venimos a soñar

Sólo venimos a dormir, sólo venimos a soñar

*No es verdad, no es verdad que venimos a vivir
en la tierra*

En yerba de primavera venimos a convertirnos:

*Llegan a reverdecer, llegan a abrir las corolas nues-
tros corazones*

*Es una flor nuestro cuerpo: da algunas flores y se
seca.*

(Poesía Náhuatl)

El ser humano arriba al mundo en potencia. Todo lo humano es posible. Pero la determinación o la elección de ciertas posibilidades sobre otras, circunscribe. El enlace de los actos despeja la incógnita. La gran pregunta: ¿Cómo se vive? El gran reto: ¿Qué se hace del don recibido, la vida, a partir de las condiciones en las que casualmente, en un acontecimiento ajeno a la voluntad, se nace? En la dialéctica entre libertad y condiciones está el lugar del sujeto.

Habría que conceder razón a los poetas. La única certeza es la muerte en tanto que la vida se muestra evanescente y, por sus posibilidades, ambigua e incierta. El recorrido hacia el fin es diverso. No son los ríos iguales, ni nos mueven los mismos apetitos, ni las ilusiones

o los sueños. No, no todos los sueños se parecen aunque el final a todos llegue.

*Sueña el rico en su riqueza que más cuidados le
ofrece
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión
Todos sueñan lo que son
Aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí,
Destas prisiones cargado,
Y soñé que en otro estado
Más lisonjero me vi
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que todo en la vida es sueño
y los sueños, sueños son.*

(Pedro Calderón de la Barca, 1600-1681)

Además del espacio –la Geografía– y el tiempo –la Historia–, era necesario abrir otro componente que influyera también en la complejidad humana: las jerarquías sociales. ¿Será posible imaginar que hasta los sueños están sometidos a las jerarquías sociales, por no hablar de clases? ¿Es posible salvarse de estos determinismos? ¿Cómo se preserva alguien de ellos?

Los sinónimos de *complejidad* son: lío, embrollo, complicación, confusión, enredo, oscuridad, laberinto. Ninguno se apega estrictamente al término de *complejidad*, pero sí dan idea de la ambigüedad e incertidumbre presentes en el estudio de la vida. Puede renunciarse a tal propósito. Se puede argumentar que es tema propio de poetas y filósofos, y que no hay necesidad de intentar acercarse a él con un interés de conocer, ¿o comprender?, ¿conocer/comprender? Por otra parte, en contraposición, ¿habrá algún objeto de estudio más relevante para el ser humano, mortal, que la vida humana?

¿Cómo situarse frente al relato autobiográfico? ¿Cómo aprehender el curso de la vida que se narra, que se devela?

Ante la falsa ilusión de una generación casi espontánea del relato autobiográfico, y de la posibilidad de un análisis unívoco, se abre la necesidad del enriquecimiento teórico, de los recursos metodológicos, del soporte de la disciplina, de las disciplinas.

¿Objetividad, subjetividad o intersubjetividad?

El conocimiento se da como fruto de la relación que se establece entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido. Un sujeto activo, un objeto pasivo. Se explica en epistemología (Hessen, 1981) que el apego entre la imagen que el sujeto obtiene del objeto y el mismo objeto conocido será el indicador del conocimiento,

objetivo o positivo cuando más cercanos estén (ver figura 1).

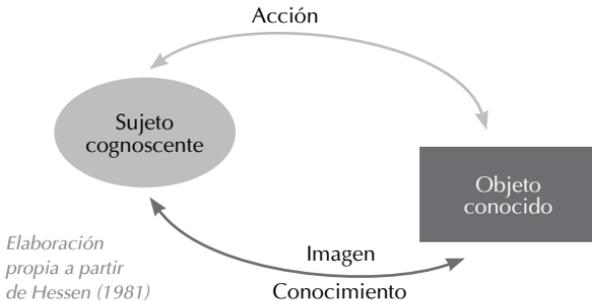


Fig. 1. Fenomenología del conocimiento.

En el caso del relato autobiográfico hay algunas diferencias. El conocimiento también es fruto de una relación, pero en este caso el sujeto cognoscente, activo, se acerca al sujeto a conocer, que no es objeto ni pasivo, desde el momento en que produce, construye, la materia prima (fluida), en un intento de atrapar el sentido de su vida: en su narración, la historia que recupera su memoria, los eventos están contaminados de sentimientos, de ideas, de motivos profundos, dando por resultado un entramado que no se deja elucidar como si se tratara de una roca. ¿O sí? ¿Puede perseguirse el estudio objetivo de la subjetividad? ¿Interesa justamente explorar la manera en que los eventos vividos son coloreados por la subjetividad, privilegiados sobre otros como importantes y dignos de expresarse? ¿Es este el foco de atención? ¿Será posible externar

cualquier cosa vivida? Opera quizás la censura, la autocensura.

La entrevista para producir un relato de vida está emparentada con la entrevista propia de la Psicología Clínica, pero no es igual aunque en ambos casos interese mucho el sujeto. ¿Debemos buscar huellas de motivos inconscientes? ¿Qué tan cercano o lejano es el Psicoanálisis al relato autobiográfico? ¿Interviene acaso la deseabilidad social, o la deseabilidad social imaginada? Podría, acaso, buscarse inspiración en el interaccionismo simbólico (Mead, 1991). ¿Cómo se cree que es el Otro, el que escucha, el que interpreta?

El sujeto cognoscente, por su parte, no es ajeno a las ideas ni a los motivos, no escucha e interpreta desde un lugar social neutral; él mismo, condicionado por sus propias experiencias vitales. También su lectura, su escucha, su análisis están entintados de sueños, de ilusiones, de ficciones. Tal vez la escucha (y sus características) condiciona la producción del relato. Tal vez la lectura privilegia en el análisis un cierto sentido del relato.

En la figura que se muestra a continuación se ilustra la relación de intercambio que entre entrevistado y entrevistador puede facilitar la comprensión en el relato autobiográfico (Bourdieu, 1993a).

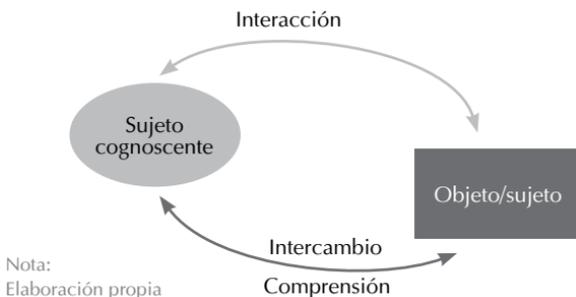


Fig. 2. La relación entrevistador-entrevistado en el relato autobiográfico.

Por lo expuesto hasta ahora parece que la mejor forma de encuadrar la relación de producción del relato autobiográfico entre entrevistador y entrevistado es considerándola como un intercambio, en donde la subjetividad es relevante: se da lugar así a la intersubjetividad. En consecuencia, cada entrevista es única (Scheurich, 1995).

Y entonces, ¿cómo proceder al análisis? Se requiere atender a la búsqueda de lo implícito, además, a partir de lo explícito (Bertaux, 1999).

Después de convertir la entrevista en texto por medio de la transcripción, ¿conviene más descomponerlo, fragmentarlo, como hace el análisis de contenido, (Bardin, 1979), la teoría fundamentada, o favorecer un análisis que reconstruye fenomenológicamente la experiencia de vida? Hay lugar a preguntarse por qué es necesario optar. Seguramente la mejor manera de

abordar el análisis es descomponerlo, sí, como la teoría fundamentada, para después, en un momento hermenéutico, centrarse en el sentido, profundo y completo, del texto.

¿Univocidad, multivocidad, equívocidad?

Ya con un texto en mano, ¿se habrá de considerar que el sentido es unívoco? Ciertamente es difícil imaginar que existe una sola lectura de los eventos de una vida humana. ¿Cuántos sentidos es posible encontrar en un texto? ¿Tantos como lectores haya? Es posible malinterpretar. Es posible también revisar los varios sentidos que puede tener un texto y optar por alguno, toda vez que se han hecho explícitas las varias posibilidades de interpretación, como hace la hermenéutica analógica (Beuchot, 2000).

En el investigador recae la construcción y la narración de la historia en un relato en donde es posible oír también su voz. Con una intención realista se incluyen evidencias y argumentos en apoyo a la plausibilidad de la narración ofrecida (Bolívar, 2002, p. 19).

Una vez que se ha obtenido un texto, un relato autobiográfico, salen a la luz cuestiones sobre el enfoque dado en el análisis, por ejemplo, privilegiar el sujeto/objeto o tratar de entender el sujeto en su entorno, un texto en contexto. Si la reflexión concluye en que no es posible comprender al sujeto en sí mismo sin tomar en cuenta las circunstancias que lo han acompañado

en las diversas etapas de su vida, y que es necesario abrir el enfoque, aparecen entonces las dimensiones económicas y sociales.

Es evidente que las alternativas no son iguales según se sitúe alguien en la pirámide social, de clases. ¿Cómo se entrelaza el sujeto en su clase social? ¿Es determinante la clase social, entendiendo por ello que las alternativas están enmarcadas de origen? ¿Nacer en un lugar social condiciona el morir en el mismo? ¿El posible cauce del río está fijado con anticipación? ¿Clase es destino? ¿Cómo se explican *los mutantes*? ¿Los que nacen en un lugar social para moverse a otro? ¿Será posible explicar la movilidad social por las elecciones y acciones del sujeto? ¿Hay lugar a la persona en el *Gran Teatro de Mundo*, o los roles están fijos y lo único que cambia son los posibles actores? La *persona* es un término claramente definido en Psicología, particularmente en la corriente humanista (Rogers, 1988). La estructura de clases, o por si a algunos incomoda el término, las jerarquías sociales, ¿se imponen infalibles sobre los individuos o hay formas de migrar de clase? Estos temas son de la Sociología. ¿Cuál es el costo del tránsito? ¿A qué se debe renunciar?

Los procesos sociales ¿se explican por las estructuras de clase o por los sujetos? ¿Estructuras económicas? ¿Es posible comprender al individuo, con su propia realidad y definición, con sus elecciones, o como un producto social? ¿El género, la salud, el orden de na-

cimiento en la familia, son relevantes o no para comprender una historia de vida? Todavía se añade otra dimensión para el análisis. Las jerarquías sociales no flotan, se materializan en prácticas (Bertaux, s.f.), prácticas de clase, cultura de clase. Cada clase social existe en su conjunto característico de prácticas. Bourdieu (1979b), en su iluminador trabajo sobre *La Distinción*, muestra no sólo la definición de las clases sino la manera en que se precisan a contrapunto de las otras, y cada una enfatiza lo que se es a partir de lo que no se es en términos sociales; las distancias marcadas definen, como en negativo, y dejan en relieve lo que sí se es, por las valoraciones, las atribuciones simbólicas. La cultura, materia de la Antropología, ¿es adquirida, incorporada, asimilada, expresada? Para Bourdieu el concepto de *habitus* da cuenta de la interiorización de la cultura que después se expresa. La cultura de clase opera desde el sujeto, se exterioriza, una vez que se ha interiorizado por el paso en diversos sistemas de socialización: familia, escuela, estado, medios de comunicación masiva, eventualmente religión (Althusser, 1969).

En este punto conviene plantear si es deseable, o siquiera posible, establecer fronteras entre los temas que se imbrican en el relato de vida. ¿Cuál es la parte del ser humano que puede ser entendida sin las demás? Parece una aberración querer arrancarle lo social a lo cultural, que pasan necesariamente por el individuo. Es imposible confinar al ser humano en el ámbito de

una sola disciplina (Morin, s/f).

Un acercamiento preliminar hace patente que los cruces entre las diversas Ciencias Humanas son múltiples y no admiten un criterio de exclusión clara entre ellas, por ejemplo la Psicología Social, la Antropología Social, la Antropología Filosófica.

La Sociología, la Psicología, la Antropología Social y Filosófica, la Etnografía, se superponen cuando se trata de dilucidar el sentido de una vida humana. Como ilustra el esquema anterior, el relato de vida se encuentra en la intersección de varias disciplinas. ¿Desde dónde? ¿Hacia dónde? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Para qué? Una aproximación interdisciplinaria o, aún mejor, transdisciplinaria (Morin, s.f.) no es una opción, es una necesidad.



METODOLOGÍA



En este apartado se abordan algunas consideraciones de tipo metodológico, que describen el enfoque con el cual se construyeron las experiencias de vida de los cinco participantes en el estudio; los aspectos relacionados con la aplicación de las técnicas para la recolección de la información, en concreto la entrevista cualitativa, y los procedimientos que se llevaron a cabo para el análisis, atendiendo a una fundamentación teórico-metodológica. Así, hay algunos aspectos que nos aproximan a la heurística, otros que abrevan en la hermenéutica y también hay un acercamiento al orden social, mediante el análisis de la realidad a la cual se hace referencia.

Historia de vida

Para Aceves (1998) es mejor contemplar las historias de vida en el ámbito de una cultura de investigación más que como una técnica, ya que puede incorporar aportes de diversas disciplinas, desde las más cualitativas –como la historiografía– hasta otras aproximaciones de corte cuantitativo –como la heurística y la encuesta. Valga para nuestro propósito que solamente

una mirada interdisciplinar podrá dar cuenta de los aportes más relevantes en el estudio de las vidas humanas y el entorno en el que se producen. De acuerdo con Aceves se trata más de un arte, que requiere de la iniciativa de los investigadores y parte de una crítica hacia la aplicación estricta de una técnica, ya que las preguntas de investigación y el problema mismo de la investigación podrán dar cuenta del sentido de las narraciones.

En nuestra opinión, la presentación de la información creada (que no obtenida) y su discusión, no reposan sólo en una decisión del investigador que se puede tomar de manera libre, sino que el material obtenido, los relatos de historia de vida en sí mismos, condicionan el tratamiento, sobre todo si se busca un acercamiento empático a las realidades expuestas, como son percibidas por los participantes, y si se persigue una cierta fidelidad en la comunicación, que no necesariamente sea literal, sino que, como lo propone Bourdieu (1993) pretenda transmitir el sentido de esas experiencias hacia el lector.

Según Bolívar (2002), relatar las vivencias personales e interpretarlas se convierte en una perspectiva específica de investigación dentro de los métodos cualitativos. Al contrastar la forma de conocimiento de la acción humana entre un enfoque paradigmático, lógico-científico, frecuentemente asociado al positivismo, por una parte, y por la otra el enfoque narrativo, de carácter

literario-histórico, Bruner (1997) señala que el segundo acercamiento tiene las siguientes características: se fundamenta en el saber popular y es construido de manera biográfica y narrativa. Utiliza recursos hermenéuticos, interpretativos y narrativos como métodos de verificación. Se apoya en un discurso de la práctica, que expresa intenciones, deseos, acciones, historias particulares. Busca un conocimiento práctico, que presente, además de las vivencias y las intenciones, los significados, por lo que no es transferible y se pretende la verosimilitud. Su forma es la narrativa, particular, temporal, con recurso a las metáforas y a las imágenes. El interés mayor en el tipo de conocimiento narrativo se centra en el sujeto y sus circunstancias (Camargo y Hederich, 2010). En este tipo de acercamiento al conocimiento de la acción humana, el biográfico-narrativo, están representadas las voces de los actores y del investigador.

Hay, pues, un trabajo de reconstrucción de sentidos, con frecuencia implícitos, a partir de las experiencias de vida narradas. Como hemos visto, el método biográfico ha sido utilizado por diversas disciplinas con múltiples propósitos; es un recurso metodológico muy versátil y no hay una sola vía para su elaboración. Para nuestro propósito nos basamos en la propuesta de Bertaux (1989) con sus tres fases: exploratoria, que corresponde a la recolección de los información; analítica, que corresponde a la interpretación de la información recabada, y narrativa o expresiva, en la que se da

cuenta de la experiencia de vida, para lo cual se habrá incorporado la interpretación de los datos.

La metodología empleada en este trabajo representa un esfuerzo creativo y de alguna manera sintético entre varias propuestas preexistentes. Hemos tomado aportes de Bertaux (1989), las etapas que propone Creswell (1998) y la propuesta de Sierra (1998) en lo que se refiere a la realización de la entrevista, y en la etapa analítica nos hemos inclinado por la hermenéutica, pretendiendo, sin embargo, una interpretación situada, en contexto.

En la tabla 1 presentamos una integración de las etapas de Bertaux y Creswell, por considerar que son complementarias, siendo más generales las primeras y más detalladas en cuanto a las tareas a realizar las segundas.

Tabla. 1. Etapas del Método Biográfico según Bertaux y Creswell.

Fases de Bertaux	Etapas de Creswell
Exploratoria	Conjunto objetivo de hechos ordenados cronológicamente
	Material biográfico contextual
	Organización de las historias según temas centrales
	Vasto material necesario
Analítica	Exploración de significados
	Descripción rica del contexto
Narrativa	Colocación del investigador en la narrativa

A continuación se presentan los pasos metodológicos del trabajo biográfico señalados por Creswell (1998) que han servido para orientar las etapas correspondientes a la recopilación de los datos y al análisis que coinciden con la fase exploratoria y analítica de Bertaux (1998), y para la etapa expresiva o narrativa hemos decidido, después de la interpretación, elaborar un texto que diera cuenta de los hallazgos de la historia de vida (Sierra, 1998).

- Se parte de un conjunto objetivo de experiencias, observando estadios y experiencias en el curso de una vida, ya sea a partir de una cronología, utilizando una línea temporal como referencia, o categorizando las experiencias en diversos ejes temáticos como educación, familia, trabajo. En nuestro caso hemos usado los dos criterios, ya que en las experiencias de vida se tomó en consideración una secuencia temporal, y también se abordaron los temas de educación, trabajo y familia, como lo propone Creswell (1998), además de las condiciones de vida y ciertas características personales que pudieran aportar a la comprensión de la evolución en la vida de los participantes del estudio.
- Se reúne el material biográfico contextual concreto que puede ser, por ejemplo, a través de entrevistas. En este trabajo se partió de la realización de entrevistas al considerarlo el método idóneo para obtener el tipo de información deseada.

- Se organizan las historias en torno a los ejes o temas centrales. En los casos que nos ocupan se partió de los temas centrales enunciados anteriormente y se ampliaron los ejes temáticos y las categorías emergentes en cada una de las entrevistas que, por cierto, difieren entre sí, a pesar de haber sido capturadas con una entrevista guía, como matriz común.
- Se parte de la exploración de significados de esas historias y se buscan mayores estructuras para explicar los significados (interacciones sociales, productos culturales, ideologías, contexto histórico para la interpretación o trans-interpretaciones (Holanda, 2006, p. 367) que van más allá de las interpretaciones simples de los datos. En nuestra investigación se ha buscado la relación de los significados con los referentes a partir de la propuesta teórica del trabajo, que se ha presentado en el capítulo introductorio y que establece que sociedad, cultura y persona no pueden considerarse aisladamente.
- Otro de los retos que se presentan con la utilización de este método es el que se refiere a la recolección de datos, ya que se requiere un vasto material para tener acceso a un mínimo de informaciones necesarias.
- Es necesaria una clara explicación del material histórico, un lugar destacado lo ocupa la descripción detallada del contexto, so pena de la superficialización del trabajo. La elaboración de estas cinco historias de vida representa una etapa de un trabajo que

ha cubierto diez años de experiencia de trabajo de campo en el desarrollo comunitario. Es así como se han visualizado aspectos relevantes en las condiciones de vida, por ejemplo, o en los ciclos de reproducción social al interior de la comunidad. El interés mayor lleva a analizar cómo estos estudiantes han conseguido abrirse paso y salir de estos ciclos, aparentemente fatales.

- En caso de utilizar un modelo interpretativo, el investigador debe ser capaz de colocarse a sí mismo en la narrativa y asumir su punto de vista. (Creswell, 1998). Las experiencias descritas por los participantes encuentran una cierta resonancia en los investigadores, aunque no de manera idéntica.

Estas etapas para la construcción de las historias de vida establecen en grandes líneas el diseño general de la investigación. Llegado el momento de abordar el trabajo de campo es preciso establecer la forma de obtener la información.

La entrevista cualitativa

El recurso técnico que privilegamos fue la entrevista. Después de años de colaboración con los participantes habíamos tenido la oportunidad de desarrollar una relación amigable con ellos; pudimos apreciar su relación con la comunidad en la cual estuvieron prestando su servicio social, salvo una de ellas, que se desempeñó como becaria en el Programa de Desarrollo Social

UABC-Ensenada. Parecía, en cierto modo, que una conversación representaba la vía *natural* para profundizar en sus experiencias de vida que pudieran dar luz sobre su comportamiento social, interpersonal, con un compromiso que se materializó en disciplina, asiduidad, responsabilidad con el grupo de habitantes que en la comunidad fueron beneficiarios de su atención.

La palabra entrevista se compone de dos raíces latinas: *inter* (entre, en medio) y *vista* (del verbo *videre*, ver, observar). De este modo, un primer significado es *entrever, dejar ver*. Según la definición de la Real Academia Española, entrevista es: *Vista, concurrencia y conferencia de dos o más personas en lugar determinado, para tratar o resolver un negocio*. Esta manera de concebirla no es lejana a la que proporcionan los manuales de investigación reunión para conversar o intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) (Hernández Sampieri, 2010, p. 412). Entre este concepto y la utilización de la entrevista como la hemos llevado a cabo, a pesar de que la definición coincide con el hecho de habernos reunido a conversar, hay una distancia que trataremos de cubrir.

La delimitación de la entrevista no es tan sencilla como aparece a simple vista: una conversación entre un entrevistador y un entrevistado sobre un tema particular. En realidad, la entrevista cualitativa, por la que optamos, designa un proceso de construcción de la reali-

dad mediante un proceso interpersonal en el cual se da un intercambio de información en la búsqueda de significados, proceso en el que están presentes una serie de aspectos que lo hacen complejo.

Desde sus orígenes remotos en la mayéutica socrática, que ha propiciado el uso del diálogo para explorar el orden social, la entrevista ha tenido aplicaciones en diversas áreas y para diversos propósitos; ha podido ser flexible y adaptable, por ejemplo, desde la entrevista clínica en el área de la salud, hasta el ámbito periodístico, en un uso frecuente en nuestros días. A pesar de esta maleabilidad, su sistematización como técnica de investigación en las ciencias humanas es más reciente. Se le reconoce un gran valor heurístico, para combinar enfoques prácticos, analíticos e interpretativos implícitos en todo proceso de comunicar (Sierra, p. 227). En este trabajo se ha procedido con una estrategia de investigación heurística, por un lado, e iterativa, por otro. Se ha dejado hablar a los datos, y cada entrevista ha buscado profundizar y enriquecer los aportes obtenidos de las anteriores entrevistas. Se ha seguido cuestionando a lo largo del trabajo de investigación, haciendo un acercamiento cada vez más próximo hacia el objeto de estudio (Rubin y Rubin, 1996).

La entrevista cualitativa ha sido concebida como un instrumento de gran precisión en la medida en que se fundamenta en la relación humana, siendo el orden social un orden deíctico (Sierra, 1998, p. 277), es decir,

el orden social que es representado con la conversación, al que se alude y que se describe en la entrevista.

A diferencia de los manuales, que pretenden que las entrevistas cualitativas son útiles cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o por complejidad, ... [] con la desventaja de que proporcionan información permeada por los puntos de vista de los participantes (Hernández Sampieri, 2010, p. 419) para nosotros ha representado un recurso técnico valioso, no por defecto, porque no hay otra cosa mejor, sino que ha sido el útil más rico que haya podido concebirse para tratar sobre la vida, cuando la cuestión o asunto a tratar en la conversación es la vida misma. Justamente lo que interesa es esa realidad en la percepción de los participantes, que esté permeada por ellos, de manera que nos convidan su punto de vista de la realidad y nos comparten su análisis social, desde su propio lugar social, con personal elaboración.

La vocación interdisciplinaria presente en la entrevista la hace un recurso idóneo. En este trabajo hemos intentado que la entrevista sirva como una técnica de investigación social, que arroje luz sobre procesos humanos, psicológicos, sociales y culturales a partir de una visión desde dentro, privilegiada, que nos han dado los participantes. Por esta razón nos inclinamos por la entrevista cualitativa.

También es preciso aclarar que, junto con Sierra (1998) y Aceves (1998), entendemos que se trata de un recur-

so técnico, pero que lleva consigo una dimensión de arte. A continuación explicaremos sus rasgos característicos.

A pesar de aclarar que no hay una sola forma de llevar a cabo las entrevistas cualitativas, sino que permite adaptaciones a múltiples objetos de estudio, Sierra (1998) propone algunos aspectos que cabe señalar, aunque coincidimos con él en que se requiere de un tratamiento artístico –y por lo tanto sus resultados variables en cada ocasión–, queremos dejar en claro ciertos aspectos que nos remiten a la entrevista cualitativa también en sus aspectos de técnica.

Tabla 2. La realización de la entrevista cualitativa (Sierra, 1998)

Etapas de la entrevista	Actividades
Preparación de la Entrevista	Diseño del trabajo de campo
	Selección del entrevistado (a)
	Aproximación a los participantes
	Elaboración de la guía de la entrevista
	Contrato comunicativo
Desarrollo de la Entrevista (Situación en el trabajo de campo)	Comienzo de la entrevista
	Uso de la grabadora
	El arte de preguntar y de escuchar
	Las pautas y el tiempo
	Rol del entrevistador
Análisis de la entrevista	Transcripción
	Excavación o transcripción anotada, (Schwartz y Jacobs, 1984, en Sierra, 1998)
Informe	Elaboración de una narrativa

Para la preparación de la entrevista seguimos un diseño flexible. En un principio habíamos considerado sólo cinco entrevistas; sin embargo, en un acercamiento holístico al objeto de estudio nos percatamos de que había un par de casos que era importante recabar, por tratarse de situaciones que pudieran dar luz a procesos sociales relevantes: en ambos casos se trató de mujeres, una de ellas con un problema de salud congénito que determinó algunas de sus experiencias de vida, y el otro tuvo que ver con un embarazo en la adolescencia nos parecía relevante ilustrar la forma en que tales condiciones fueron enfrentadas y superadas.

Se realizaron siete entrevistas en total, aunque en este trabajo se analizan cinco.

Los participantes fueron seleccionados después de conocer su trabajo en la comunidad. Eran estudiantes universitarios con los que tuvimos oportunidad de relacionarnos, fueron elegidos atendiendo a las características intuitivas. Seguimos así la recomendación de Sierra (1998), quien propone la utilización de las redes sociales, en este caso, cara a cara. La aproximación a los participantes fue sencilla, dado que ya había antecedentes que permitieron esbozar el proyecto de investigación buscando profundizar en algunos aspectos de la vida que pudieran aportar a otros el conocimiento de que es posible superar las condiciones difíciles y vislumbrar la manera en que otros lo han logrado. El contrato comunicativo dejó en claro que se protegería el anonimato y que el trabajo sería publicado.

Posteriormente se elaboró una guía de entrevista temática, muy sencilla, en donde el asunto principal fue la crónica de la vida, haciendo énfasis en ciertos temas: condiciones de vida, relaciones personales, la escuela, la familia, el trabajo, las características personales, los valores, también un tema que denominamos **el secreto**, que consiste en explicar a qué se atribuye el logro. En ocasiones, esta última cuestión se transformó en consejos a jóvenes que pasan dificultades. Las entrevistas no se apegaron siempre al mismo esquema, sino que se *dejó hablar* a los participantes, acotando y pidiendo precisiones cuando era necesario, pero dejando fluir siempre que era posible.

En cuanto al desarrollo de la entrevista conviene describir las condiciones en que se llevó a cabo el trabajo de campo. El lugar en donde se realizaron las entrevistas fue el edificio del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE) de la Universidad Autónoma de Baja California. Imaginamos otras posibilidades, como la casa de los entrevistados o un café, pero finalmente, en consideración a las posibilidades de control de estímulos que pudieran interferir en la confianza del entrevistado para explayarse y que pudieran afectar el anonimato garantizado, decidimos utilizar una sala del IIDE.

Cabe señalar que todos los estudiantes entrevistados han tenido ocasión de convivir en las oficinas del IIDE y, por lo tanto, estaban familiarizados con el entorno

desde antes de su llegada para la entrevista. Sin embargo, no nos engañemos, el asunto de un autodescubrimiento, como lo es hablar de la propia vida, generó ansiedad y fue necesario hablar del beneficio que podría aportar a otros el conocimiento de las vicisitudes por las que atraviesan los alumnos, y que a pesar de ellas son capaces de terminar su formación universitaria y acreditarla. Esto fue parte de la negociación de la entrevista y se aprovechó para disminuir un poco la ansiedad, además, por supuesto, de garantizar el anonimato. Las entrevistas fueron grabadas en audio, cada una tiene una duración de dos horas, y se buscó un lugar discreto para realizarlas.

Hay un momento en que, al cerrarse la puerta, comienza un proceso de interrelación que exige flexibilidad, adaptabilidad, sensibilidad, capacidad de observación, interés. Por más que se den consejos sobre cómo llevar la entrevista cada una es especial. Ninguna fue igual a otra. Tiene mucho de arte, del arte de conversar, y mucho de lo que puede ser el encuentro del Otro, como lo plantea Levinas (2006). Si se logra la empatía, si el investigador logra encontrar en sí mismo el eco de la voz del entrevistado en sus propias memorias, el éxito está garantizado. Hay ocasiones en que esto no es posible. Los entrevistados hablan desde lugares sociales que no conocemos y entonces lo que queda es tratar de oír, escuchar atentamente, procurar aprehender esa verdad que está tomando cuerpo y proyectándose al mundo. Para Sierra (1998) esto se resume en sensibi-

lidad, empatía, atención e interés real, lo que no es poco. No hay nada que estimule más la conversación que el interés real.

Otra aportación de Sierra (1998) es llamar la atención sobre la importancia de lo simple. En la vida cotidiana lo sencillo es la materia prima sobre la cual trabajamos. Lo sencillo deviene extraordinario. Con este planteamiento coincide Bolívar (2002), al destacar que el relato capta sentimientos, deseos, propósitos que no pueden ser expresados en enunciados factuales o proposiciones abstractas.

En la cuestión técnica necesitamos atender varios aspectos: hay que tomar debida cuenta de los turnos de habla, que remiten a relaciones de poder; de los tiempos que requiere alguien para elaborar y expresar, de las pautas. Con frecuencia, no es sino hasta la transcripción de la entrevista, tiempo después de que se terminó este fugaz encuentro, que el investigador se percata de sus errores o de interacciones que hubieran podido ser mejores, por ejemplo, haber cortado la palabra, o haber cambiado de tema sin permitir que se agotara. Pero en cambio, se tiene la frescura y la espontaneidad de un encuentro real, a pesar de la creación artificial de la situación de la entrevista.

Al entrevistador toca el trabajo del parto de las almas, que no se da solo sino asistido, un rol variable que puede involucrarnos en una mayor dirección o mantenernos como testigos de un nacimiento, sin que haya

un manual preciso para ello. La entrevista es eso: un alumbramiento. Por supuesto que normas de urbanidad, puntualidad, un saludo cordial, un apretón de manos, un agradecimiento efusivo se dan por descontados, es de sentido común que alguien está ofreciéndonos su vida y habremos de mostrarnos merecedores de esta confianza (y serlo).

También en el desempeño artístico, no sólo en el técnico, es conveniente el saber. Es favorable para el desarrollo de la entrevista que el entrevistador esté familiarizado con la comunicación no verbal, dando gran importancia a la mirada, pero además es importante poner atención al contacto físico, la cercanía, la orientación del cuerpo, las manos, los movimientos de cabeza y, evidentemente, la apariencia, tanto la suya como la del entrevistado. La expresión facial, los gestos, la postura, todo este lenguaje no verbal transmite o puede transmitir tensión, prisa, irritación, impaciencia, o una acogida serena. Hay que tener presentes las posibles barreras de la comunicación, debidas a las diferencias de sentido que puedan atribuirse a nuestras interacciones por diferencias socioculturales, o aquellas derivadas del ambiente psicológico, que da luz sobre resistencias o barreras de contexto, relacionadas con la situación en que se desarrolla la entrevista.

El trabajo en el cual nos hemos apoyado para la realización de las entrevistas ha sido el de Sierra (1998), que analiza la función y el sentido de la entrevista

cualitativa para la investigación social y aporta tanto una revisión teórica como una orientación de carácter práctico. Es claro que si uno está consciente de cada aspecto esto nos podría inmovilizar o hacer que el intercambio sea pobre, igual que cuando uno no está consciente de cómo se mueve cada uno de los músculos, pero están presentes para lograr flotar y deslizarse. Poco a poco se va ganando destreza en la realización de las entrevistas.

Una vez que se ha logrado una buena entrevista queda el trabajo de transcripción, no es hasta este momento en que se puede decidir el tipo de análisis más acertado, a la vista de la información obtenida. Es el producto del trabajo de campo el que gobierna al objeto de estudio, no tanto el investigador.

En el caso que nos ocupa decidimos hacer para el análisis una *excavación o transcripción anotada* (Schwartz y Jacobs, 1984) explorando los sentidos manifiestos y los sentidos latentes y haciendo referencia al entorno social, se trata de un análisis considerando el orden social referenciado por el entrevistador, es por ello un análisis de la producción de un texto, situado en un contexto social. A reserva detallar esto en la fase de análisis de los datos, valga por lo pronto aclarar que la excavación es un análisis extendido y detallado de una sola pieza de datos a partir del cual es posible centrarse en un tema relevante. La intuición y experiencia del investigador le permiten descubrir aspectos no signifi-

cativos a simple vista en la conversación, a nivel de lo manifiesto. Después de sopesar varios sentidos posibles, nos quedaremos con aquel que mejor dé cuenta de lo que está implicado, por sucesivas aproximaciones al texto. Consiste en una metodología indiciaria (Sierra, 1998), ya que parte de señales y huellas para llegar a puntos sustanciales del fondo de la comunicación. Después de la transcripción se hace un primer análisis de lo manifiesto y luego se procede a identificar los elementos nucleares del relato.

En este caso partimos de una primera aproximación con el uso de mapas conceptuales, para identificar los núcleos sustanciales que consideramos categorías y que después permitieron construir metacategorías. Otras lecturas llevaron a un análisis de línea por línea.

Es delicado el trabajo analítico, ya que en la interpretación se hace presente la visión del investigador. Sin llegar a una versión unívoca del texto, y considerándola imposible, invitamos al lector a acompañarnos y ver la manera en que abordamos esta tarea de co-construcción de significados auxiliándonos de la hermenéutica y poniendo énfasis en el mundo narrado, no sólo en la vida narrada.

Una última etapa es la narración, fase expresiva, que no necesariamente lleva la misma lógica que la transcripción de la entrevista. Bolívar (2002) define como narrativa a las vivencias expresadas como un relato y también, cuando se trata de un enfoque de investiga-

ción, la construcción de sentido por medio de la descripción y el análisis de datos biográficos. En algunos de los casos que nos ocupan cabe recordar que en su expresión superior la autobiografía es también elaborar el proyecto ético de lo que es y será la vida (Bolívar, 2002, p 5).

Participantes

Las entrevistas se llevaron a cabo con cinco participantes provenientes de diversas carreras, algunos de las ciencias humanas y otros de ramas del saber en el campo de la técnica. Las edades variaron mucho, desde aquellos que están terminando la carrera en periodos normales de edad y otros que tomaron más años antes de terminar sus estudios universitarios, los que cursaron con extra edad.

Tabla 3. Entrevistas. Resumen de las fichas técnicas.

Entrevista	Participante Seudónimo	Profesión	Sexo	Estado Civil	Fecha
Número 1	Alejandro	Historia	M	Divorciado	20-08-2012
Número 2	Patricia	Ingeniería	F	Soltera	27-08-2012
Número 3	Octavio	Ingeniería	M	Soltera	03-08-2012
Número 4	Diana	Educación	F	Casada	06-11-2012
Número 5	Maruca	Sociología	F	Viuda	20-08-2013

Nuestro acercamiento a la historia de vida de los estudiantes que han logrado sus estudios universitarios venciendo condiciones difíciles ha sido tal, que ha convertido la elaboración oral de los participantes,

una vez que el material grabado en audio fue transcrito, en textos; su comprensión requiere de un proceso metodológico para facilitar un análisis suficiente y una interpretación que logre hacer evidentes los aportes de los entrevistados a la comprensión del problema de estudio, a la respuesta profunda de las preguntas que orientan la investigación, a saber:

- ¿Cómo han hecho los estudiantes para vencer obstáculos y lograr sus estudios universitarios?
- ¿Cuáles han sido los obstáculos?
- ¿Cómo son estas personas?
- ¿Cuáles han sido sus estrategias en la vida?

A partir de la revisión sistemática de los datos vimos emerger los posibles contenidos de cada fragmento de ese texto, procurando situarlos en un contexto.

Según Bruner (1988), nos encontramos en el relato frente a un paisaje exterior de la acción perfilado por hechos y acontecimientos, y otro interior, esbozado por pensamiento e intenciones. En consecuencia, además de una función *referencial* (el estado de las cosas), hay otra función *modal* (lo que se piensa de ellas) y otra función, *de acto* (cuyo propósito es alterar el estado del oyente); no nos hemos ocupado mayormente de esta última, pero sí de las dos primeras: referencial y modal.

Bolívar (2002) propone una doble descripción, producto de *una visión binocular*, que sin dejar de atender

el contexto que aporte al significado y sentido a la realidad vivida por el informante, proporcione un retrato de su realidad interna.

Después de revisar varias posibilidades, tal como un procedimiento puramente empírico, que puede ir del material textual hacia la elaboración teórica o en sentido inverso, de las categorías derivadas de la teoría para aplicarlas al corpus de datos, hemos procurado que nuestro análisis e interpretación estén fundamentados en un apoyo teórico-metodológico proporcionado por la hermenéutica.

El vocablo *Hermenéutica* proviene del griego *hermeneutikós*, que deriva del verbo *hermeneueien*, cuyo significado es *interpretar*. Originalmente fue un término utilizado en Teología para designar una metodología de interpretación de textos bíblicos, extendiéndose su uso posteriormente para referirse a la interpretación de textos difíciles; en la actualidad su uso se ha ampliado para referirse a cualquier técnica de interpretación (Abbagnano, 1986).

El desarrollo histórico de la hermenéutica ha dado lugar a múltiples visiones sobre su potencial y su mejor orientación; y según Beuchot (2008), ha transitado desde el idealismo de Platón –que pretende lograr un sentido único a un texto– hasta las visiones posmodernas, en las que prima el relativismo y que ponen en duda la posible interpretación unívoca de un texto.

En el análisis de Beuchot (2008) la hermenéutica ha tenido un movimiento pendular en el que los extremos están representados por un enfoque positivista en un polo y el relativismo en el otro, como corrientes cuyas características los oponen.

En la corriente positivista se parte del racionalismo, está presente un afán científicista cuyo apoyo es la literalidad, con aspiración a la univocidad. El análisis se funda en la metonimia, propia de las ciencias, al unir el efecto a la causa, al ir de la parte al todo con una pretensión de universalizar, de obtener una explicación.

Con una posición opuesta al positivismo, el enfoque relativista de la hermenéutica parte de un subjetivismo, se acerca a la poesía, a la metáfora, a la alegoría, en un proceso que aspira a la comprensión. En sus corrientes más radicales incluso se llega a cierto nihilismo, ejemplificado por el pensamiento nietzscheano (Nietzsche, 1873) que postula que la posibilidad de abordar los hechos es ilusa, ya que sólo hay interpretaciones de la realidad. En el enfoque relativista da lugar a la equivocidad, derivada de las múltiples interpretaciones que pueden obtenerse de un texto.

Con una visión conciliadora, sintética, a medio camino entre estas dos grandes líneas de orientación, la hermenéutica la positivista y la relativista, Beuchot (2008) sitúa a la *hermenéutica analógica*, cuyas bases se remontan al pensamiento aristotélico, para el cual

aun cuando hay varias maneras de interpretar un texto, existe una que es mejor. Se fundamenta en la analogía, y frente a la polisemia de los textos propone la unión de la metonimia y de la metáfora, cuya conjunción facilita la *phronesis*, un acercamiento con prudencia, una sabiduría aplicada, la búsqueda del sentido que mejor se ajusta a un texto. Entre la univocidad y la equivocidad se plantea la alternativa de la plurivocidad, de acercarse a la mejor interpretación del texto a partir del análisis de sus posibles sentidos, algunos de ellos equívocos.

En coincidencia con Beuchot (2008), sin embargo, vale la pena recuperar la idea de Scheilermacher (1959, como se cita en Beuchot, 2008), representante del romanticismo, quien sugiere la posibilidad de utilizar el sentimiento como un instrumento, con el propósito de lograr la inmersión empática con el mundo del actor.

En la perspectiva de Ricoeur (2013) se establecen algunos criterios para la elaboración de un trabajo hermenéutico dentro del cual la fijación del sentido puede proceder interpretando los protocolos como un todo, o bien, como una *Gestalt* de sentidos interconectados, lo que revela la potencialidad para múltiples interpretaciones.

Según Holanda (2006), la hermenéutica se volvió conocida a partir de los trabajos del llamado *círculo hermenéutico*, metáfora para designar el proceso de comprensión de las ciencias del espíritu, humanas, o las

ciencias en general. La base de la hermenéutica está en la propia experiencia, ya que el ser humano es nuevo en cada momento, las experiencias recientes se fundan en las anteriores y las vivencias nuevas dan lugar a reinterpretaciones.

Resumiendo lo dicho hasta aquí, la aproximación desde la hermenéutica –en particular en su orientación analógica– ha sido el enfoque que hemos privilegiado para el análisis. Sin embargo, este método de análisis no ha sido suficiente para descubrir los componentes del contexto que han contribuido al desarrollo de un cierto perfil o para situar a la persona en su entorno, de tal manera que sus acciones o posiciones ante la vida tomen un sentido profundo. Es por ello que hemos recurrido, además, a complementar esta manera de interpretar la vida narrada, prestando atención a los referentes. Bertaux (1989) propone una manera de diferenciar los tipos posibles de análisis de los relatos de vida, en donde frente al interés por las representaciones simbólicas que se obtienen por métodos hermenéuticos que buscan esclarecer *las significaciones que quieren transmitir las personas que cuentan su vida*, es posible asomarse a la relaciones socioestructurales, con una perspectiva etnosociológica.

Pusimos especial atención en dejar aflorar los sentidos que puede tener la vida narrada, sin dejar de lado el propósito de situar a la persona en su medio, en sus condiciones, para ello recurrimos a las *relaciones, nor-*

mas y procesos que estructuran la vida social, como define Bertaux (1989, p. 5.) al enfoque socio-estructural, para quien estos dos ángulos del relato de vida, la vida y el medio, reclaman sistemas conceptuales y modos de análisis distintos. En la cuestión que nos ocupa ha resultado claro que, considerados aisladamente, ningún enfoque pueden dar cuenta de la complejidad que entraña la comprensión de la situación de la persona en su medio.

Lejos de una visión positivista de la entrevista, hemos entendido que las entrevistas son complejas, únicas y marcadas por la indeterminación de cada interacción de un ser humano con otro (Scheurich, 1995). Por esto no debe asombrar que cada una de los casos ilustre de manera profunda una realidad que si bien tiene algunos elementos en común con las demás, también presenta diferencias evidentes.

Es por ello que nos enfocamos en captar tanto los significados que se comunican en el relato de vida como los referentes sociales. Nuestro esquema teórico metodológico contempla una aproximación interdisciplinaria, en la que Psicología, Etnología y Sociología no pueden deslindarse. Están sobrepuestas, tienen áreas de intersección y al centro hemos situado a la persona, cuyas condiciones sociales, culturales y personales sólo pueden comprenderse si se asocian.

El informe narrativo

Al llegar a la fase de comunicar la voz de los participantes entrevistados pretendemos sintetizar el análisis, tratando de no dejar la narración como un conjunto deshilvanado de categorías. Hemos realizado una integración narrativa con una trama argumental (Bolívar, 2002), en la que se ha operado una transformación de los textos de campo, reconstruidos por los investigadores a partir del análisis.

Así, es en la figura del investigador en quien recae la construcción y la narración de la historia, pues es posible oír también su voz en calidad de relator. Además se ha tenido una intención realista, por lo que incluye evidencias y argumentos en apoyo a la plausibilidad de la narración ofrecida (Bolívar, 2002, p 19).



OCTAVIO: UN JOVEN INGENIERO. UN HOMBRE DE BIEN



Estimado lector: Antes de contarte como llegó nuestro personaje a la edad adulta a partir de condiciones materiales difíciles, y después de vivir en un barrio bravo, hasta llevar a buen término sus estudios universitarios, es necesario explicar que el intento de este trabajo no es nada más relatar historias de éxito. El término está de moda. Incluso la UABC, nuestra universidad, ha hecho un slogan publicitario que aparece en los espectaculares de la ciudad: La UABC, historias de éxito. Estamos muy de acuerdo en que la universidad apoye y apoya las historias de éxito, muy de acuerdo como se contesta en las encuestas, (¿se puede estar un poco de acuerdo?).

La universidad, desde luego también la UABC, contribuye al logro de muchas vidas, algunas veces de manera definitiva. Estos relatos están de moda, nos hacen pensar que promueven un modelo de conducta, y nos llenan de admiración: *nació pobre y en familia numerosa... y sin embargo...* es ciertamente un lugar común. La originalidad de nuestro trabajo radica en que no sólo queremos dar voz a estos personajes que encontramos en el campo del servicio social universi-

tario. No sólo queremos describir su recorrido; se trata, sobre todo, de analizar cómo se hace eso de salir del círculo de reproducción de la pobreza, queremos saber cómo estas personas lograron transformarse, cuáles son sus recursos, cómo se apoyan, cómo convierten las dificultades en retos; no queremos contarte una historia de éxito más, queremos adentrarnos en la problemática social y en la manera en que se posicionan estos casos ante las situaciones que encuentran en sus vidas.

La historia de Octavio no comienza con su nacimiento. Él cuenta que su madre y su padre eran vecinos en el poblado de Maneadero, a *los dos solamente les separaba una casa*. Este lugar, con el que la familia ha mantenido siempre un vínculo, se ubica en las afueras de la ciudad de Ensenada. Es un barrio de los que son definidos en los trabajos censales como rur-urbano, separado de la ciudad por campos sembrados de hortalizas y flores. La urbanización no ha llegado en su totalidad, hay calles de tierra, el lugar era famoso por la cantidad de accidentes de tránsito que ocurrían allí, debido a la deficiente planeación urbana, a que el poblado es atravesado por la carretera Transpeninsular, la única en toda la península, y porque además del tráfico pesado y vehicular, era frecuente que los jornaleros se desplazaran en bicicleta. Esta descripción deja clara su configuración mixta: el trabajo agrícola convive con plantas industriales pequeñas, bodegas, y comercios que atienden las necesidades domésticas cotidianas.

El padre de Octavio, originario de Michoacán pero residente en Baja California desde los dos años, fue a trabajar a Punta China, un poblado todavía más al sur de Maneadero, donde se extraía la materia prima para CEMEX (Cementos Mexicanos). Su esposa, embarazada de su primer hijo (el mismísimo Octavio), le siguió.

En Punta China vivió Octavio sus primeros cinco años:

Allá no había agua potable, no había luz, el agua la sacabas de un pozo, me gustaba mucho la vida de ahí, mi amá me contaba que yo jugaba canicas, a los carritos, todo en la tierra, mi apá me compraba muchos carritos, siempre jugaba conmigo.

Al señalar la cercanía de los padres y el gusto por la vida; con frecuencia habla de la madre y el padre unidos, casi pudiéramos hablar de una figura madre-padre. También, y no es desdeñable, no muestra resentimiento por las carencias, no le amargan. Sin embargo, era evidente que había carencias.

Octavio piensa que tal vez él creció de manera diferente a los demás niños de la época:

Yo nunca, como yo no conocía la tele, el Nintendo, nunca sentí que me hicieron falta. Nomás los amigos, mis primos nomás, y la compañía de mi hermana dos o tres años después de que yo nací.

Sobresale que desde muy pequeño hay relaciones sociales, amigos, la familia extendida, por supuesto su propia familia. Y una anécdota:

Mi mamá dice que yo siempre saludaba a los ingenieros cuando iban para Punta China, siempre pasaban bien recio, dice, en los pick up; y tú los saludabas, bye bye y no sé qué. ¡Ah!, pues dos de esos ingenieros que dice mi amá que yo saludaba, los conocí en la Universidad, me dieron clases, muy buenas personas los dos.

Es posible imaginar a un niño jugando con sus carritos en la tierra, que ve pasar a los Ingenieros, en sus *pick up*, *bien recio*, se nota un atisbo de admiración, tal vez en el imaginario del niño se guarda una ilusión para el futuro. Él los saludaba, desde chico se relaciona con el medio social, y esta relación reaparece en su vida de joven, estos Ingenieros le dieron clases. Con ayuda de la familia, se ve cómo se crea una estrategia para ir construyendo un capital social, como explica Bourdieu (1986), un recurso de gran utilidad para la movilidad social y de uso posterior. Aparece también un valor, los aprecia a ellos, los Ingenieros, pero también los valora por ser *muy buenas personas*.

Es necesario explicar que Octavio es muy joven, en realidad el más joven de nuestros entrevistados, da un gran peso a su infancia y a su adolescencia, que todavía son cercanas y las tiene muy presentes.

Luego se presenta en la familia una coyuntura. Octavio debe asistir al kínder, evento de tal importancia que con esto inicia su trayectoria escolar:

Nos venimos aquí a Ensenada porque yo tenía que entrar al kínder allá no había kínder y a mi papá le dieron su casa de Infonavit ahí en Punta Banda, de hecho cuenta que fuimos los últimos en llegar a esa calle, que era la casa de muestra, era las oficinas y era la última; un día a mi papá le dijeron ya tenemos tu casa, le dieron las llaves y era allí, fuimos los últimos en llegar a esa calle y mi papá se quedó trabajando en Punta China.

La familia se mueve por la educación del chico. La educación es muy importante para su familia, también para Octavio. Es el tema que más elabora, cuenta de sus aprendizajes, de los compañeros, de los alumnos, pero en el origen de su desarrollo educativo y a lo largo del proceso, hasta la universidad, está la familia que apoya ese progreso.

La educación de Octavio aparece como una prioridad, pero simultáneamente hay la oportunidad de conseguir casa en la ciudad, obtienen la posibilidad de comprar la última disponible, y la aprovechan. Sin embargo, hay un costo familiar. Los padres se separan, el padre debe quedarse en Punta China aunque ese trabajo al padre no le gusta y tampoco parece bien estar separado de su familia. Entonces deja su trabajo, deja La Bocana y se reúne con su familia, en ese mismo movimiento se acerca a Ensenada, nos cuenta Octavio:

Mi papá se quedó trabajando en Punta China, él cuenta que no le gustaba, se tenía que quedar allá,

pues él cuenta que no le gustaba quedarse allá, sino estar con nosotros y pidió su cambio para la cementera de aquí, en Cemex, y se lo dieron; pero el trabajo no era el mismo y le pagaban mucho menos y no aguantó mucho, no quiso estar así, pues, se salió para trabajar por su cuenta, en aquel tiempo era ahí mismo en transportes Brisa, pero eran, no eran microbuses como los de hoy, eran paneles como las de los taxis, eran paneles de esas Ford, y ahí estuvo, y hasta la fecha, nomás ha cambiado de camión, entonces eran panel, después fueron microbuses y ya después fue un camión ya grande.

Sin duda las condiciones de trabajo determinan la vida, pero hay alguna forma de llevarlo hacia donde el padre quiere, y aunque no sea dicho, sabemos que la madre apoya estas iniciativas, para reunir su familia y cambiar el mundo rural por el urbano, entendido esto como una mejora. Seguramente también es importante poseer una casa.

Veremos lo que pasa en la escuela, pero antes hay que destacar que Infonavit Punta Banda, en ese tiempo, era un barrio bravo. Si quieres saber a lo que me refiero, te puedo decir lo que había: pandillas, violencia, robos, cholos, grafiti, drogas, alcoholismo, narcomenudeo, embarazos adolescentes, madres solteras. Y Octavio es un producto cien por ciento de Punta Banda. Allá vivió, toda su infancia, su adolescencia, su primera

juventud. Ahí realizó sus estudios, tuvo sus amigas y amigos, ahí creció. El Jardín de Niños, la Primaria, la Secundaria, y hasta el Bachillerato los cursó en un barrio cercano.

Puedes preguntarte conmigo cómo hizo este personaje para vivir en medio de un desorden y no caer en prácticas ilegales, ni siquiera indeseables.

El kínder

Octavio llegó al kínder, pero no desde el primer año sino al tercero –conviene recordar que gran parte de los niños de este país, particularmente en las zonas rurales, no tienen acceso a la educación preescolar. El caso de Octavio es muy afortunado porque al menos le tocó un año de preescolar.

Yo fui al kínder que está ahí en Punta Banda, en la esquina de mi casa, ese era, Enrique Rebsamen. Del kínder me acuerdo de la mayoría de mis amigos, a muchos los veo todavía.

Nuevamente vemos la capacidad de relacionarse y de conservar las amistades. Una anécdota:

Del campamento que hacen cuando te quedas allí a dormir, me acuerdo que yo encontré el tesoro, esa noche, con mi lamparita, estaba en un cuartito donde se encerraban los maestros a platicar, estaba lleno de chocolates, carritos, collares.

Nos habla de cómo se entretenían: *Jugábamos al lodo, me acuerdo que yo nunca me ensuciaba a pesar de que era de rancho, nunca me ensuciaba me acuerdo, eso sí.* Esta declaración es un enigma: ¿Qué quiere decir con *a pesar de ser de rancho?*, ¿por qué la insistencia en no ensuciarse?, es normal que los niños se ensucien si juegan con lodo, ¿cómo podía jugar al lodo sin mancharse? La lectura que hacemos es que él intenta reivindicar su origen rural. Tal vez quiera decir que *a pesar de ser de rancho es bastante bueno.* ¿Cómo se relaciona el rancho con lo sucio?

Otra narración del kínder puede decirnos mucho:

Mi maestra se llamaba Amparo, yo entré a tercer año, no a segundo, se llamaba Amparo, también me acuerdo que a veces me equivocaba de salón, entraba con los de segundo y me daba cuenta porque era un lloradero de los niños, pues los de segundo siempre lloraban, a veces me equivocaba, miraba a la maestra diferente y al rato me salía para irme al otro salón.

Recuerda a sus maestras desde el kínder, en efecto, a sus maestras y maestros. ¿Por qué quiso contar esto? Siendo su primer momento de vida escolar estaba desconcertado, un poco perdido.

La primaria

Después entré a la primaria Juan Escutia, ahí mis-

mo a un lado, no caminaba más ni menos, sino ahí mismo a un ladito.

El jardín de niños y la primaria colindan. Vemos nuevamente que tiene presentes los nombres de sus maestras:

Mi maestra se llamaba Paty, Patricia Careaga, ella me dio en primero y segundo, y viene algo relevante: los diplomas: me saqué diploma, dos años de primer lugar; en tercero mi maestra Silvia, saqué diploma de segundo lugar; en cuarto con la maestra Beatriz no saqué diploma, fue muy diferente porque éramos los mismos, y de primero a tercero siempre fuimos hombres y en cuarto fueron mujeres todas; en quinto y sexto la maestra Cristina, me acuerdo mucho de ella, muy preparada, era del D.F., en ese momento estaba estudiando para hacer su doctorado también, y también ahí me saqué diploma de segundo lugar en los dos años; me gustaba mucho la primaria.

Los diplomas son valorados, mucho. Es la estrategia meritocrática de ascensión social, surge la competencia, posicionarse en los primeros lugares de la clase. Aparece el culto a las credenciales y la esperanza en el reconocimiento.

Octavio vive en Infonavit Punta Banda en una época tardía desde su fundación. Al inicio, las escuelas trabajaban al aire libre, incluso en las que él estudió,

la *Cuatro Vientos*, le llamaban, no tenían ni siquiera un terreno. Gracias al enorme esfuerzo ciudadano se consiguieron recursos. Octavio es beneficiario de esta mejoría de las condiciones en el barrio y deja notar su admiración:

Yo miraba otras [escuelas primarias] y se me hacía más bonita que las demás, tenía biblioteca, me tocó usar computadora, de hecho era una súper novedad cuando estaba en sexto año, había un salón para jugar, había muchos juegos, nos enseñaron inglés, nos enseñaron flauta y pues deporte, pues béisbol, básquetbol, voleibol; me acuerdo que nos gustaba jugar “resetones” con la pelota.

Octavio valora lo bonita que era su escuela; evoca la formación integral recibida y hasta la alegría de los juegos: *Resetones, ¿y eso cómo es?*, preguntamos, hace años que pasamos por la primaria:

Resetones es agarrar la pelota y el que le pegue la tiene que agarrar y buscar otro, y pegarle y así, por toda la escuela.

Aparece aquí la preparación como un valor, la profesora de la que se acuerda mucho hacía un doctorado. La maestra es capaz de generar modelos, pero también llama la atención su reconocimiento a las mujeres preparadas, en un medio en donde no siempre el género femenino tiene la oportunidad de estudiar.

Así transcurre la infancia. Al llegar a la secundaria,

como para muchos, el terreno se vuelve más resbaladizo, y puede llevar a la deserción, al inicio de una carrera de delincuencia (en este barrio), a caer en vicios... Veamos qué ocurre con Octavio.

La secundaria

Después quise entrar a la secundaria, mi mamá, a mi mamá no le gustaba la idea de que yo entrara a la 54, por el ambiente que tenía, y la fama de muchas pandillas; era una escuela nueva, se miraba estéticamente muy descuidada, o sea la mirabas y no te motivaba a estudiar ahí, comparado por ejemplo con la técnica 20, está súper bonita, parece un bosque, la Migoni, la 24, había otras mejores...

Además, ¿y por qué no?, Octavio tiene valores estéticos, le gustan las escuelas bonitas. Temor de la madre por el ambiente imperante en la secundaria, era de las escuelas de mala fama, con el riesgo de las pandillas.

En una ocasión el Director de esa escuela me contó que los maestros salían en el turno vespertino con los alumnos, acompañándolos hasta la parada del autobús, aluzándolos, para evitar que fueran atacados por los pandilleros.

Aunque estos problemas eran conocidos en el barrio, y desde luego no podían ser ajenos a la familia de Octavio, no pudieron escoger otra escuela... había cuestio-

nes prácticas y probablemente también económicas:

Pero también tuvimos el problema de transporte, cómo me iba a ir, cómo me iba a regresar y todo eso.

El transporte es un gasto importante en la economía doméstica en este barrio. Y sucede:

Entonces ya, preguntando, pues dijeron: “No, pues no está tan mal la 54”, y de hecho pues no, de hecho pues todos los de la cuadra, mi primo, mis amigos de siempre de ahí, los mismos de la primaria entraron ahí, de hecho me tocó en la tarde pero me cambiaron a la mañana, de hecho sólo fui una semana en la tarde.

En su trabajo sobre la razón práctica, Bourdieu (1972) explica cómo ante lo inevitable hay una aceptación, se ajusta la percepción, se disminuyen los aspectos negativos, se enfatizan los positivos y con esta racionalidad se aborda la realidad: *no, pues no está tan mal la 54*. Otro factor para la aceptación es el destino compartido por todos los compañeros de la generación: los de la cuadra, el primo, los amigos de siempre, los de la primaria, de hecho, todos. Y por muy poco se salvó del turno vespertino, a veces una verdadera maldición: los peores alumnos, los peores maestros, irregularidades en el cumplimiento de los horarios, los mayores problemas, las pandillas.

Por el lado de las clases, vemos que no se ajusta de

manera automática al sistema de maestro por materia en la secundaria:

No me gustaba Historia en la secundaria, de hecho eran las calificaciones por bimestre y yo reprobé el primer bimestre Historia, la maestra te ponía a leer, a que hicieras un cuestionario y a que lo contestaras, te lo calificaba sin ver qué era, bien le podías poner cualquier respuesta o no responderlo y te ponía lo que quisiera y no le importaba, por eso no me gustaba, nunca nos dio esa atención.

Se confirma un axioma en la campo educativo: Malos maestros igual a malos resultados. En contraste, vemos lo que un buen maestro puede hacer:

Había un maestro con el que tuve mucha comunicación, de primer año, se llamaba César Romero, una vez estaba lloviendo y fuimos poquitos a clase, éramos como unos ocho y nos dijo: “Pregúntenme lo que quieran o díganme qué quieren hacer y yo les voy a decir cómo”, y uno por uno los ocho, uno dijo que él quería viajar al pasado, otro dijo que quería viajar al futuro, otro que quería ver a sus abuelos que ya estaban muertos y otro que quería ser rico y cosas así, me acuerdo que yo dije “quiero saberlo todo”; dije “quiero sabiduría”. “Ok” dijo, “búscame a la hora del recreo” me dijo, y platicamos mucho tiempo, de hecho después del recreo seguía una clase de él y no la dio por estar, estuvimos platicando, me habló mucho de Platón,

de hecho gracias a él empecé a leer los libros de Platón, Los diálogos de Platón, El mito de la caverna, estoy fascinado con eso, me gusta investigar de eso, El mito de la caverna de Platón, te habla mucho, filosóficamente pues de cómo despertar y no ser esclavo de lo que vivimos por decir así, me gusta mucho, cada que hay oportunidad de hacer un ensayo en la prepa, la universidad, siempre me inclinaba para ese lado.

Aflora el valor de la libertad y el deseo de emancipación, de no depender del medio. Por otra parte podemos ver lo que hace un buen maestro: atiende los intereses personales, da atención individual, se relaciona con sus estudiantes, busca y logra el aprendizaje significativo.

Octavio es un buen alumno y logra buenos resultados. Sus estudios le importan.

Me fue muy bien en primer año, en segundo mejoré de calificaciones y en tercero pues para mí han sido los mejores años de toda la escuela; en tercero éramos un grupo muy unido, todos los amigos, no nomás nos juntábamos los de nuestro salón sino de casi todos los salones, hacíamos bola, nos íbamos a comer juntos y todo.

Valora las relaciones personales, destaca el valor de la amistad. Sin embargo, no todo es fácil. Veamos la cara problemática:

Un maestro, el profesor A, él conocía a mi papá porque mi papá, por el camión, cuando ocupaba algún viaje le hablaba a mi papá y le pedía un camión para ir a viajes de la escuela; una vez habló con mi papá, habló con mi mamá y con mi hermana que con la gente que yo me juntaba no me estaba haciendo bien, que a lo mejor no se me notaba pero que estaba influyendo para mal en mí, entonces ellos hablaron conmigo, me dijeron: “¿Con quién te juntas?”, ya les dije con quién; me dijeron: “¿Es cierto que consumen drogas?”, yo les dije “no sé”, “¿es cierto que fuman?”, yo les dije “no sé”, luego la psicóloga de la escuela fue conmigo, haciéndome las mismas preguntas, que si yo sabía que algunos de ellos consumía drogas, que si lo denunciaría para que pueda ayudarlo y yo le dije que no y me pidió nombres, claro que yo le dije que no, y hablé con el maestro: “Oiga maestro”, le digo, “Ahorita estoy en tercero, han sido los mismo amigos primero, segundo, tercero, a lo mejor ahorita más amigos y más unidos, pero yo no hago nada de lo que ellos hacen, yo me junto con ellos en la escuela y afuera ya no, si ellos fuman, si ellos se drogan, si ellos grafitean, si alguno roba... yo nunca ando con ellos y a mí no me consta que lo hayan hecho porque yo no ando con ellos cuando dicen que lo hacen”.

Se evidencia que la cultura del barrio está en concordancia con la cultura de la escuela.

Y el maestro siempre en cualquier junta con mis papás les decía que esa gente estaba influyendo mal en mí, pero pues yo nunca hice nada que ellos hacían, simplemente era el compañerismo que teníamos en la escuela, de hecho siempre estaba rodeada la escuela de pandilleros y a diferencia de nosotros, los que más se juntaban con los pandilleros eran las mujeres, esas sí las miraba con los cholos, como les llaman ahí, eran las mujeres siempre, y nosotros, pues éramos otros grupos, pero ellas eran siempre con gente más grandes, en la secundaria pues... qué tendríamos, entre trece y catorce, a lo mejor hasta quince años y ellas se juntaban con gente de veintitantos, treinta.

Nótese que Octavio señala la mayor vulnerabilidad de las mujeres, y con ello asoma también una problemática social que afecta de manera diferente a ambos géneros y marca además la existencia de grupos entre grupos.

Y ese maestro nos daba una materia que se llama Cultura de la legalidad, y él nos hablaba mucho de tener cuidado pues, de con quién nos juntábamos y por eso tanto énfasis; a diferencia de él, otra maestra también habló con mi hermana y le dijo lo contrario, dijo: “Me sorprende cómo tu hermano se junta con esa gente y no es igual que ellos” a diferencia del otro maestro que [decía que] yo me estaba haciendo igual que ellos.

Aunque los maestros tienen injerencia no tienen la misma opinión, ni la misma reacción frente a la misma situación. Mientras uno apoya la búsqueda del conocimiento y del crecimiento, la otra favorece la delación y busca la represión, otros intimidan y algunos apoyan:

Pero gracias a Dios no me dejé influenciar, ni siquiera por el cigarro, es más, traen aretes, tatuajes, se querían ver como los demás que miraban afuera, no sé por qué, pues si era gente que no lograba nada, no sé por qué seguir ese ejemplo.

Gracias a Dios no es un estribillo o una frase común, en su caso alude a una verdad de carácter religioso. No se dejó influenciar siquiera por la apariencia, aretes y tatuajes. Mucho menos por las prácticas. Como explica Bourdieu (1979) en *La distinción*, en el comportamiento social hay un doble juego, al separarse no sólo simbólicamente de aquello que provoca rechazo. Octavio se aleja de la gente que no logra nada, se distingue frente a ellos, luego quiere lograr. También se puede explicar el proceso de *no contaminarse*, por la teoría del modelamiento de la conducta (Bandura, 1969) por aceptación y rechazo, cuando la conducta del modelo acarrea consecuencias negativas. Otra teoría que ayuda a entender este proceso de alejamiento de los comportamientos grupales, aunque sean la norma, es la teoría del self, de Mead (1991) que esclarece el concepto del Otro significativo.

Salir de allí me gustó mucho, de hecho, no quería

salir, me gustó mucho tercer año de secundaria, lo disfruté mucho, maestros, compañeros, amigas, todo; de ahí hice examen para ingresar al CBTIS 41.

Esta contradicción devela algo: ¿quería o no salir? ¿Le gustó o no?

Quería estudiar computación, no sabía nada, no tenía idea de la computación y quería entrar a estudiar computación.

Asoma aquí la falta de orientación vocacional oportuna, característica de nuestro sistema educativo nacional.

A mí me gustaba mucho dibujar. No sabía que estudiar, desde la secundaria yo pensaba en algo de arquitectura, me gusta mucho la construcción, no sé, me gusta mucho la construcción; me dijo mi mamá: “Si quieres estudiar algo de arquitectura, de ingeniería tienes que saber dibujar”, me acuerdo que me dijo cuando yo estaba en la secundaria, me dijo: “¿No quieres ir al Riviera [Centro Cultural] a ver una exposición?”, ¡vamos!, le dije.

Aquí se muestran varias cosas; hay atención y consejo de la madre, una cierta complicidad y simpatía por el proyecto del hijo, y apoyo inmediato.

La complementariedad de las experiencias

A continuación se narra la manera en que se abre una

oportunidad y cómo se aprovecha:

Había una exposición de rostros, del maestro Frank Martínez... los mejores dibujos que yo había visto, eran tres alumnos y había unos dibujos del maestro también, y eran de puros rostros, unas caras muy reales, eran por lo general de actores, me acuerdo de Harrison Ford, me acuerdo de Los Temerarios, me acuerdo de varios personajes, actores de Hollywood así, de películas famosas, y tú los mirabas y sabías que eran ellos sin fijarte abajo quién era, pues, muy buenos dibujos, entonces yo dije a mi mamá: "Sí quiero entrar", y me llevó.

El encuentro con la pintura lleva al aprecio del arte, se aprecia el realismo de las obras, los dibujos que se pueden reconocer sin tener que leer las leyendas que los acompañan.

Y dijo el maestro: "No, no puedes entrar porque aquí somos puros adultos", y dijeron... "un salón allá puras señoras, aquí somos puros adultos, yo no acepto niños porque vienen a jugar"; y yo dije: "Me gustó mucho su exposición, yo tengo 13 años pero tengo ganas de aprender, y en lo particular me gustó la idea de hacer rostros", y pues yo iba con mi mamá y todo, y dijo: "Te voy a dar una oportunidad de un mes, igual si te quieres inscribir o no, eso míralo bien, vas a estar a prueba un mes, si andas corriendo, si andas jugando, si te sales, pues ya no te voy a recibir", me dijo. OK, yo acepté,

sabía que yo no era así, tenía ganas de aprender;

Está presente la motivación, el gusto por el aprendizaje.

Me gustó mucho, de hecho no estuve yendo en periodos, no fui constante, las clases eran semestrales, yo no fui constante en ir, por decir, todo el año eran dos clases por semana, a veces iba a dos o a veces iba a una o a veces no iba, había semestres que no iba, pero me acuerdo que desde esa vez hasta que entré a la universidad, ya cuando se puso pesada la universidad, siempre estuve yendo, o sea, no constante pero estuve yendo, me gustaba mucho, de hecho sí me quedé, el maestro me pedía que lo cubriera cuando él faltara: "Si ves que no llego tú das la clase, si salgo de vacaciones tú das la clase".

Como vemos, el joven es capaz de autocrítica y reconoce que no fue un alumno perfecto, sin embargo sí es capaz de lograr sus propósitos. Aparece de manera clara su motivación por el dibujo, pero también se ve nuevamente el motivo de logro, presente cuando se busca el ascenso social (Lindgren, 1979). Y no sorprende que también en esta ocasión, por medio del dibujo, Octavio aprovecha la ocasión de incrementar sus relaciones sociales.

Hice muy buenos amigos, le digo, era raro ver ahí a un hombre, me acuerdo de mi maestro de la uni-

versidad el que le comenté que saludaba cuando estaba niño, Genaro, él estuvo ahí, él y su esposa Lolita, muy buena gente los dos, me acuerdo de Patricia, muy buena para dibujar, de hecho ella está dando clases ahí, y de una señora que vive en Bajamar, que de hecho era como una madrina para todos, ayudó mucho a todos, a mí me regaló pinceles, me regaló pinturas, me regaló libros, y no nomás a mí sino a mucha gente, ahí había unos que les ayudaba con la inscripción, ella se los pagaba, muy buena persona, muy buena persona, le hablo cuando puedo para saludarla.

A notar que cultiva sus relaciones. Se va formando su capital cultural y enriquece su capital social.

Entonces yo ya llevaba el enfoque, yo entré a dibujo porque yo ya llevaba el enfoque de estudiar algo que fuera para diseñar o construir, me acuerdo que ya iba a llegar el día para la ficha de la universidad y no sabía, me gustaría ser maestro, decía yo.

Un tema que surgió por su propia iniciativa fue el de las actividades complementarias, comenzando por el dibujo. Expondremos algo sobre sobre la relevancia de la complementariedad de las tareas.

Le comentaba que las actividades extras cuentan mucho, en no caer en vicios, en delincuencia, por ejemplo, yo iba a un grupo juvenil en San Judas Tadeo, igual uno a esa edad lo que menos quiere

es saber, yo creo, de religión a lo mejor, era en la secundaria, pero a mí me gustaba, de hecho nos daban pláticas, nosotros sugeríamos temas, nos llevaban doctores, nos llevaban especialistas a que les preguntáramos cosas que nosotros quisiéramos, salíamos, nos juntábamos a veces en tal lugar a platicar, a tomar fotos, a convivir, siempre con gente que venía de otras partes pues, no más por ejemplo de ahí de Punta Banda, iba gente de Valle Dorado, de Villa Colonial, de acá de Valle Verde, de Chapultepec, de muchas partes.

Con respecto a esta declaración, surgen varias facetas de la personalidad y de la vida de Octavio: la importancia de la religión va acompañada de la experiencia vivida con el grupo y con oportunidades para ilustrarse, con doctores, vemos otra vez la admiración por la preparación, y también aprovecha la ocasión de abrir su capital social, de relacionarse con gente de muchas partes, deja claro su gusto por convivir, y también para ampliar sus horizontes. Otra sorpresa:

No mencioné que desde los seis años a los, no, de los cinco a los doce estuve yendo al karate, me tocó ir a tres torneos, perdí yo uno, gané dos; sí, perdí uno y dos quedé en primer lugar torneos de karate, tengo la cinta negra, terminé. Era una sola disciplina pues, en karate te enseñan ahí que no hay que salir a pelear sino una disciplina; saliendo era Kick Boxing, terminando de ahí entre a Kung

Fu un año también, pero de ahí decidí ya pararle al karate, sí, parar el karate.

Además de la contribución al bienestar físico del deporte, deja en claro otro valor, la disciplina que se adquiere con él.

Para él es importante *explotar el intelecto*.

Como le digo, actividades extras, dibujo, deporte, jugué futbol, no me gusta pero jugué futbol; mi deporte favorito es el béisbol aunque no lo juegue, pero lo practico en la calle, tengo todo el equipo para jugar el día que se nos antoje; me gusta mucho el golf aunque nunca he jugado en un campo, un día compré palos en una segunda, compré pelotas y nos fuimos a jugar a la playa con gente de ahí de mi cuadra, de mi colonia, en vacaciones era seguido que íbamos, la mera fiebre de estar yendo cuando se encalló el barco ahí en la playa, cuando se quedó el barco ahí encallado la mayor fiebre ahí era ir a jugar golf, el viernes cuando había un instructor de golf, y sí Dios quiere mañana entro a clases de golf, a ver cómo me va, pero es algo que me gusta mucho y que nunca he jugado profesionalmente, pues ni en un campo ni en ninguna parte, si no nomás agarré el palo y pegarle a la bola y llegarlo a la banderita, sí, pero es muy bueno para no caer en cosas malas. Las actividades extra, deportes, actividades culturales, explotar el intelecto; guitarra, tenía muchas ganas que aprender,

compré mi guitarra y fui un año al Riviera a clases de guitarra, guitarra acústica, lo dejé porque ya tenía que pasar más tiempo en el trabajo y ya no me permitía ir para allá, igual el trabajo de enero a junio es muy pesado, de junio a noviembre a diciembre es light, pero llegó el momento en que era mucho el trabajo y tuve que dejar las clases, tengo mi guitarra, no me la compré de oquis, las ganas no se me han quitado y quiero seguir también ahí, en la guitarra.

Encontramos en este párrafo otra narración valiosa. Nuevamente las ganas de aprender que parece que se nutren de lo ya aprendido. El aprendizaje en sí mismo es motivador. Por otra parte, vemos que hasta el golf es *si Dios quiere*, pero también es *A Dios rogando y con el mazo dando*. Consiguió sus palos de golf en una segunda (mercado de cosas usadas muy populares en Ensenada) y practicaba. Las actividades extra, el dibujo, los deportes, las actividades culturales, explotar el intelecto, la guitarra ayudan a alejarse del mal, son preventivas.

En *What Teachers Make* Taylor Mali (2012) analiza cómo –cuando hay un aprendizaje simultáneo de muchas tareas, de diferentes dominios, música deporte, idiomas, Matemáticas–, de manera contradictoria al sentido común que vería en ello la posibilidad del agotamiento, saturación y una consecuente incapacidad en todas y cada una de las áreas, sucede lo opuesto:

las actividades se alimentan unas a otras y permiten un desarrollo prodigioso en poco tiempo, en todas y cada una de las tareas. Es más fácil aprender, más y mejor, cuando del conocimiento se hace el campo más complejo en el conocimiento.

El bachillerato

Al salir de la Secundaria, en cierta forma se da una transformación y algunas líneas de continuidad en la vida de Octavio, por ejemplo con las amistades, sobresale que da importancia a relacionarse.

Hicimos exámenes muchos, me acuerdo que de mi salón nomás dos quedamos ahí, en el CBTIS, los demás se fueron al CET 74, al CONALEP, CET del Mar y al COBACH, así nos repartimos; mi salón del CBTIS, no había ninguno que yo había conocido antes, había un muchacho nomás, Adrián, iba conmigo en la primaria, con él me empecé a juntar, él se acaba de graduar de gastronomía también, hice muy buenos amigos, de Maneadero, me juntaba con los de Maneadero, eran amigos de un primo que vive en Maneadero y por eso los conocí, me juntaba mucho con ellos, me gustaba ir al billar saliendo, nos juntábamos para hacer tareas; pues el CBTIS estuvo bien, algo más estricto sin tanta libertad, de siete a tres puro estudiar, de hecho la carrera en computación es la que más clases tiene, hay unos que no tenían clases un día o

que siempre salían más temprano, nosotros siempre fue de siete a tres, y lo más pesado pues Matemáticas, lo llevabas toda la carrera, toda la carrera.

Es ya el cambio de edad, aprender a vivir, crecer, volverse hombres, ir al billar. Aunque no deja de lado el reunirse para hacer las tareas.

De ahí pues computación, la verdad me fue muy bien, de lo que es lo básico yo creo que me sirvió mucho para la universidad, nos enseñaron a programar, toda la paquetería del Office, nos enseñaron a diseñar páginas en Internet, le saqué mucho provecho ya que yo no sabía ni cómo imprimir, ni cómo guardar en un disco, no tenía correo y muchos estaban igual, pero yo no sabía ni qué onda, pero sí aprendí mucho gracias a Dios y fueron muy buenas bases para la universidad, más el Excel, como entré a una Ingeniería, enseñan a programar en Excel, que te hace las tareas de Matemáticas como magia el Excel.

Las cosas buenas pasan *gracias a Dios*. Octavio estaba atrasado en relación a sus compañeros, pues aunque desde la primaria había computadoras no necesariamente las utilizaban para enseñar.

Uno podría imaginar que estos personajes, propósito de nuestra investigación, serían muy brillantes en sus estudios; algunos lo son, pero el éxito llega mediante el esfuerzo, se gana, se logra, no se recibe como un regalo.

Mi servicio social ya lo hice en la secundaria 54, servicio social de la preparatoria, ahí hablé con el director, muy accesible el director, el profesor Nava, le dije que me gustaba mucho y sabía más o menos dibujar y que estaba yendo a clases, que si me permitía hacer mi servicio dando clases de dibujo en las tardes, y cuando no tuviera clases o estuviera de vacaciones iba en la mañana y enseñaba computación, y me dijo que sí y en eso estuve, en las tardes, creo que tres días por semana en la tarde que yo iba y daba clases de dibujo, tenía como unos diez alumnos, todos de la misma escuela, hicimos exposición de todos sus trabajos, porque dibujaba muchos caballos, me gustaba dibujar caballos, y en la mañana o en las vacaciones daba clases de computación.

Varios asuntos aparecen en esta declaración. En primer lugar, regresa a su propio barrio para hacer el servicio social, en la misma secundaria de mala reputación de donde él egresó. Se aprecia una mutación. Octavio es una especie de mutante, no sigue las pautas dominantes y regresa a modificar el medio social. Aprovecha los recursos en su beneficio, claro está, aprendió a dibujar, pero también lo utiliza para beneficiar a otros. Se deja ver que aprendió también a hacer exposiciones, ya es Maestro, lo que aprendió desde sus clases de dibujo cuando sustituía al maestro. Además, y por si fuera poco, también apoya en computación a los estudiantes de secundaria, que se ven en la misma situación en

que él estaba, no hace mucho, tres años quizás.

Esa vez que regresé la escuela estaba más cambiada, había más árboles, ya estaba enrejado, ya tenía cerco, los maestros casi todos eran los mismo; pero se veía bien todo, yo miraba, me daba cuenta y sin tener que escarbar, como quien dice, me di cuenta del vandalismo dentro de la escuela, sabía que unos traían navajas, manoplas, incluso ventas de drogas, venta dentro de la escuela, se peleaban mucho, yo pues, no cambió mucho en lo que yo estuve ahí, cuatro años después que regresé a hacer el servicio, tres años más bien, era casi lo mismo, no se miraba que cambió mucho, pero lo que sí me di cuenta es que ya era menos gente, por decir, de la gente que se comportaba mal, diez por ciento, era muy poco, pero sí los había y gente de ahí de Punta Banda.

Se percibe ya una gran transformación que se da muy rápidamente de la adolescencia a la juventud. Podría hablarse de una orientación de carácter productivo, de las que habla Fromm (1973). También podría verse una orientación creativa y automotivada, que tanto interesa a los psicólogos humanistas (Rogers, 1988; Maslow, 1941)

Abundando en el tema del transformador del medio, vemos:

Yo tengo mi lista del, de fotos de los del kínder y sé

que ninguno ha salido de la universidad. Hay lo veo a todos, son de Punta Banda, nomás supe de una muchacha, Celeste, que cuando estábamos en el kínder se fue a México y es de la única que ya no supe de ella, pero tengo la lista y no conozco a ninguno que haya terminado.

De sus compañeros de generación es el único que logró llegar y culminar con éxito sus estudios universitarios.

La universidad

Antes de entrar a la universidad Octavio no tiene claramente definida su vocación. Duda si quiere ser maestro o entrar a alguna de las ingenierías. En esta etapa se percibe a sí mismo ya como maestro, sin embargo, lo encontramos en Ingeniería, Ingeniería Civil; siempre le gustó lo relacionado con la construcción. Quizá ver pasar a los ingenieros por su casa rural, durante su niñez, dio pauta a nivel simbólico a su futuro.

Al entrar a la universidad otra vez enfrentó dificultades académicas:

Entré en la mañana, como lo había solicitado, y con lo que pensé que no iba a batallar, pues batallé; reprobé el primer semestre Matemáticas, la maestra Penélope me dio cinco semestres clases, nos hicimos bien amigos, me recuperé, yo trabajaba sábados y domingos.

Nuevamente le da importancia al turno matutino. Se *repuso* estudiando. Logró hacer buenas amistades, lo que, como es visto, se da en todas partes a las que llega. Las diferencias en las condiciones de vida de sus compañeros y la suya propia le sirven para estimar el apoyo recibido de su propia familia.

Yo miraba a la gente, en mi salón había, éramos 30, 35, la mitad eran de San Quintín, todos de San Quintín, entonces todos se vinieron acá a rentar, a ellos les mandaban dinero, a veces no, vivían solos, nadie les hacía de comer, nadie les lavaba su ropa, ellos tenían que hacer todo, es gente que, pues se puede decir que luchó mucho más que uno para salir adelante, se notó el esfuerzo que hicieron para terminar su carrera, con más dificultades de no tener el apoyo de su mamá o de su papá.

Habla también de sus ocupaciones laborales. Es un estudiante trabajador. ¿Cómo es el trabajo de Octavio? En un inicio se ve que sus ocupaciones son más o menos irregulares, más o menos informales, con pago eventual. Cabe preguntarse si es él quien ayuda a la madre o ella quien le crea una oportunidad para que se vaya abriendo camino como maestro de dibujo. Lo que sí es claro es que la experiencia no fue tan exitosa, en varios planos, como el académico y el económico, además de los problemas de conducta del grupo:

Le ayude a mi mamá a dar clases en el DIF estando en la prepa, los sábados dando clases de dibujo,

tenía las primeras clases, me acuerdo, alrededor de treinta alumnos, pero a veces yo lo miraba como, yo pensaba que a veces las mamás esas cosas las miran como guardería, igual iban niños nomás a jugar, entonces con toda la pena yo le decía a la mamá: “No lo traiga, nomás viene a jugar”, y este, la mamá se enojaba: “No lo saque, no lo saque”, es que por culpa de ellos, o sea, no vengo a cuidarlos, le digo, era una clase, y eran muchos, se redujo a la mitad del salón, de primero sí me pagaban me acuerdo, después me dijo mi mamá: “Ya no te van a poder pagar”; le dije: “No importa, yo quiero seguir, seguir dando clases”, de hecho nomás fueron un mes o dos los que me pagaron, pero yo seguí, yo seguí.

Cuenta cómo en la universidad se busca ya un ingreso independiente, aunque el pago fuera abundante:

Yo trabajaba sábados y domingos nomás cuando estaba en la universidad, le ayudaba a un tío que tenía una cervecería en Maneadero, le ayudaba a atender la tienda, sábado y domingo, saliendo de las clases de dibujo que daba ahí en Punta Banda, me iba para allá todo el sábado y el domingo como hasta las seis, y lo que me pagaba me alcanzaba para algo, comer acá en la escuela o comprarme una que otra cosilla.

Va otro aspecto, importante, la vida afectiva:

Destaca su aprecio de la inteligencia en la mujer. Son varias mujeres las que le apoyan, comenzando por su mamá, las maestras en primaria, en la universidad, en el dibujo.

En la carrera, una muchacha que conocí en tercer año me ayudó mucho, a partir de ahí nos hicimos muy amigos, me ayudó mucho, a partir de ahí con tareas, con todo, una mujer muy inteligente, apasionada por las Matemáticas, con lo que yo andaba batallando, muy dedicada, muy inteligente, siempre andábamos juntos, de hecho es mi novia ahorita, tenemos dos años y medio de novios, pues mucho se lo debo a ella, en cuanto a la escuela, pero, el apoyo de los padres cuenta mucho, de hecho sin ellos no sé cómo le hubiera hecho, está el apoyo de los dos, de mi mamá, tareas, ¿qué ocupas?, mi papá también, la inscripción, uniformes, libros.

Las ocupaciones de los padres son de clase media, no hay recursos ilimitados y se deja ver el soporte que han tenido por el desarrollo de los hijos, económico y afectivo.

El tránsito de la universidad a la vida laboral: otro paso de la muerte

Hay varios momentos en los que puede darse la deserción, la ruptura, la desviación, y para mucho este momento de acabar los estudios universitarios no implica

necesariamente encontrar una ocupación relacionada con el área de especialización del recién egresado. Hay quienes sufren una gran decepción por no encontrar un lugar idóneo en el mercado de trabajo, y tal vez nunca lo encuentren. Veamos la estrategia que utilizó Octavio, quien trabaja en el Consejo de Urbanización.

Pavimentamos calles, en abril cumplí dos años bajando, soy el jefe de planta ahí ahorita, tengo ya mi cargo, la planta como quien dice, trabajadores, las revolvedoras, administro el concreto, entré ahí haciendo el servicio social, ya estando en octavo, séptimo, octavo de ingeniería, un amigo, Gil me dijo: “Están solicitando gente ahí para hacer el servicio”, y yo entré a andar midiendo las calles, después me pusieron a hacer unos trabajos para pedirle material con la CESPE, si nosotros vamos a pavimentar tenemos que poner primero tuberías, si son muy viejas reemplazarlas, si no hay, ponerlas, de drenaje y de agua potable, y mi trabajo era ver qué material se ocupaba y pedírselo a la CESPE, después estuve auxiliando al gerente de producción, terminé mi servicio y le di las gracias, le dije que había terminado y que iba a buscar donde trabajar, él me dijo que me esperara poquito, que a lo mejor había trabajo para mí, y sí, me dieron trabajo, haciendo lo mismo, auxiliar, entré en abril a unos meses de haber salido de la escuela, tres, cuatro meses de haber salido, de haber terminado la universidad y antes de cumplir los dos años se

jubiló, antes de yo cumplir los dos años ahí, se jubiló Raúl, que era el jefe de planta de ahí, el CUME tiene 40 años, y con él era el segundo jefe de planta que había, los dos duraron alrededor de 20 años cada uno, yo soy el tercero, le tocó enseñarme, aprendí mucho de él, a pesar de que era un persona muy dura y que no le gusta enseñar lo que él sabía porque no sé, pensaba que eran secretos o que la demás gente no debía saberlo, a pesar de eso me llevó muy bien con él, me enseñó lo que tenía que aprender, me enseñó cómo dirigir ahí pues, aprendí mucho, siempre he tenido el apoyo de todos mis compañeros, ya sea de mis trabajadores y de mis jefes inmediatos de todos, pues gracias al apoyo que tengo de ellos facilitan las cosas, y si tengo una idea o algo se lleva a cabo, siempre están de acuerdo.

Aprende siempre. También en el trabajo. Además aprendió a dirigir. Reconoce la importancia de las relaciones humanas. Sabe que con el apoyo pueden llevarse a cabo más fácilmente sus ideas.

¿A qué atribuye Octavio su logro en la universidad, su camino en la vida?

Pues yo creo que fueron mis papás, mis papás, mi mamá siempre estuvo al pendiente de con quién me juntaba y de todo, igual me creía más a mí que al maestro que le contaba lo contrario, mi papá muy estricto también en cuanto a salir a la calle, a

andar noche fuera, y pues son gente de bien, nunca tuvimos problemas allí en la casa como para, yo creo que en esa época, yo creo que cuando estás chamaco, pues en la secundaria más bien, lo que buscas son pretextos para rebelarte, es una época de rebeldía, en la que no quieres hacer lo que tus papás dicen, y buscas siempre una fuga, por ejemplo, que no te dan dinero tus papás, o no te dan el dinero que tu quisieras que te den, ¡ah!, no me dan dinero, no sé, no les voy a hacer caso, o voy a robar o por decir, no sé, mis papás están peleados, no se hablan, si me voy no tienen por qué regañarme si ellos también están mal, y son fugas, de hecho yo creo que los problemas empiezan siempre en la familia, yo creo; si me preguntan el secreto, una clave, yo creo que es esa, la unidad familiar.

Hay que poner atención en lo que hace la madre: estar al pendiente, responsabilidad, cuidar las relaciones personales, crear a su hijo. El padre también vigila las costumbres. Su adolescencia está todavía cercana. Tiene claro que hubo ocasiones para que la fórmula exitosa no se consiguiera, pero en su casa no hubo esos problemas... había unidad familiar. En su visión, sus padres hicieron bien su trabajo de padres. Reconoce a la gente *de bien*, reconoce a sus padres como gente de bien, son modelos. Los padres y Dios han estado del mismo lado y reconoce su influencia en su destino:

Pues todo se lo debo a mis papás y a Dios que me ha ayudado mucho. Aunque hay casos ¿no?, en los que los papás siempre quieren lo mejor para sus hijos pero con las facilidades que siempre les dan, de darles todo, ellos siempre encuentran cómo desviarse de, igual como dicen, el dinero no lo es todo (se necesita, pero no es todo), no nada más por estarle dándole todo lo que quieren a tus hijos piensas que se van a portar como uno quiere, pero el trabajo del papá, el trabajo de la mamá, no estar con ellos, descuidarlos y dejarlos que ellos hagan lo que quieran, porque yo pienso que los problemas empiezan en la familia, y si uno se hace rebelde obviamente va haber más de esos iguales, va haber con quien te juntes que compartas las mismas ideas y en Punta Banda pues es fácil de conseguir, no sé, por decir drogas, de juntarte con gente que no trabaja, que, la madre de los vicios es no tener nada que hacer, no tienes trabajo, no estudias, ¿qué eres?, puros vicios, no haces otra cosa.

Es fácil caer en los problemas, lo difícil es no caer en ellos: ocuparse, trabajar estudiar, no caer en vicios, no juntarse con gente que no trabaja, todas son estrategias de logro. Es una explicación de lo que se hace para estar en un medio difícil y no dejarse vencer por él.

Sus planes a futuro

¿Cuándo me caso? Ya que compre casa, quiero tener una casa para ofrecerle a mi mujer. Sí, son mis planes, ya que tenga mi casa, le digo a mi novia "si en un sorteo de la UABC me la saco más pronto que antes de que la compre, te preparas", sí quiero, de hecho el matrimonio es un compromiso y yo pienso que, no es por ser machista ni nada, pero yo pienso que uno como hombre es el que tiene que ofrecerle a la mujer, vivir mejor y el compromiso del matrimonio es decirle "Vas a ser feliz conmigo", comprometerte que así va a ser, no sacarla de su casa y que esté peor de como estaba, como estaba antes; quiero tener algo que ofrecerle y tratar de vivir cómodamente.

Octavio no se hace ideas de futuros desproporcionados a sus recursos, está orientado a la realidad, pero sí quiere vivir con comodidad. Está consciente del compromiso del matrimonio. No se ve que tenga algún rencor social.

A manera de conclusión, para decir en unas líneas los aspectos que destacan en este relato de vida en cuanto a alcanzar los estudios universitarios y concluirlos con éxito, podemos señalar: la unidad familiar, las creencias religiosas y los grupos de apoyo, la expectativa de ascenso social a través de la educación y el trabajo, la importancia dada a las relaciones sociales utilizadas

como un recurso, la práctica de los deportes (la disciplina) y actividades extraescolares; los valores como la libertad, emanciparse, no dejarse seducir por ser como los demás, ser capaz de vivir en concordancia con su propia conciencia, aunque sus normas no sean las socialmente dominantes; el deseo del bien, ser buena persona, como sus padres, es decir, tener acceso a modelos de conducta que van hacia el bien y emularlos, ser persona de bien, tener respeto y aprecio por el sexo opuesto, estar dotado de capacidad de amar, de formar una pareja, pretender la suficiencia económica y buscar recursos legítimos para obtenerla, la amistad como un valor.



UNA CHICA MUY INTELIGENTE Y SOÑADORA



La entrevista con Patricia no se realizó en las instalaciones del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo en la Universidad Autónoma de Baja California, como todas las demás. Patricia y yo habíamos hecho una buena amistad desde el tiempo en que ella realizaba su servicio social en el Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada que yo coordinaba. Así, había estado ya varias veces en mi casa, y como en esta oportunidad ella venía de otra ciudad especialmente para el encuentro, parecía natural que comiera con nosotros y después tuviéramos un momento para su historia de vida.

Su estilo es conciso. No es dada a las anécdotas. Estuvo muy dispuesta a llevar a cabo este trabajo y dejó abierta la puerta para futuras cuestiones que pudieran presentarse. En el momento de la entrevista es una joven mujer de buena presencia que cuenta con veinticinco años. Sus ojos son expresivos y mira de frente. Su actitud es tranquila y desenvuelta. Llegó a la hora convenida. Como en otros casos, la entrevista abrió con una pregunta abierta: *Cuéntame tu vida.*

Circunstancias de la vida

Sus padres son originarios de Ensenada. Durante su infancia tuvo una vida cómoda desde el punto de vista económico. No le faltó nada, aunque sí algo de atención porque los padres, como negociantes, estaban ocupados en la supervivencia de la familia. Vivió en barrio de clase media, en ese tiempo bastante retirado del centro de la ciudad, aunque poco a poco el crecimiento urbano ha ido incorporando estos rumbos.

Su padre trabajaba en una cementera, con el tiempo encontró pesado ese trabajo y decidió arriesgarse en otros campos: *Se cansó de eso y decidió ser independiente*. Fue así como sus padres abrieron una papelería, un negocio en el que también ofrecían novedades, ropa y cosas para la escuela. A ella eso le representó quedarse, a veces sola, en la tienda: *A los ocho, nueve, diez años me mandaban al centro a ayudarles con las compras*. Cuando cursaba el segundo, tercero de secundaria les fue mal con el negocio, perdieron todo, hasta su casa; y se fueron a la quiebra, entonces su papá tuvo que cambiar de giro. Nuevamente el trabajo representa un momento de ruptura y destaca como eje articulador de la vida, los cambios en las ocupaciones modifican todo.

Sus padres se mudaron de casa a otro barrio:

[En donde] *el estatus es un poco más alto, entonces fue, la verdad yo no me identificaba mucho*

con la gente de ahí, pero iba en la secundaria e iba en la tarde, en la mañana es donde estaba la gente de estatus un poco más alto social.

Aquí se define un sentido de clase, y claramente un sentido de pertenencia. Asiste a una Secundaria Técnica. Ella tiene logro académico aunque los turnos vespertinos tienen una mala fama en cuanto a la calidad educativa y en cuanto a las relaciones personales. Un recurso vital para sacar sus estudios:

Tuve fe en que si hacia las cosas correctamente... y eso a pesar de un medio no propicio porque sí había muchachos que faltaban a la escuela, que no iban, que no le echaban ganas, que se la pintaban; muchas, muchas cosas, jóvenes los que no les interesa ¿no?, la vida.

Sus padres nuevamente se cambiaron de casa y de barrio:

[Compraron] muy lejos. Está Estero Beach, está Pórticos del Mar y más al fondo hay un chorro de casas, allá es donde viven mis papás, entonces pues decidí, pues me fui para allá con ellos, pero la verdad es que esa colonia tiene muchos problemas sociales y hay demasiada no sé, delincuencia yo creo. Y no sé, la verdad no me gustaba vivir allí.

Se deja ver una declinación en cuanto al estilo de vida, esto que implicaba *ir a menos*, era peor.

Sí, pues ahí mis papás han vivido, ya tienen como diez años yo creo que viviendo allí.

Entonces su padre se hizo maestro de guitarra, su mamá empezó a trabajar como obrera en una fábrica, en una maquiladora:

Cosía, la verdad es que para ella era muy duro, porque pues son trabajos muy duros los que hacen ahí, de siete de la mañana a cinco de la tarde.

Se percibe su empatía con las condiciones laborales de su madre: *A partir de ese momento yo me di cuenta que económicamente no podía contar con ellos, y que si quería hacer algo de mi vida tenía que hacerlo yo sola económicamente.* Se aprecia que el aspecto económico está presente desde la niñez, determinando sus actividades, su estilo de vida y, en la secundaria, ante el desamparo económico, Patricia cobra conciencia de esta realidad y actúa en consecuencia, para encontrar una forma de satisfacer sus necesidades. Además, en este texto se deja ver el *yo, me di cuenta, hacer algo de mi vida, tenía que hacerlo yo sola, empecé a buscar maneras.* Para ella parece muy claro que el medio social pesa en el desarrollo de la personalidad: *Lo he visto, mi hermanita pequeña; a ella le tocó nacer donde viven mis papás ahorita, le tocó crecer ahí y ella es un poquito diferente a nosotras (a su otra hermana, la de en medio y ella misma): siento que ella es un poco, un poquito más rebelde que nosotras porque a ella le tocó nacer en esa comunidad.*

Nos da ejemplo de cómo enfrenta sus necesidades económicas:

A partir de la secundaria yo empecé a buscar maneras de ganar dinero dando clases, asesorías porque pues era una chica muy inteligente, entonces le agarraba muy rápido la onda a las cosas, entonces todo lo que fue Matemáticas, Física y Química se me daba ¿no? y había mucha gente a la que no; entonces yo dije: “Bueno pues voy a ayudar a esas personas y tal vez eso me pueda ayudar, ¿no?”.

Con su capacidad se genera oportunidades, un razonamiento que parece muy valioso: ayudarse ayudando a otros. Su trabajo es aplicar sus conocimientos en las áreas de su interés.

Durante el Bachillerato, que hizo con una especialidad técnica, seguía viviendo allí con sus papás: *Luego luego busqué la manera de tener una beca y estuve becada toda la preparatoria, yo estaba como en quinto semestre de preparatoria pues seguí becada.*

Pensó en estudiar Leyes, pero:

Era lo que la gente decía, ¿no?; que para ser abogado tenías que ser un poco deshonesto a veces o tenías que ir en contra de tu moral para defender a una persona que tal vez sea culpable, y dije que yo no quería tener ese tipo de conflictos y decidí dedicarme a la Ingeniería, a parte que me gusta mucho lo que es razonar las cosas, solucionar pro-

blemas, y entré a la carrera de Ingeniería en Computación en la UABC.

Algunos rasgos de personalidad, como el gusto por la inteligencia y por resolver problemas, van acompañados del valor de la honestidad y de evitar el conflicto de tener que ir en contra de la propia moralidad. Sin dejarse absorber por las características sociales y económicas del barrio, logró sus propósitos educativos.

Su vida universitaria

Al iniciar una nueva etapa educativa se abre otra etapa de trabajo y el esfuerzo por conseguir y mantener un nivel académico adecuado para conservarla:

Trabajé en las vacaciones desde que salí de la prepa a la universidad porque necesitaba dinero para pagar la carrera, entonces junté mi dinero, pagué mi carrera y estuve trabajando todo el primer semestre en el laboratorio de computación, ¿por qué? Porque necesitaba mantenerme, pagar libros, camiones, lo que sea y ya en segundo como salí muy bien conseguí la beca PRONABE y así la cuidé hasta que salí de la, pues de la universidad.

Cuando entró a la universidad hacía diariamente una hora para trasladarse al campus, y otra para regresar. La hora de entrada era a las siete de la mañana. Cuando ya era estudiante universitaria tuvo que hacer frente a una nueva crisis:

Yo estaba en tercero-cuarto, a mi mamá le detectaron cáncer, entonces eso fue muy duro para mí. En relación a esta situación son varias las cuestiones que afloran: La verdad, me quise venir para abajo; sin embargo, a pesar del sentimiento de flaqueza explica cuáles fueron sus resortes internos para salir adelante: Soy la hija mayor, entonces no podía permitir que mis hermanas me vieran débil ¿no? Y aparte yo tenía muy metido en la cabeza que quería terminar mi carrera.

El sentido de responsabilidad frente a sus hermanas menores, por un lado, y por otro, la firme convicción de terminar sus estudios, son dos recursos que ella utilizó para abordar la dificultad. Ella considera que no se ha hecho sola. Reconoce el ejemplo de su madre como una fuerza importante en su formación. Por ejemplo, cuando su madre enfermó, planteaba: *Si no hubiéramos perdido todo, si yo no hubiera entrado a trabajar a esa fábrica de todas maneras hubiéramos perdido todo porque mi tratamiento hubiera sido demasiado caro estaríamos peor que como estamos ahora.* Patricia nos explica:

Entonces esa manera que tiene de ver las cosas tan positivamente y que para ella todo está acomodado de manera perfecta en la vida me hace sentir que así es, que estás aquí por una razón, de alguna manera la vida te va a mover a otra posición porque es donde debes de estar.

Esta confianza en la vida y también el encontrar el aspecto positivo de circunstancias que pueden ser negativas, parecen ser rasgos de carácter adquiridos por el ejemplo de su madre. Esta estrategia que he categorizado como caerse hacia arriba está presente ya en esta etapa de vida.

Un nuevo recurso, otra estrategia de vida, la adversidad la crece:

Yo creo que esos dos años en los que mi mamá estaba en quimioterapias, que la operaban y todo eso, pues tuve mucho crecimiento personal, me hice todavía más independiente y con más ganas de luchar en la vida ¿no?, y pues decidí también que quería hacer algo en el extranjero, que iba a ser difícil dejar a mi mamá como estaba, pero pues esperé hasta séptimo semestre para poderme ir un año a Francia.

Cabe notar el *yo creo, tuve, me hice, decidí que quería hacer algo, esperé*. Destaca un pensamiento estratégico y, también, agencia, la presencia del yo como motor de la existencia. El yo frente a la circunstancia. Y también el espíritu de superación y una ambición legítima: el proyecto consumado de estudiar en el extranjero.

Cuidó a su madre durante su enfermedad, atendió a sus hermanas, estudió, trabajó, tuvo buenas calificaciones, cuidó su beca y también fue capaz de hacer la gestión

para el intercambio académico y logró tener el apoyo universitario para su movilidad estudiantil, lo que habla de su atención en la búsqueda de oportunidades y de su capacidad de llevar a cabo trámites y gestiones.

Habría que aclarar que no todos los recursos vinieron de las becas:

¿Cómo conseguí dinero para ir? Estaba estudiando y trabajando, entonces pues casi no dormía, hacía, daba asesorías, entonces me pagaban, también trabajaba como ingeniero de software y también me pagaban.

Hay una estrategia familiar de solidaridad en doble sentido. Sus papás la albergan, y ella contribuye económicamente además de atender a las necesidades familiares, por ejemplo, cuida de las hermanitas: *Como vivía con mis papás solamente les ayudaba con lo que podía, lo demás siempre lo ahorra, no salía a ningún lado porque mi objetivo era ahorrar dinero.*

Otra estrategia vital: el ahorro, aunque se deja ver que esto lleva al límite del sacrificio.

Francia

Pues sí, se fue a Francia con miedo, no disimula su fuerza interna, tiene claros los sentimientos que se antepone a sus aspiraciones, pero los controla, no se deja avasallar por ellos.

Ya en Francia, las cosas no fueron fáciles. Patricia no sabía lavar, planchar, cocinar, limpiar, nada de quehaceres domésticos. Más serio: no dominaba el idioma. Todo eso aprendió. Fue su primera experiencia de vida autónoma, en otro país, y hasta la gestión de sus escasos recursos económicos era un reto.

Ella no escatima esfuerzos, se dedica a sus actividades académicas, sin embargo no sacrifica su vida al estudio sino que sabe usar el tiempo para lo que es, en cada oportunidad, también tiene claridad en sus metas:

Y el primer año pues le quería echar un chorro de ganas a la escuela porque tenía ganas de regresar y terminar mi carrera allá, entonces el primer semestre, obviamente en las vacaciones tomaba tiempo para lo que era; cuando estaba en la escuela era escuela, escuela, escuela, y de repente salía a pasear por ahí; pero cuando eran vacaciones yo salía del país y me olvidaba de la escuela ¿no?, me olvidaba que estaba ahí por la escuela y me iba de viaje, me divertía, regresaba y otra vez escuela, escuela, escuela.

En Francia Patricia aprendió la humildad:

Antes de Francia era muy difícil aceptar que estaba equivocada o aceptar que me podía equivocar o que podía fallar, porque siempre me había tocado que todo saliera bien, allí fue donde me topé así con el hecho de que: oye, no eres perfecta, puedes

reprobar materias, te puede ir mal.

Aprovecha las dificultades para crecer como persona: *Entonces allá fue donde aprendí a pedir ayuda, decirle a alguien sabes qué, no entiendo nada, explícame y ayúdame' que realmente estoy perdida.*

Declara, sin disimulo, que no le fue bien al inicio, pero ella usa las experiencias, buenas o malas, para aprender:

Yo estaba acostumbrada a ser la mejor siempre y a ser yo la que le ayudara a las demás personas, allá yo era la última, porque no entendía nada, yo era la que necesitaba de la ayuda de los demás.

Entonces el segundo año ya iba con otra mentalidad, ya hablaba francés, sabía que era buena para lo que hacía entonces podía salir adelante, ya tenía más facilidad para relacionarme con las personas, ya sabía pedir ayuda, decir si no entendía algo, y también yo estaba un poco más relajada porque ya me había tocado reprobar materias, ya me había tocado ser lo peor de lo peor, entonces ya que llegaron las calificación de no sé, 70 o 80, si yo sentía que había aprendido, el número que estaba en mi boleta era lo último que me importaba, lo que importaba era la experiencia y lo que yo había aprendido.

La escasez económica le representa una oportunidad para gestionar sus recursos: *Puedes quedarte sin co-*

mer, porque allá el segundo año yo iba con mi dinero, entonces tenía que administrarme bien para poder pagar renta y todo lo que se fuera ofreciendo.

Ya estando allá, en su programa de estudios incluyen una etapa de formación en empresas: *De tus primeros seis meses te toca trabajar o hacer un internado en alguna empresa y la empresa está obligada a pagarte, entonces con el dinero que me pagaban sobreviví los otros seis meses.* Sigue aplicando su fórmula exitosa, de acompañar el estudio con el trabajo, una estrategia de vida que la acompaña desde niña. A destacar la palabra *sobreviví*, que transparenta una condición sin mucha holgura.

Con su capacidad se abre oportunidades, mejorando su nivel de vida de manera sustancial:

Me ofrecieron trabajo, me ofrecieron quedarme allá, vivir allá, fue un conflicto un poco grande porque yo sabía que es una vida diferente, con muy buen salario, una calidad de vida, seguridad, etcétera; sin embargo cuando estuve allá pasé por muchos procesos filosóficos y me di cuenta que lo más importante en la vida no es, sí está bien tener un buen nivel económico, tener pues... aunque sea poder ir, no sé, a pasear, etcétera; sin embargo lo más importante en la vida es la huella que dejas en las personas que te rodean y en las personas que conoces.

Nos comparte su valor principal, la trascendencia que

para ella representa la asociación, con los demás, la relación con el Otro. También queda claro que aun cuando el factor económico está siempre presente, no es lo que gobierna su vida. Antes que el dinero está el afecto y la trascendencia. Es así como Fromm (2013) lo planteó en su trabajo sobre el dilema entre el ser y el tener. El conflicto *un poco grande*, ¿cómo entenderlo? Me deja imaginar que es un dilema de importancia en su vida, y me hace pensar que los conflictos relevantes, Patricia los convierte en *poco grandes*, no les resta importancia, pero los domina.

Y entonces decidió: *No, pues sabes qué, estoy muy contenta y todo, aquí económicamente y tengo una buena calidad de vida, sin embargo hay un huequito que no logro llenar en éste lugar.*

Valora la amistad:

Mis mejores amigos eran extranjeros, mi mejor amiga era una chica de Marruecos o una chica de Túnez y una chica de Camerún; y solamente hubo dos personas francesas con las que realmente cree lazos fuertes ¿no?

Tal vez haya una ausencia de sentido de pertenencia, un momento de indefinición de la identidad. En este proceso de jerarquización de valores, hay otros valores que pesan más que el dinero, *un huequito: Entonces me regresé, en contra de todas las personas que decían que tenía que quedarme allá.* Toma sus decisiones de

forma personal sin dejarse influenciar por la opinión de los que la rodean. Por otra parte, aunque hemos visto que siempre le ha preocupado su situación económica, no se subordina ante estos valores. Es económicamente productiva, es gestora, es activa, es muy trabajadora, pero no vende su alma.

Toda su educación la hizo en instituciones públicas, desde la primaria a la educación superior.

Al regreso de Francia: *Me quedé un mes en casa de mis papás, no haciendo nada, solamente pensando, porque regresé y era como un velerito que no sabía qué onda.* Hubo que hacer frente a la desadaptación y en esa condición, un tanto vulnerable, los padres, siempre presentes, representan un refugio.

De nuevo el trabajo aparece como eje articulador de la existencia: *De repente llegó una llamada de Hermosillo, no sé cómo me encontraron y pues me dijeron que les gustaba mucho mi perfil, lo que había hecho y que les gustaría que trabajara con ellos.* Otra vez, con su capacidad se abre oportunidades. *Entonces los investigué y todo...* No se compromete sin estar segura de quién ofrece la contratación, y de qué se tratan las actividades:

Decidí irme para allá, con el calor y todo eso, allá, pues el calor, y el hecho de que no conocía muchas personas, el cambio de vivir en Francia a Sonora, que es un desierto, pues me pegó muchí-

simo, y pues yo creo que por cierto tiempo no encontraba la razón por la cual estaba en ese lugar.

Después de la desadaptación-adaptación en Francia, ahora toca el turno a la desadaptación-readaptación en México. En particular resulta conmovedor cómo tiene claro que no son procesos fáciles, una situación que *pegó muchísimo*, que ella, Patricia, está determinada a sobrepasar.

Se sobrepone a las condiciones desagradables preparándose, la fuga es hacia enfrente:

Lo que a mí no me gusta es la ciudad, el hecho de dejar Ensenada que es una ciudad muy bonita por irme a vivir al desierto todavía no me hace clic, llevo casi dos años ahí y todavía no logro agarrarle amor a la ciudad, pero me concentro en otras cosas, voy a trabajar, ahorita estoy aprendiendo portugués, entonces pues trato de mantener mi mente y mi vida ocupada.

La época actual

Una muestra de cómo se desempeña laboralmente, de sus inquietudes, de sus preocupaciones sociales en relación a la profesión, de la ventaja que está tomando por la globalización:

¿Ahorita? Soy desarrolladora de software, trabajo para una empresa americana y lo que hago es, pues los clientes envían requerimientos, ellos tie-

nen ya una plataforma, digamos que un programa ya hecho y lo que hacen es outsourcing, así como existe ¿sí sabe lo que es el outsourcing?, por ejemplo, Google es una página que hace búsquedas, sin embargo su negocio no es la contabilidad, Google tiene muchas cosas pero ese no es su negocio principal y del que saca sus principales utilidades, ¿qué es lo que hacen?, contratan a una empresa que es especializada en eso y el costo de pagarle a una empresa que está especializada en eso es menor al hecho de que ellos lo hagan, eso es el outsourcing, agarrar a otro que haga el trabajo por ti, te cuesta más barato; entonces en la empresa en la que yo trabajo se dedica a hacer outsourcing de desarrollo de software, entonces hay varias empresas en Estados Unidos que tienen un negocio principal, necesitan ayuda con el desarrollo de su programa, pero el hecho de tener ingenieros allá es más caro que tener ingenieros mexicanos.

En la etapa más reciente de su vida, ya viviendo en el Estado de Sonora, comenta:

Hay varias personas que me han enseñado ahí que si no soy yo feliz no puedo hacer felices a los demás, entonces me he enfocado, ha sido realmente un desierto para mí, me he enfocado mucho en mí misma también, bajé veinte kilos de peso, comencé a nadar, aprendí a manejar, me puse mis braquets, he hecho muchos cambios externos e

internos, y la verdad me siento bien.

Patricia siempre está en transición para mejorar, es capaz de hacer cambios en sí misma, algo tan difícil, y por lo pronto, tiene el anhelo de seguir estudiando: *Ahorita siento que dejé de estudiar un tiempo y que solamente he estado trabajando, trabajando y trabajando.*

Aunada a esta intención de mejorar, está presente su preocupación por los demás y por el mundo académico y social. Por ejemplo, menciona: *Lo que quiero hacer ahorita es enfocarme un poco más a hacer una maestría y comenzar a retribuir a la comunidad académica lo que yo he aprendido.* En este texto es posible ver cómo una estrategia de superación también va acompañada de la voluntad de servicio. Esta inquietud toma mayor cuerpo cuando reflexiona sobre la universidad y su carrera:

Por lo menos los ingenieros, y la mayoría de los maestros, sino es que el 90 o 95 por ciento, nunca han trabajado en ninguna empresa. A mí, me interesa sobre todo contribuir a una vinculación más fuerte entre la industria y la comunidad académica porque está muy mal; y nosotros, ahorita que estoy de este lado de la industria, sufrimos mucho porque no encontramos personas bien preparadas, porque lo que les enseñan en las escuelas no es lo que necesitamos.

Destaca también que la crítica no es pesimista, sino que se acompaña de una propuesta y se vislumbra ya la acción: regresar al mundo académico con la posibilidad de mejorar.

En el punto al que hemos llegado en esta narración, conviene detenerse un y reflexionar cómo es que se gesta y se desarrolla una personalidad con estas características. ¿Cómo ha llegado Patricia hasta aquí? Parece necesario analizar sus relaciones personales.

Patricia atribuye a la primera etapa de su vida, a sus padres, una influencia definitiva en su personalidad: *La semillita que logran plantar tus papás, la persona que se hace cargo de ti es la que te va a seguir, yo siento, por toda mi vida.*

En particular se identifica con su madre:

La verdad es que la persona que a mí me ha dado más fortaleza en la vida es mi mamá, a mí me sorprende demasiado el optimismo con el que vive la vida, cuando por ejemplo, mis papás perdieron su casa y todo lo que tenían.

Podría inferirse que tanto la fortaleza como la reacción ante la adversidad, el optimismo, se aprenden del ejemplo. *Ella, lo que me gusta mucho es que ve las cosas muy positivamente.* Frente a la misma situación, su padre *al contrario, se fue muy para abajo.* Patricia se define en oposición a esta actitud.

Al enfrentar su enfermedad la madre expresa: *No, todavía tengo que seguir aquí, todavía tengo dos hijas menores que necesitan de mí* Nótese el valor a la vida y la valoración de esta actitud que Patricia hace de su madre. Patricia valora que *le echó un chorro de ganas a su tratamiento*. Es preciso hacer evidente la solidaridad entre madre e hija: *Cuando yo me fui a Francia fue duro para ella pero me dijo, ¿sabes qué?, vete, es por tu bien*. La madre valora el bienestar de su hija por encima de su propia conveniencia. Tal vez es así que Patricia adquiere ciertos rasgos de carácter como el amor a la vida y el amor a la independencia. Es una solidaridad que no es simbiótica (Fromm, 1966).

Pues sí, pasaron por la enfermedad y sobrevivieron: *Ahorita ya lleva, hace siete años que pasó lo de su enfermedad y ella sigue echándole ganas, ahorita le ayuda a mi abuelito con una tienda de ropa que tiene y aparte ella siempre anda haciendo cosas, nunca se está quieta*. Aquí se asoma un carácter productivo, trabajador, como lo concibe Fromm (1973).

Para Patricia es muy clara la influencia de su madre: *Entonces para mí es un ejemplo de que no importa lo que pase tienes que seguir echándole ganas, ¿no?*. Creo que eso de *echarle ganas pase lo que pase*, tiene que ver con la inclinación del ser humano hacia la realización en plenitud, el síndrome del crecimiento de Fromm (1966).

En esta relación entre la madre y la hija es posible

constatar que está presente también la tendencia actualizante que toma cuerpo como la intención de desarrollar los potenciales de la persona hasta donde sea posible, de la que habla la Psicología Humanista, por ejemplo con Rogers (1961):

Esa manera que tiene de ver las cosas tan positivamente y que para ella todo está acomodado de manera perfecta en la vida me hace sentir que así es, que estás aquí por una razón, de alguna manera la vida te va a mover a otra posición porque es donde debes de estar.

En términos sociológicos también esta actitud nos aporta una visión de la movilidad como deseable y posible, llegar al lugar social que corresponde.

Incluso puede verse que el aprendizaje de los valores es por modelamiento, en un aprendizaje vicario, como explica Bandura (1977). Sí, el ejemplo se declara de manera explícita. Sin embargo, no es sólo el ejemplo, es claro que también hay una identificación, lo que ayuda a adquirir los rasgos deseables en la madre: la productividad, el optimismo, la fortaleza: *Mi mamá es muy, muy fuerte*, lo que ha demostrado frente a la crisis económica y la enfermedad. Bandura explica también los procesos de identificación que intervienen en el aprendizaje social.

En cuanto a las relaciones interpersonales Patricia se plantea:

Tampoco siento que yo haya hecho las cosas sola, siento que me he enfocado en algo que quiero, le he echado ganas pero las personas correctas han estado en mi camino, me he cruzado con las personas correctas en el momento correcto ¿no? siempre ha habido alguien por ahí que me ha seguido empujando y solamente es abrir bien los ojos y las orejas y verlos, ¿no? Yo creo que te das cuenta luego luego quién quiere sacar provecho de ti y quién realmente te quiere ayudar, entonces, pues sí, solamente hay que poner mucha atención.

Hay varios aspectos en esta declaración. Aunque reconoce su agencia personal, también reconoce y agradece la acción de otros sobre su vida: *Siempre ha habido alguien por ahí*. Lo que habla de su capacidad de relacionarse, *las personas correctas han estado en su camino*, no cualquier persona sino la correcta en cada situación, en el momento adecuado. Patricia nos brinda otra estrategia de vida: *Abrir bien los ojos y orejas y verlos*. Poner atención al entorno y descubrir a quienes pueden apoyar en el impulso de crecimiento. Sin embargo, no se deja llevar por una ilusión de que todo alrededor es bondad: *Te das cuenta luego luego quién quiere sacar provecho de ti y quien realmente te quiere ayudar*. No hay ingenuidad sobre la naturaleza humana y reconoce los riesgos de ser abusada, pero también reconoce la posibilidad de ser ayudada. Se cuida. Su estrategia: poner mucha atención y diferenciar entre buenos y malos.

También pasa algo encantador, un círculo de reproducción virtuoso: ella recibió el ejemplo de su madre. Por su parte nos dice: *Quise ser un ejemplo para mis hermanas más pequeñas, yo soy la hermana mayor. Aparece un sentido de responsabilidad.*

En las relaciones interpersonales valora sobre todo las familiares: *Mi familia, bueno, mis papás, son algo muy importante para mí, yo creo que si soy así como soy de que quiero algo y lucho hasta obtenerlo, es porque ellos de alguna manera me formaron...* Aquí aparece otro rasgo de personalidad, que también es una estrategia de vida: luchar para conseguir los propósitos hasta conseguirlos. Está también la capacidad de imaginar ciertos fines. Sobresale otra vez un locus de control interno. Ella atribuye estos rasgos de personalidad a su formación, es decir, son enseñados por los padres.

Como ya hemos visto, para Patricia lo más importante en la vida es la huella que dejas en las personas que te rodean y en las personas que conoces. Este es su valor principal. Antes de dejar las relaciones interpersonales vamos a ver lo que pasa con su hermanita:

Y pues la verdad que va muy bien en la escuela, le echa muchas ganas, es muy responsable y ella lo que me ha dicho es que pues, ella lo hace porque veía que yo lo pude hacer y veía que yo hice algo bien, entonces dice: “Yo lo que veía es que tú estudiabas mucho, le echabas muchas ganas, entonces yo voy a hacer lo mismo y tal vez logre llegar a

hacer algo bueno, ¿no?

Es esa la manera que ella tiene de ir dejando huella de su paso por la vida, de su afán de trascendencia.

Además de la familia, hay otras facetas en las relaciones interpersonales. Me tocó conocerla cuando iba a hacer su servicio social en la escuela de un barrio poco privilegiado. En esa época tenía novio. Destacó por su compromiso con niñas y niños de primaria, a los que apoyaba con sus Matemáticas en forma extracurricular: *Yo quería hacer, sabía que iban a ser niños que no les ponían atención ni sus maestros ni sus papás de alguna forma, entonces, no sé, quería hacer algo, ¿no?, por ellos.* Me recuerda al verso de León Felipe: *“No importa llegar primero, importa llegar con todos”*, Patricia aclara este punto de vista:

Siempre he sido así, soy muy, soy muy soñadora y realmente creo todavía que existen personas en el mundo, aunque todos digan que no, y pues a mí me gusta ser de esas poquitas personas que por lo menos tratan de hacer algo porque el mundo sea mejor.

Varias facetas sobresalen de esta afirmación: la voluntad de hacer algo frente las condiciones sociales injustas. Hay agencia de cambio. Hay también un rasgo de carácter: *“ser soñadora”* se asocia con tener confianza en la calidad humana, a pesar del pesimismo generalizado. También parece ligarse a una tendencia a ser en

el mundo, como lo plantea Sartre. Estar consciente del mundo, de la sociedad, de sus problemas, e implicarse en la propuesta y en la solución.

Para entender el logro académico de Patricia es necesario revisar cómo fue su educación, cómo han sido sus años escolares. Estudió siempre en escuela pública: *Siempre estuve en la tarde, en la primaria, secundaria y preparatoria estuve en la tarde.* Los turnos vespertinos tienen una mala reputación: menor calidad educativa, mayor incumplimiento de profesores en cuanto a asistencia y requisitos académicos, grupo de jóvenes menos interesados en el logro académico, calificaciones más bajas, algunos con extra edad. Estas características reales o atribuidas no fueron un obstáculo para que ella fuera una estudiante destacada.

Opina sobre la educación:

La educación en México me molesta mucho, es... no sé, algo que siempre he querido mejorar desde que estoy pequeña; algo que me gusta mucho a mí es estudiar y me molesta que los maestros no sean buenos y no sean exigentes.

Vemos otra vez que la postura crítica se acompaña con el deseo y la voluntad de corregir. Otra cuestión que sobresale es el gusto por el conocimiento, el aprecio de las Luces. Y para cerrar este comentario, una llamada de atención a los maestros, a veces se cree que los estudiantes prefieren a los maestros laxos y permisivos,

pero no. Como se ve, los maestros apreciados por los estudiantes son los buenos, los que exijan. Otra vez, es valioso el desarrollo de las capacidades.

Patricia nos habla de su experiencia escolar:

El hecho de que te toquen muy buenos maestros, que a mí me tocaron muy buenos maestros en primaria por alguna razón que no entiendo, yo creo que es la base para que los chicos sigan queriendo estudiar secundaria, preparatoria e ir más arriba, ¿no?; sí, yo creo que los primeros formadores son los papás, pero también los maestros que te tocan en tus primeros años de vida son muy importantes.

Los primeros años de vida son determinantes para la formación, es una conclusión de corrientes pedagógicas contemporáneas. Pero más allá de eso, ella dice que tuvo buenos maestros *por alguna razón que no entiende*, como si fuera fruto de la casualidad y no un aspecto normal de la vida en la escuela.

Su concepción de ser humano la lleva a estrategias didácticas: *Todos somos inteligentes, solamente hay que encontrarle la manera a las personas de, la manera que tienen de aprender.*

En el nivel universitario no es condescendiente y propone:

Una de las cosas que más me duele es la calidad de la escuela en la UABC, siento que, por ejemplo,

los alumnos que están en la universidad, por lo menos en ingeniería necesitan tener maestros que tengan un poco de experiencia laboral

Y añade: *Lo que les enseñan en las escuelas no es lo que necesitamos, o sea, los entrevistamos y saben cosas de hace tres o cuatro años que ya no se usan hoy, entonces es algo bien complicado.*

Surge otra estrategia académica, se crece ante los retos, y valora la posibilidad de crecer hasta el límite de sus potencialidades:

Hubo varios maestros también que me inspiraron a ser buena estudiante, sobre todo aquellos que me causaron problemas, mis compañeros los odiaban a ellos y para mí el hecho de que un maestro me diera problemas me motivaba a echarle más ganas en lugar de decir “ay no, voy a reprobar”, y ya. Entonces en UABC en ingeniería hubo tres o cuatros maestros que fueron así, que me causaron muchos problemas, estudiar todos los días, etcétera; y pues son lo que yo creo que me dieron las bases para que no me fuera tan mal en Francia, allá todos los maestros me causaron problemas, no había uno solo que yo dijera “está fácil”, todos, todos, todos eran complicados.

Luego, la joven colega *dialoga* con sus compañeros de la carrera de Ingeniería:

Sí, necesitamos que el plan académico, por lo

menos en Ingeniería, se esté renovando y no se hace, entonces hace como un mes yo escribí al encargado de la carrera en computación y le dije que me gustaría entrar aunque sea como maestra de asignatura y enseñar una materia de programación, le dije, porque la verdad están muy mal los muchachos y no saben lo que se ocupa de este lado, me dijo que necesitaba tener doctorado para poder dar clases en la Facultad de Ingeniería. La verdad me parece muy ilógico porque tal vez del grupo de estudiantes que estén en la carrera, tal vez el veinte por ciento decida acercarse a la investigación y al otro ochenta por ciento le gusta la industria, ¿me explico?; entonces el hecho de que tengan doctores solamente es, digamos, útil para el veinte por ciento de los alumnos, el otro ochenta por ciento no quiere o no desea saber eso, cada quien tiene su destino y lo que quiere hacer, entonces realmente es muy ilógico el hecho de que quieran doctores si lo que se necesitan es gente que esté preparada para el campo industrial o para crear empresas, ¿me explico?; entonces la verdad estuve medio enojada por una semana, pero ya lo dejé ir.

Con base en ese argumento desarrolló un proyecto: *Por eso es que traigo ahorita la idea de entrar en alguna universidad en Ensenada y dar aunque sea una clase de industria del software o lo que sea, ese es el plan que tengo.* Se nota que de la observación de la

realidad, a la que está atenta, pasa a una actitud crítica y de ahí a la propuesta y al plan de acción.

A veces el curso a tomar para las acciones no es evidente aunque las intenciones estén presentes:

Y pues no sé, es algo que he buscado hacer en Hermosillo, he tenido otras experiencias, como el hecho de haberle enseñado a los niños de primaria; la verdad era algo que me gustaba mucho, pero no hay nadie que haga eso allá. He buscado a personas que se dediquen a ir a comunidades a enseñarles Matemáticas, pero no hay nadie, entonces es una de las cosas que quisiera recuperar, y en ese periodo me di cuenta que me gusta mucho y que soy buena para dar clases.

También sobresale el hecho de valorar sus experiencias pasadas, y considerarlas como un aporte activo dentro de su capital cultural (Bourdieu, 1986).

Patricia logró una doble titulación, por la Escuela Nacional Superior de Electrónica, Radiocomunicaciones e Informática de Bordeaux (Francia) y por la Universidad Autónoma de Baja California. Valora su experiencia, aunque no fue fácil:

Sí, allá estuvo muy padre, y ahorita lo que me pasa es que ya tengo dos años trabajando y siento que hubo un periodo de mi vida en que estaba: “Ahora quiero esto, ahora quiero esto, ahora quiero esto otro”, entonces ya logré mi título de Francia y lue-

go entré a trabajar, ¿y ahora qué, no?

Su ruta no es fruto del azar sino de un pensamiento táctico: *Fue una estrategia que tuve que pensar muy bien, pero pues al final me dieron mi diploma y todo.*

Hace el siguiente balance: *Porque la verdad yo siento que la vida me ha dado mucho, aunque le he echado muchas ganas, la vida me ha dado mucho más de lo que tal vez merezco.* Agradece los bienes recibidos, pero no se engaña, ella ha puesto su esfuerzo para conseguirlos. Explica:

Yo me dije: sabes qué, ¿en cinco años quiero estar aquí todavía?, ¿quiero estar sufriendo estas mismas carencias?”, entonces tiene que haber algo que yo pueda hacer; también me dije: sabes qué, mis papás no van a venir a resolver mis problemas.

Vemos que hay agencia personal, reflexiona sobre su condición, se inconforma, y plantea una ruta de acción. Hay un locus de control interno, en ella misma se encuentra la fuente de poder para sobrepasar sus condiciones difíciles.

Si ella puede resumir un consejo para los jóvenes que han tenido que vivir condiciones tan difíciles como ella, propone:

Que le echen muchas ganas y que al final, al final lo que es más importante y por lo que estamos aquí es para ser felices, entonces si ellos no son

felices, pues que nadie va a venir, los va a jalar y los va a sacar de ahí y los va a llevar a un mundo feliz o a una vida mejor ¿no?, la única manera en la que van a lograr llegar a ser felices y que van a lograr lo que ellos realmente quieran es a través de ellos mismos.

Puede verse que el significado de *echarle muchas ganas es hacer todo lo posible*, y esta es una estrategia de vida que aparece en varias ocasiones en este relato. El sentido de la vida es definido por ella como la felicidad. Siendo pasivo no se llega a ninguna parte, la *única* manera de llegar a ser feliz y lograr lo que realmente se quiere es a través de sí mismo.



DIANA. CUANDO LA EDAD ENSEÑA



La siguiente historia es la narración de Diana, en la que se ponen de manifiesto las relaciones de familia, las posibilidades de estudio, de trabajo, las legítimas ambiciones de superarse, el relato de un esfuerzo de largo aliento. el recuerdo de la conquista de sí misma.

Conocimos a Diana cuando ella era mi estudiante del curso universitario de Sociología del Desarrollo Comunitario. Con el interés de que mis estudiantes tuvieran una experiencia práctica sugerí hacer trabajo de campo cerca de grupos socialmente vulnerables. A diferencia del resto de los estudiantes a Diana no le interesó. Diana hizo ver que ella misma había conocido condiciones muy difíciles en su vida, y consideraba que si alguien tiene la intención de mejorar basta con desearlo. Finalmente se organizaron equipos para trabajar en una Secundaria. Hubo muchas actividades, desde educación sexual, por el tema de los embarazos tempranos, hasta karate, danza, cine, etc.

Diana, junto con Antonieta, se hicieron cargo de un pequeño grupo que llamábamos *los desahuciados*,

dado que por problemas académicos o de conducta estaban ya condicionados, etiquetados, y con un pie afuera de la escuela, a punto de sumarse a la terrible deserción en la Secundaria. Diana y Angelina trabajaron juntas, *salvando* a estudiantes de Secundaria de una muerte segura en la escuela, en sentido figurado, aunque no tanto, porque perder la escuela es, en muchos casos, perder un poco la vida. El punto es que se encariñaron con ellos, los adoptaron, se hicieron cargo de organizar actividades que pudieran llenar de sentido su futuro, el final de este relato es feliz. La mayoría de los adolescentes en este grupo vulnerable se salvaron y algunos se interesaron en hacer estudios de Oceanografía. Una visita a la Facultad de Ciencias Marinas, organizada por Diana y Angelina, tuvo ese impacto.

El tiempo pasó. Diana se acercó para realizar su servicio social en el Programa de Desarrollo Social. Enseñanza fue aceptada. En la recta final para terminar su licenciatura le propusimos la entrevista de historia de su vida y aceptó gustosa. En las líneas que siguen se encuentra descrita la evolución de una niña que llega hasta la adultez, ya es abuela. Nadie lo diría. Se ve muy joven, alerta y dinámica.

Se trata de una mujer, por ello se hace patente la condición femenina en México, tan distinta de otros países, por ejemplo la que relata Friedan (1963), en los Estados Unidos en una situación de la clase media norteamer-

ricana. La que se explicita aquí apunta a las vivencias de las mujeres de la clase trabajadora mexicana, lo que conocemos, lo que fue tan común, especialmente en las generaciones pasadas, pero –como veremos– está lejos de ser superado. Lo que no es tan común es la manera de hilar los acontecimientos en la vida, esto es lo que nos ofrece este testimonio, en donde a partir de la falta de estímulos y de la oposición abierta, se llega al logro final de los estudios universitarios.

Comienza nuestra historia con esta aseveración: Yo vengo de una familia pues, un **poco** numerosa, somos nueve hermanos y yo soy la mayor.

Vemos que, así como se afirmaba en las corrientes freudianas que infancia es destino, en este caso familia es destino. ¿Por qué poco numerosa? Tal vez un intento de disimular o suavizar un hecho importante. Es una familia pródiga, y desde ya, teneos la seguridad de que los recursos se reparten, y no siempre de manera equitativa, trátase de atención, de afecto, de dinero, de aprecio, de tiempo. En las familias grandes hay frecuentemente muchos años de diferencia entre los más jóvenes y los mayores, de tal forma que no todos viven las mismas condiciones, aunque pertenezcan al mismo grupo familiar.

Otros factores que se cruzan con el hecho de tener una familia numerosa son el género y el lugar de nacimiento. El género porque en una sociedad como la nuestra la división de las actividades prescrita, aunque

implícita en las costumbres, entre hombres y mujeres, puede ser decisiva en el destino. Y el lugar de nacimiento también. Desde luego, las oportunidades para cada miembro de la familia no son idénticas. Veamos: *Soy la mayor **entonces** pues sí me tocó **un poco** el, el tener que lidiar con mis hermanos pues, porque éramos muchos entonces había que echarle la mano **un poco** a mi mamá.*

Su familia de origen vivió en Veracruz, allá nacieron los nueve hermanos. El origen también importa. La cultura de cada región es diferente. Ella, ya con su pareja, migró a Baja California.

Diana considera que la figura de su abuela fue relevante. Los apoyaba mucho. ¿Por qué es la abuela la que apoya? Fue la nana de una familia, en una casa rica:

*Una persona, una señora, doña Tere que era, pues una señora de una **posición más o menos alta** que ayudaba mucho a mi abuelita, mi abuelita había sido su nana y la nana de sus hijos entonces mi abuelita vivía con ella en su casa y siempre nos apoyaba mucho a nosotros; ella tenía hijos, tres varones, pero no tenía mujeres, entonces a la mejor por eso y por el cariño que le tenía a mi abuelita nos apoyaba.*

Una conciencia clara de las diferencias de clase, de su condición humilde, y sobresale una solidaridad femenina entre clases, digna de mención.

Pues mi papá siempre tuvo la idea de que no era necesario ir a la escuela, como él no estudió más que la primaria, pensaba que no era necesario. No creía necesaria la educación. Pensaba que no era necesario y en el caso de las mujeres pues menos, porque a las mujeres alguien nos iba a mantener.

El destino femenino considerado por el padre es la dependencia económica, y con esa misma racionalidad usar dinero en educar mujeres no es reutilizable: *Entonces para qué, era como desperdiciar los recursos, ¿no? No vale la pena la inversión en la educación femenina.*

El padre de alguna manera los sacó adelante. ¿Cómo?, es claro que con gran esfuerzo, aunque a lo largo de la entrevista nunca se menciona su ocupación.

Las ocupaciones remuneradas a las que se hace referencia en la entrevista transcurren, en el caso de las mujeres, en la informalidad. Su abuelita como nana. Diana nos cuenta: *Ella me enseñó a tejer, me enseñó a bordar, ella me enseñó muchas cosas que si yo sé lo sé por ella, y en un momento dado que yo tuve alguna necesidad, yo hacía blusas tejidas a mano, yo las vendía.* Entonces el tejido es otro recurso familiar, así como la costura, como veremos más adelante.

Lo que sucede con los estudios

Esta es la condición de partida, el inicio de la vida académica: *Pues mi papá siempre tuvo la idea de que no*

era necesario ir a la escuela, que como él no estudió más que la primaria, pensaba que no era necesario. Tenemos el presupuesto de la reproducción social. Pero aquí aparece la voz del sujeto: Yo siempre tuve la inquietud de ser maestra.

Diana era buena estudiante y destacó, reconociéndosele cierto talento:

Un maestro que tuve en sexto año me decía que estudiara y que él me dejaba su plaza, él este, pues ya ve los maestros como se las ingenian para hacer cosas y él me decía: “No, pues tú estudia y yo te dejo mi plaza”.

Alusión a las componendas y arreglos en el cuerpo magisterial. Pero aun así, lo que nos interesa es que este maestro le dio aliento a una esperanza, una idea de futuro, una ilusión de vida posible que probablemente iba a verse truncada.

El tejido social es más eficaz que las vías institucionales. Reaparece la señora de posición más o menos alta que les apoyaba, doña Tere: *Cuando salí de la primaria ella me consiguió una beca para entrar a un colegio, donde se estudiaba la secundaria y el comercio, ya ve que antes así se usaba, ¿no?, que en tres años salía uno con una carrera comercial.* Tuvo acceso a su beca. Podía seguir en un colegio. La formación ofrecida era a la que se podía optar, la que era accesible, especialmente para las mujeres, nuevamente la cuestión de género.

La estrategia en el apoyo propuesto era que Diana pudiera salir de la secundaria ya con una carrera corta para desempeñarse como secretaria, un puesto de servicio, no directivo, no una carrera. Sin embargo, la voz del sujeto se empata con la vocación:

***Pero** yo lo que quería era ser maestra yo no quería ser secretaria. [Un pero definitivo] Y pues ya, dejé la escuela, yo siento que con doce, catorce años que tenía en ese tiempo, pues no tenía la capacidad de decidir qué era lo mejor para mí, entonces pues desafortunadamente me dejaron por una u otra razón y pues no, no fue la mejor decisión; regresé a la casa pues a cuidar a mis hermanos a estar en la casa nada más.*

La *dejaron*, se deja sentir cierto abandono. También queda implícita una racionalidad práctica en la familia al obtener, a cambio de la deserción escolar el soporte para el cuidado de los más chicos. La deserción típica en el segundo año de secundaria, entre los doce y los catorce años se toman decisiones que afectan el resto de la vida. La mamá tampoco terminó la primaria, así que no le dio mayor importancia. También la madre acepta la reproducción social.

Sin embargo Diana, en su casa, cuidando chicos, está atenta a la vida:

Entonces llegaron a vivir ahí cerca de la casa unas personas que tenían una hija que estudiaba en una

normal rural, entonces yo dije: “Ahí a la mejor sí”, porque a la normal estatal había que irse a estudiar en Jalapa, entonces obviamente que mi papá no iba a estar de acuerdo, porque si no quería que estudiáramos ahí mucho menos en otra parte que se necesitaba un poco más de dinero.

Esta racionalidad económica en relación a la educación, por parte del padre, aparece de forma recurrente. Obviamente el padre no apoyaría el proyecto normal estatal-Jalapa. Pero vemos que Diana se ajusta a una razón práctica, al elegir lo posible, no lo más deseable (Bourdieu, 1972): la normal rural. Hace sus ajustes y se inclina por esa oportunidad:

Pero yo pensé que ahí sí, sí iba a poder porque no estaba tan lejos y pues era rural, yo pensaba pues que no se necesitaba tanto dinero y de alguna manera mi mamá me apoyó para que yo entrara a esa escuela y sí pude entrar.

La madre es solidaria con ella y logra ingresar a la normal rural. La hija también es solidaria con la madre, cuida los niños. Sin embargo, es nuevo intento fallido. Aquí la razón profunda:

Pues desafortunadamente no pude salir por lo mismo, porque mi papá este, pues no tenía intención pues, él decía que no se podía, que no tenía pero pues, aparte él tenía un problema muy grave de alcoholismo en ese tiempo, entonces pues también

era más complicado, pues mucho del poco recurso que había se iba por ese lado.

Este párrafo genera empatía. Duele. El padre no apoya el proyecto. Ella dice seis veces **pues** en este párrafo, es evidente que no le es fácil hablar del tema, que hace un esfuerzo por explicar que en su casa no había suficientes recursos económicos y, en esas circunstancias, era más importante comprar alcohol que libros, y más importante la voluntad masculina que la femenina, y más importante la voluntad paterna que la de los hijos. Florece la estructura de poder. El locus de control es externo.

Al tiempo, Diana modifica su parecer: *Aun cuando en ese momento yo decía que no quería ser secretaria, pues hay cosas que se hacen porque se tiene que hacer y no tanto porque le guste a uno hacerlas.*

Sitúa la necesidad por encima de la vocación (Bourdieu, 1972).

Entonces pues ya no, no pude, tuve que dejar la escuela, estuve dos años ahí y dos años había estado en el colegio; entonces pues fueron prácticamente cuatro años perdidos porque no terminé ni en una parte ni en otra y yo creo que también faltó un poco de orientación porque pues si yo hubiera terminado en el colegio los tres años, o sea, mi vida hubiera sido completamente diferente ya con una, con el certificado de secundaria y con una carrera comercial pues hubiera sido otra cosa.

Cuatro años de estudios sin diploma, sin credencial. Es claro que no tiene a nadie que pueda orientarla. Su maestro de primaria está ya lejos. Sus padres no tienen posibilidad de ayudarla, si ellos mismos no tuvieron oportunidad de estudiar. Hasta aquí vemos un intento fallido de romper el ciclo de reproducción social. Trató de salir adelante, de seguir su vocación, pero no lo consiguió y se dio la típica deserción en el segundo año de secundaria.

En el siguiente párrafo vemos como se cierra el círculo de la reproducción social.

Regresé a la casa pues a cuidar a mis hermanos, a estar en la casa nada más y ya. Después pues me fui porque no me casé, me fui, me embaracé y pues ya me dediqué a... pues a mi casa, a lo que sabía hacer, a cuidar niños porque realmente eso era lo que sabía hacer y pues lo hacía bien porque pues tuve buen entrenamiento, me tocaron como cinco de mis hermanos, entonces pues yo no tenía ningún problema en atender a un bebé, así que me dedique a cuidar a mi familia, a mis hijos.

Cuántas cosas salen de aquí: a cuidar a sus hermanos, a estar en la casa, **nada más**. Se fue de su casa, sin casarse. Insiste, *me fui, me embaracé*. Ni secundaria, ni secretaria, ni maestra. En fin, cuidar bebés, lo sabe hacer, eso sí aprendió en familia, **le tocaron como cinco** de sus hermanos, *le tocaron*, como si le hubieran caído del cielo.

La salida del ciclo

Otro momento de quiebre:

Nos venimos en el 81, en el 81. Él estaba en la Marina, entonces lo cambiaron para acá y pues dijo: “¿qué vamos a hacer?”, pues vámonos, o sea, yo ya tenía pues al primero de mis hijos, entonces pues ya tenía, sentía que tenía que ir donde él fuera ¿no? porque si no qué iba a hacer yo, y nos venimos para acá.

El trabajo, no el de ella, abre una oportunidad y la aprovechan. Conmueve la indefensión de Diana, *si no, ¿qué iba a hacer?*. Pero también se ve que ya madre, ella misma, consolida su pareja. Y migrar también es un factor de impacto. Es la ocasión de cambiar de medio, de cultura, se conceden una oportunidad. *Y nos venimos para acá. Afortunadamente la vida es muy diferente que allá en el sur, entonces ya, bueno, depende de cómo uno la vea, porque hay gente que viene del sur y sigue viviendo igual que allá.*

Podemos pensar que quiso la suerte que Diana se encontrara con un buen hombre, pero es mejor creer que ella escogió esta pareja porque reconoció en él con cualidades que le hicieron pensar en otra vida, en salir del círculo de reproducción social, en una emancipación. No explica cómo es su marido, pero veamos lo que sucede con ellos:

Entonces para nosotros afortunadamente fue dife-

rente, entonces no quisimos seguir repitiendo los mismos patrones, entonces mi esposo se puso a estudiar y terminó la prepa y al poco tiempo entró a hacer la licenciatura y terminó la licenciatura, y yo, pues cuidando a mis hijos, ¿no?

Aquí se va rompiendo el círculo de la reproducción, tratando de no repetir los mismos esquemas se salen de ellos en varios pasos, formación de pareja, trabajo, migración, el estudio. Ella todavía en el tradicional rol femenino: el cuidado de los hijos. Pero además, una caja de sorpresas, *también lo apoyaba a él porque en ese tiempo sí, las cosas no eran tan fáciles*. Quiere decir que le apoyaba económicamente, lo que explica con cierto pudor: *cosiendo en casa, casi como si no fuera un trabajo: Hasta el momento en que ya él terminó su carrera pues sí las cosas cambiaron un poquito y yo ya pude dedicarme a, pues a otras cosas*. El esposo de Diana logró terminar sus estudios, es ingeniero en electrónica. Hay que notar que es hasta que el marido termina sus estudios que ella puede dedicarse a otras cosas.

Ya cuando tenía los tres (hijos) siempre me gustó la costura, como que eso es algo que yo ya traigo, ¿no? A mi abuelita le gustaba coser, entonces a mí me gustó la costura, me metí a estudiar, yo cosía pero así a, como Dios me daba a entender, entonces dije no, yo quiero aprender a hacer las cosas bien y me metí al Centro de Capacitación para el

Trabajo Industrial, estudié y me dediqué pues sí, unos diez años a coser; me gusta, es algo que me gusta y a él lo ayudaba, lo apoyaba a él porque en ese tiempo sí las cosas no eran tan fáciles, entonces ya yo pues trabajaba en mi casa, podía cuidar a mis hijos y podía tener un recurso para ayudarlo a él, entonces pues así estuvimos.

Diez años cosiendo. Se reconoce un don, una capacidad y también una influencia, su abuelita, siempre presente. Pero aprendió a hacerlo bien, se adhiere a la educación formal. Le gusta hacer las cosas bien, es perfeccionista, se prepara. Es un primer paso hacia la conquista de sí misma.

Aquí podemos a ver cómo hizo para salirse del ciclo: esposo alcohólico, nueve hijos, sin estudios, el ejemplo que tuvo de sus padres:

Tengo tres hijos, uno de 34, uno de 27 y una de 24, pero ya con mis hijos, pues mi esposo también es una persona que tuvo muchos problemas en su infancia, también fue el primero de muchos hijos y tuvo que apoyar a su mamá, desde muy chico tuvo que trabajar, entonces pues él siempre, a diferencia de mí, él sí tenía más aspiraciones, él quería estudiar y él quería hacer muchas cosas, entonces ya estando aquí él estudió la prepa, ya estando juntos él estudió la prepa.

Su esposo también tuvo muchos problemas en la in-

fancia, en común tienen el ser primogénitos. Dejemos al lector, como nos quedamos nosotros, imaginar esos problemas de infancia. Aquí llega el príncipe azul, un hombre bueno, una buena pareja, un trabajador que ve por los demás, y con las aspiraciones que Diana ya no tenía. Viene el factor tiempo.

En la siguiente narración Diana nos hace ver cómo fue que ella pudo abrirse camino a los estudios:

Ya que él terminó su carrera pues sí las cosas cambiaron un poquito y yo ya pude dedicarme a, pues a otras cosas, y él siempre insistía estudia, estudia, y yo, pues ya para qué, como que en el fondo traía la idea esa de mi papá, ¿no? Y luego ya a esas alturas pues ya como para qué, ¿no? Y él me decía “no, aprovecha el tiempo, haz algo”. Aprendí Inglés y nunca me gustó el Inglés, yo estaba negada, sigo estando negada para el Inglés, sin embargo, a insistencias de él entré a estudiar primero ahí en el CECATI en una escuela que está ahí en las Lomitas y después en la Escuela de Idiomas, terminé los seis niveles y ya, y también insistió en que hiciera la prepa, él por ahí vio un correo en que unos compañeros de su trabajo habían terminado la prepa yendo nada más los fines de semana y me comentó: “Fíjate que hay una prepa así y así” y me fui a estudiar la prepa aquí en el CECyTE, en Chapultepec.

Es tanto lo que se puede comentar sobre estas líneas.

Su marido no sólo se supera sino que la impulsa. Por la socialización recibida ella interiorizó la exterioridad, el punto de vista paterno, y exteriorizaba la interioridad. La minusvalía opera desde dentro de ella misma (Bourdieu, 1979). Es claro que esta influencia obra ya desde ella misma, ¿para qué? Hay un *habitus*. Es un obstáculo, que venció con ayuda de su esposo, un antídoto. También tuvo que luchar contra la idea de que el tiempo de estudiar se fue. Fue la Costura, después el Inglés hasta el último nivel, el más alto en la Escuela de Idiomas de la UABC, y luego la prepa.

Nos quedamos con una laguna: ¿Y la secundaria? *Ya la había hecho, como me faltaban dos años entré en el INEA y ahí hice un examen global y terminé la secundaria.*

Con los años algo cambió. Va avanzando, y terminando bien sus pendientes. No fue tan sencillo:

Estudí yo solita, sí, con el apoyo de ellos también porque para las Matemáticas no soy muy trucha, pero ya entonces mis hijos estaban en la prepa y ellos me ayudaban explicándome lo que tenía que hacer, y en la prepa también, mis hijos jugaron un papel bien importante porque ellos me apoyaban en darme asesorías, sobre todo con Matemáticas y con Física, uno de mis hijos, bueno los dos, los hombres me tienen mucha paciencia.

Ya vimos que el Inglés no se le facilita. Tampoco las

Matemáticas, ni la Física. Es decir, otra vez se centra en sus limitaciones. Sin embargo: *¡Estudió solita!*. Con una expresión coloquial, se subestima. Son las materias masculinas las que dan problemas, en las que se dice que las mujeres pueden menos, los candados que impiden pasar a los niveles superiores. Pero cuenta con un recurso: sus hijos. Esto conmueve: la nueva generación apoyando a la anterior. Los hijos, hombres, apoyando a la madre. Toda la familia moviéndose hacia adelante, con el trabajo y el soporte de madre y padre.

Reconoce el apoyo:

Ellos pues me ayudaron bastante, a lo mejor si no hubiera sido por ellos pues no hubiera podido terminar, y pues terminé la prepa y dije: “Bueno, como que ya me gustó, ¿no?”, el hecho de poder hacer algo por mí misma, y dije: “¿ahora qué sigue?”

La educación empodera, el logro académico también. *Terminé la escuela de idiomas y a los dos años, ya una vez que había terminado el Inglés hice mi examen para ingresar a la universidad.*

Otro gran escalón. *Y como siempre me gustó la docencia, la licenciatura en educación es lo que se me hacía que iba más conmigo y pues hice el examen, recupera su vocación, sus ilusiones de infancia, que aunque adormecidas y escondidas en un profundo rin-*

cón, nunca abandonó: *Y cuando revisé las listas y vi que había quedado fue como si, yo creo, como si me hubiera graduado, pues así; el ingreso a la universidad no significa lo mismo para todos los aspirantes: Fue una emoción tan grande el ver mi nombre ahí en las listas, porque yo pensaba que no lo iba a poder lograr, porque con tantos muchachos y pensé que ellos tenían más posibilidades que yo.*

Un tanto autodescalificada, insegura, como si ella no tuviera los derechos de los otros muchachos. Ella ha interiorizado la edad como un hándicap en lugar de verlo como una ventaja, *era como a lo mejor estarle quitando el lugar a alguno de los muchachos que, pues ellos van para arriba, parece entender que ellos, los jóvenes, ellos sí tienen derecho. Sin embargo, logra superar sus incertitudes y temores y esto da paso a una gran satisfacción:*

Pero fue muy emocionante estar ahí, y en ese tiempo mi hermana acababa de llegar de Veracruz, una hermana que está aquí conmigo, entonces para ella también fue así como que ¡guau! Mi hermana se va a ir a la universidad ¿no? porque ninguno de nosotros lo había logrado, y pues quedé y entré.

Además, ayuda a su hermana que viene de Veracruz. Es relevante el hecho de que ella por fin pudo salir del círculo de la reproducción: nadie en su familia lo había logrado, ya lo logró, es una mutante.

Pero no todo es miel sobre hojuelas. Una cosa es acceder a los estudios universitarios y otra es mantenerse y terminar. Hubo dificultades:

Para mí fue muy difícil al principio porque no estaba acostumbrada a, pues, a leer tanto, a razonar, sobre todo yo soy como más práctica, como más de hacer pero no mucho de pensar, de razonar, entonces pues se me complicó un poco a la hora de hacer, en mi vida yo había hecho un ensayo, nunca, no sabía ni lo que era un ensayo, entonces sí fue complicado, pero afortunadamente pues he tenido la suerte de que haya gente a mi alrededor que me echa la mano.

Tiene conciencia del medio y también de las dificultades. Se relaciona y se relaciona bien, adecuadamente, tiene buenas amigas. *No sabía ni lo que era un ensayo, en la vida nunca había hecho uno.* Es cierto que no son capacidades innatas y que no es evidente adquirir y desarrollar la capacidad de analizar, de razonar, de sintetizar y redactar. Todo eso requiere un esfuerzo personal, que ella logró. Aquí precisa sus debilidades y las lagunas en su formación, y además señala puntualmente las carencias en el aprendizaje. Es decir, hay meta-aprendizaje. Está consciente de sus flaquezas.

En la narración siguiente vemos también cómo modifica lo que vivió como mujer en su infancia y juventud. También en la cuestión de género es mutante. Abre paso a la generación siguiente. *Mi hija también, ella*

es física, sí, yo siempre he pensado que mi hija tiene que valerse por ella misma y que ella no va a estar con un hombre nada más porque la mantenga. Aquí se posiciona abiertamente frente a la postura de su padre. Para ella es claro que debe haber una autosuficiencia femenina.

Y aparte puede ser que a uno le vaya bien, yo no tengo ningún problema. A mí, afortunadamente a mí me tocó un hombre que siempre cumplió con sus obligaciones, y que ha estado conmigo apoyándome en las buenas y en las malas, no tengo ninguna queja de eso, pero a veces suceden cosas, como le digo a mi hija, igual y puedes tener un hombre muy bueno, pero que pase algo y te quedas viuda, ¿y qué vas a hacer? Tú tienes que tener herramientas para salir adelante, tú y tu familia.

La suerte, el destino, el futuro no está en sus manos, pero la lección consiste en poder enfrentar mejor la adversidad cuando se tienen los recursos académicos, que pueden servir para resolver lo económico y salir adelante: *Así que tú tienes que también ponerte las pilas; y yo sí soy de la idea de que **las mujeres también se tienen que preparar, aunque a mí me haya tocado otra situación.*** Claramente se abre el círculo de la reproducción. Es una especie de catalizador social y humano, un transformador, que devuelve un bien a partir de un perjuicio. *También ella ya en enero se gradúa, gracias a Dios.* Conmover, madre e hija graduándose al mismo tiempo.

Por ese lado parece que ya terminé, ya mis hijos son profesionistas los tres, ya tienen ya sus vidas hechas, pues mi hija está soltera todavía, ¿no? Pero ella ya creo que tiene las herramientas suficientes para salir adelante, todavía está con nosotros pero igual ella ya puede ser autosuficiente en el momento que ella así lo decida y ya, por ese lado ya terminé, lo comento con las señoras de la 89.

Aparece la satisfacción de deber cumplido, con toda razón. Claro que sí, todos en la familia son profesionistas.

Te preguntarás, lector, quiénes son *las señoras de la 89*. Durante el servicio social obligatorio para los estudiantes universitarios, Diana se ofreció a dar una serie de pláticas en el programa de Escuela para Padres, brindado por un Jardín de Niños en una colonia popular, la colonia 89. Aunque se busca que acudan padres y madres, son con frecuencia las mamás las más asiduas. Y vemos que Diana no sólo estudió ella, sino su familia, su esposo, su hija y sus hijos, así que busca promover el desarrollo en esta comunidad popular, la 89, en donde por fin ha podido enseñar, ser maestra, y lo que promueve es el apoyo a los niños. No sólo es mutante, sino también agente de cambio, de crecimiento, de desarrollo. Con su familia, el deber de dejar a sus hijos con recursos para enfrentar hasta la adversidad ya se cumplió, sin embargo deja abierta la puerta para su desarrollo profesional.

Abrir el campo de la intervención, profesional y humana

¿Y qué hay de tu trabajo en la 89? ¿Qué te mueve a hacer ese trabajo?, preguntamos:

Pues lo que me mueve es tratar de ayudar, tratar de ayudar a esas personas, que a lo mejor lo que yo les pueda decir les cambie un poquito su forma de ver la vida o su forma de ser, y sobre todo a los niños. Como les digo “todo lo que hacemos aquí es pensando en los niños”, en que ellos (madres y padres), los ayuden en tener una mejor calidad de vida, a construir su vida con unos cimientos firmes, sólidos y eso es lo que me mueve, tratar de ayudar un poco en lo que pueda.

Las ocupaciones remuneradas

Por supuesto que el trabajo doméstico es trabajo, pero si es en la propia casa, para la propia familia, con frecuencia no recibe ninguna retribución económica. Las ocupaciones remuneradas a las que se hace referencia en la entrevista transcurren, en el caso de las mujeres, en la informalidad. Diana nos cuenta que Doña Tere, la señora para cual trabajaba su abuelita, en cierta forma la adoptó, o la cobijó, con una cierta forma de solidaridad femenina entre dos clases sociales.

Doña Tere estaba atenta a que comiera bien, que estuviera limpia, sin tener obligación de ayudar-

me, me enseñó a tejer, a bordar, ella me enseñó muchas cosas que sé, y que en un momento dado que yo tuve alguna necesidad, yo hacía blusas tejidas a mano, yo las vendía.

Entonces el tejido es otro recurso familiar, al cual se añade la costura, como hemos visto. Además de ver la bondad en estas enseñanzas, podemos percatarnos de que son relaciones pre capitalistas del trabajo, y sí, ciertamente informales.

En cambio el trabajo masculino sí es formal. El esposo de Diana ha estado en la Marina. Los cambios en el trabajo los trajeron a Baja California. Podríamos imaginar que el trabajo sustantivo es el masculino, y el femenino el adjetivo, otra manera de verlo es considerar primario el masculino, formal, y secundario el femenino, informal.

Los valores de Diana

Como la abuelita fue tan importante en la vida de Diana, preguntamos sobre ella:

Pues era una mujer yo digo que era muy buena, ella se quitaba el pan de la boca para dárselo a otra persona, aunque no lo conociera; si ella sabía que alguien tenía una necesidad, ella se despojaba de todo para ir a ayudar a aquella persona, todo el mundo la quería porque era muy buena, para todo mundo tenía una palabra de aliento, una palabra de afecto, no sé, todo el mundo la quería, la gente

que hablaba de ella siempre hablaba puras cosas buenas, el día que ella falleció la casa se llenó de gente que nosotros ni conocíamos, que no habíamos visto, pero que de alguna manera tuvieron algo que ver con mi abuelita, estaban ahí borrachitos que estaban en la calle y llegaban llorando porque mi abuelita ya se había ido, porque ella sin que nosotros nos diéramos cuenta, porque ella nunca andaba pregonando lo que hacía, les daba de comer, ella o sea, siempre estaba pendiente, yo creo por el problema que mi papá siempre tuvo pues a lo mejor pensaba que si ella les ayudaba a ellos, a la mejor alguien más también ayudaba a mi papá, no sé, pero siempre fue una mujer muy buena, siempre hizo lo correcto, siempre hizo lo que tenía que hacer, y pues yo creo por eso, obviamente, que no le llego ni a la suela de los zapatos.

Podemos resumir las virtudes que se expresan en este texto: bondad, generosidad, atención a las necesidades de los demás, dar palabras de aliento, de afecto, discreción, tener buena reputación, hacer lo correcto, lo que tenía que hacer. Aparece la moral como deber.

Pero Diana continúa subestimándose, *no le llega ni a la suela de los zapatos*. Es tal vez cierta abnegación femenina, derivada de los valores culturales.

Una lección ex post facto

Como a Diana le gusta la enseñanza le preguntamos

qué mensaje podría dar a los jóvenes en formación. Estas son las conclusiones que ella da:

Yo les haría ver que el tiempo no regresa y que si lo desperdician pues el día de mañana se van a arrepentir, como me pasó a mí, al no haber aprovechado la oportunidad que tuve cuando entré a la secundaria, que no fue por andar, fue otra situación pero al final de cuentas fue tiempo perdido.

Trataría de hacerles ver que tienen que aprovechar el tiempo porque a veces puede uno retomar, tiene uno la oportunidad de retomar pero a veces ya no, entonces lo que uno deja de hacer ahorita difícilmente lo puede retomar más adelante.

Aprovechar la oportunidad cuando se tiene.

No desperdiciar el tiempo porque ahora es cuando ellos tienen la facilidad, cuando pasa el tiempo, cuando se tienen compromisos es más difícil intentar hacer las cosas. Diana hace la asociación entre los jóvenes y sus hijos:

Y es lo que siempre traté de hacer con mis hijos, también decirles que si yo considero que ellos deben de aprender algo, aunque en ese momento se les haga a ellos que no lo necesitan para nada, si es el momento en que lo tienen que aprender, lo hacen. Bueno así le hice con mis hijos, lo hacen porque sé que es bueno para ellos.

Tener confianza en la guía de los adultos.

Por ejemplo el inglés siempre, yo estoy negada para el inglés, pero siempre intenté que mis hijos desde chiquitos aprendieran porque sabía que eso les iba a servir en el futuro, sobre todo aquí donde nosotros vivimos, y sí, al principio también renegaban porque no lo querían hacer, pero fue más fácil para ellos aprender, y ellos se desenvuelven. Mi hijo mayor hace trabajos en el otro lado, va a trabajar a veces allá y se desenvuelve perfectamente bien, el otro que trabaja aquí no va a trabajar allá pero también tiene que hacer muchas conexiones con gente de Estados Unidos o de Nueva Zelanda y son negociaciones en inglés y él las hace perfectamente, pero eso fue algo que yo les inculqué desde un principio porque sabía que en el futuro iba a ser bueno para ellos y que iba a ser muy difícil a la hora que ya lo necesites empezar a aprenderlo.

Su marido la puso en esa ruta y ella compartió su visión de futuro. Padre y madre contribuyeron a construir para sus hijos, la siguiente generación, un destino diferente del de los abuelos de Veracruz.

Diana considera que se aprende también de los errores. No sólo los aprendizajes escolares sirven:

*He aprendido que las cosas pasan por algo, y está en uno en **que las cosas que a veces parecen ne-***

gativas uno les vea el lado positivo siempre y buscar y aprender de todo, hasta de los errores uno aprende, si no aprende uno de los errores entonces de qué sirve la vida, ¿no? Uno tiene que aprender de todo lo que le toca.

Esa es la utilidad de la vida: Aprender.

Se me mueven muchas cosas cuando recuerdo, normalmente pues uno ya no piensa en esas cosas, ¿verdad?, pero pues sí, se me, sobre todo el recordar a mi abuelita me llena como de emoción y a la vez de tristeza, yo sé que ella en algún lugar debe de estarme viendo y debe de estar contenta por todo lo que yo he hecho.

Aquí vemos nuevamente una socialización en donde el modelo se interiorizó, y sigue funcionando hasta la vida adulta.

Diana cree que *realmente quien quiere hacer las cosas las puede hacer, pero ya resulta más complicado, por eso les decimos que éste es su tiempo para estudiar y es el tiempo que tienen que aprovechar.* Querer es poder. Hay una fuente de poder interna, un locus de control interno, ha ido creciendo, se ha ido empoderando.

Las relaciones sociales

Recapitulando, tendríamos un problema si tuviéramos que utilizar un orden de importancia para dar cuenta de todos los lazos humanos de Diana, los que en

esta narración son valorados y algunos otros que no se explican mucho, o que no se ven tan gratos. Los abordamos en orden de aparición: madre y padre, en Veracruz. Sólo una hermana figura. Su abuelita, claro está, y Doña Tere, su ángel de la guarda.

Su maestro, que tiene un valor mayor por tratarse de un varón que se contrapone al punto de vista paterno. El maestro confía en Diana y en su capacidad, y la alienta:

El maestro que le digo de la primaria no sé por qué me tenía tanto cariño y él me decía que él me ayudaba pues, para lo que yo quería hacer, que ser maestra de primaria y sí, como que mucho tiempo fue como que mi ejemplo a seguir porque para mí era muy buen maestro y muy buena persona además fue buen maestro, entonces él fue una de las personas que sí me, como que de alguna manera me marcó ¿no? por ese trato que tenía conmigo, que nunca supe por qué era pero sí como que me tenía, como que me apreciaba.

Los maestros pueden cambiar vidas. Es importante señalar una relación personal de estimación y respeto. Es un modelo, como maestro y como persona, una buena persona.

Lo que me dijo que si yo, que me apurara y que le echara ganas y que él me dejaba su plaza, para mí fue algo que dije: "ah, bueno, pues alguien sí pue-

de hacer algo por mí”, pero ya no lo volví a ver.

Regresamos con doña Tere, que además de costura y tejido, alimentación, higiene, y de estar atenta a que hiciera bien sus tareas, se ocupó de conseguirle una beca en el colegio. Podemos pensar que ciertamente es un ángel de la guarda, pero desde una perspectiva sociológica podemos ver que son formas pre capitalistas de relaciones laborales, hay probablemente un cierto paternalismo, con un ingrediente de explotación que se compensa con ayudas y apoyos. La abuelita fue nana de dos generaciones en la misma casa. Aunque no se explicita el convenio propiamente laboral.

Y de nuevo aparece la abuela:

una persona que sí marcó mi vida, toda mi vida, ha sido mi abuelita, ella ha sido como que mi ejemplo a seguir, como mi tipo de mujer ideal, o sea, no sé, hasta la fecha mi abuelita tiene más de treinta años que no está conmigo, pero no hay día que yo no me acuerde de ella, que no piense en ella, que no diga mi abuelita esto o mi abuelita lo hubiera hecho de esta manera, no, no sé, como que es algo, fue algo muy especial para mí y lo sigue siendo hasta la fecha.

Hay una gran emoción de Diana con el recuerdo. A treinta años de su muerte sigue el modelo su nieta.

Los vecinos, con una hija en la normal rural representan otra relación que tuvo impacto, que le hizo

soñar con llegar a la normal. Su alianza matrimonial, su esposo, su hija e hijos, que como ya hemos visto la impulsaron y los impulsó: hay una misión paternal compartida, cumplida, y un círculo virtuoso de apoyo, todos apoyan a todos.

Están también las señoras de la 89, y su amiga de la universidad:

Ahí conocí a una compañera que desde un principio hicimos clic y entonces ella me apoyó mucho al principio, cuando yo no podía y le decía: "No, sabes qué, yo ya voy a tirar todo esto". "No, no amiga; mira así". y me ayudaba y sí me apoyó mucho, la verdad ella también en esa etapa jugó un papel muy importante porque de no haber sido por ella también quién sabe, porque mis hijos son electrónicos (ingenieros en Electrónica) también, entonces ellos son más de otra cosa, y ya con eso de los ensayos y esas cosas pues no, no podían echarme mucho la mano, entonces ahí fue ella, fue Angelina la que me apoyó y la que me echó la mano, y pues ahí seguí, a jalones y estirones fui sacando las cosas, y pues ahorita ya estoy casi al final, en la recta final estoy, tengo sentimientos encontrados, como que estoy contenta porque ya voy a terminar y porque no pensé que fuera a llegar a la meta y pues ya estoy casi a punto de lograrlo, y por otra como que no quiero, como que quiero todavía seguir ahí, ¿no?, no dejar esto, pero pues las metas se tienen que cumplir.

Y sugerimos: Puedes seguirle... La respuesta de Diana retoma los problemas que tenemos en la vida, como compaginar roles, como establecer prioridades:

Pues lo estoy pensando, lo estoy pensando porque por un lado si me gustaría, pero por otro también de repente en este semestre que ha sido tan light en cuanto a la carga académica, pues he tenido algunos problemillas familiares; entonces la escuela me ha impedido hacer lo que yo realmente quisiera hacer y entonces pues ahí como que sí tengo ciertos sentimientos así, extraños: mi hijo acaba de tener un bebé, ahora a principios de octubre y mi nuera se puso mal, le hicieron cesárea pero aparte se puso mal, entonces, ella es de Guadalajara, y su mamá no vino, entonces se requería que alguien estuviera con ellos pues, porque mi hijo con los dos niños, tiene un niño de cuatro y luego el bebé, pues no podía, y mi nuera en el hospital, entonces se requería de alguien y ese alguien pues debía de haber sido yo, bueno, fui pero no fui, iba de lunes a jueves y el jueves me regresaba porque el viernes tenía que ir a la escuela y luego el lunes otra vez, pero siento que no estuve como debí haber estado, traté de estar lo más que pude, ¿no?, pero a lo mejor se requería que yo estuviera ahí como que más tiempo, y como que no me sentía muy a gusto, entonces digo, si no estuviera en la escuela otra cosa hubiera sido. Pero bueno, son cosas que pasan y que no se pueden prever, ¿verdad?, pero ya ahor-

ta ya las cosas en ese aspecto mi consuegra vino, entonces ya me pude deslindar, ya con un poquito más... sin tanto cargo de conciencia y ya, por ese lado ya se libró pero... y eso es lo que a veces me hace ya como decir, bueno pues, ya hasta aquí y ahora a ver qué necesitan los demás, ¿no?

Diana siempre viendo por los demás, pensamos, pero a una segunda lectura entendemos que hay conflicto entre las responsabilidades familiares y las exigencias académicas. Por otra parte, hay conflicto también entre las inquietudes y deseos personales y la necesidad de atender a otros. La abnegación como un rasgo cultural para los roles femeninos.

Para concluir, nos dice Diana:

Pero también, pues cada uno hace su vida, cada uno tiene ya su vida hecha y yo no puedo estar supeditada a que si me necesitan o no, yo también tengo que hacer algo por mí, porque si me quedo nada más así sin hacer nada, pues entonces todo lo que he hecho pues tampoco sirve de mucho, entonces tengo que buscar a ver lo que sigue.

Nuevamente vemos un locus o centro de control interno. Viene el Sujeto, el Yo, clarísimo.

Esta es la historia de Diana, la lucha por su emancipación como mujer, como persona, como estudiante y como profesionista.

Estrategias para el logro

Varias estrategias, algunas de muy largo aliento, va tomando Diana hasta configurar una carrera universitaria exitosa:

- Toma decisiones para su propia vida: irse con un hombre.
- Está atenta a su entorno, sus vecinos: Llegó a vivir cerca una familia con una hija en la normal rural.
- Aprovecha las oportunidades, por ejemplo con la migración a Baja California.
- Se apoya en sus capacidades, y las desarrolla, para la costura, para el tejido, para cuidar niños.
- Se aplica y se esmera en hacer las cosas bien, sólo con eso hay ya una superación. Para la costura, inicia en el CECATI su conquista del mundo, a partir de las posibilidades de los estudios en su propio barrio, y va ampliando su círculo de acción.
- Con su esposo hace buena pareja: lo apoya en tiempos difíciles.
- Estudió inglés, aunque no le gusta, porque es necesario sobre todo en zona de frontera.
- Considera que hay que aprender de todo.
- Cambia lo deseable por lo posible. Está orientada a la realidad.
- Sigue buenos modelos.
- Tiene buenas relaciones personales, que sirven

como recursos afectivos, pero también académicos: sus hijos, su amiga y compañera en la universidad.

- Tiene una disposición al aprendizaje. Valora el aprender.



ALEJANDRO, CUANDO EL AMOR CONDUCE...



Tratamos por primera vez a Alejandro cuando se incorporó al Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada. Por tratarse de alguien que creció en el barrio de Infonavit Punta Banda, barrio en el cual trabajaba principalmente nuestro grupo en esa época, decidimos juntos que trataría con los jóvenes de la Secundaria de donde él mismo egresó, dando asesorías académicas en su área de especialización, pero también procurando encauzar a los adolescentes en un lugar crítico. Con su barba especial, su cabello largo, un piercing, su atuendo relajado, estuvo en contacto con los jóvenes de su sector urbano, haciendo un trabajo sobresaliente. Comprometido. En reuniones hebdomadarias, los lunes, con los demás prestadores de servicio social, Alejandro se hizo notar por su capacidad crítica, en la que asociaba la problemática social comunitaria con un entorno más amplio, nacional o mundial.

Cuando lo invitamos a contar su vida en una entrevista, accedió gustoso. Llegó puntual y nos ofreció un relato en donde las emociones se articulan con el intelecto y la reflexión.

Alejandro es actualmente Profesor de Bachillerato, con experiencia profesional en su campo de especialización del saber, destacado desempeño intelectual, exitoso estudiante, egresado de la Universidad Autónoma de Baja California, a partir de una situación de extrema carencia económica.

Algunas preguntas que se perfilan son: ¿Cómo llegó hasta donde está hoy? ¿Cuáles son las dificultades que ha debido vencer? ¿Cómo ha sido su vida? ¿Cómo han sido sus condiciones de vida? ¿Cuáles han sido los recursos que le han permitido salir adelante? ¿Qué provoca que la gente busque nuevos horizontes?

Las circunstancias de vida

Llegó a Baja California, migrante con su familia, de niño, probablemente buscando alternativas ante las carencias económicas, frente a la crisis de la producción agrícola. En su pueblo de origen la mayoría están resignados a irse cuando cumplen los 15 años, y pensando en viajar a los Estados Unidos o a otra parte del país, debido a las pocas oportunidades de trabajo; las mujeres que quedan solas esperando a su hijos y sus maridos.

En su narración recuerda que en el tren, durante el viaje para llegar al Norte proveniente del centro del país, no tenían con qué comprar comida. Una experiencia, nostálgica, triste, que se compensó con la vista de paisajes nuevos y la riqueza de la cercanía familiar, una

experiencia importante... el ruido del tren sigue grabado en la mente.

A su llegada a Baja California se alojaron con otras personas, lo que ocurrió en repetidas ocasiones. Después consiguieron, por fin, su primera casa, ubicada en la parte alta de un cerro, una de las últimas del cerro, en donde ahora hay muchas más. Era una casa muy simple, constaba de un solo cuarto de madera, con piso de tierra, láminas de asbesto, en una tierra *demasiado infértil, una tierra blanquecina, a veces desolador, el paisaje, el matorral de cerro*; difícil en tiempo de lluvias, el lodo, la tierra, el polvo, el transporte que no llegaba hasta ahí, había que caminar bastante. No había drenaje, se usaba baño de letrina. Alejandro estaba acostumbrado a estas circunstancias, a la escasez de servicios básicos para cualquier familia.

A pesar de este entorno poco hospitalario, él encontró la forma de valorar la vista del resto de la ciudad, y a pesar de los problemas clásicos de familia: *fueron tiempos felices, demasiada libertad, íbamos, jugábamos, nos escondíamos, corríamos por donde se pudiera*. Varios aspectos afloran de este pequeño texto. Cuando se refiere a los problemas de familia, ¿da por sabido que todos los afrontamos? La felicidad se asocia a la libertad y también es candorosa su descripción: correr, jugar, esconderse, son suficientes para experimentarlas. También despunta un rasgo de personalidad: encontrar el lado positivo.

Con su familia, vuelve a mudar de domicilio, por cambios en la ocupación de su padre. Se perdió el cerro, el espacio, y en su lugar se obtuvo el nuevo alojamiento en un fraccionamiento de viviendas de interés social. En ese lugar no consiguen una casa sino un departamento, un lugar muy pequeño, con dos habitaciones, que albergaba a diez personas, una familia numerosa, ocho hermanos y los padres. Con el tiempo las hermanas se han ido casando. Se ganó a cambio la playa y se conformaban con los estacionamientos.

Desde la llegada a Ensenada los padres no tuvieron recursos para llevarlos a otras ciudades, ni a Tijuana ni a otras, o para comprarles cosas, por ejemplo juguetes, aunque escuchaba que sus compañeros habían ido a San Diego, a Los Ángeles, etcétera, o que muchas cosas las compraban allá.

Alejandro plantea que haber nacido y vivir ciertas circunstancias con la familia predispone a ver a la sociedad de determinada forma, cómo se compone, cómo funciona, qué problemas manifiesta y cómo se pueden solucionar. Sugiere que quizá tantas carencias han desarrollado su sensibilidad a los problemas sociales. Las circunstancias de la vida tal vez condicionan el destino personal.

La influencia de las condiciones económicas y sociales se reconocen como determinantes en la propia biografía. Pero las condiciones de vida se expresan también en el terreno laboral, que es el que se explora a continuación.

La vida de trabajador

Un aspecto determinante en la conformación de un destino personal son el trabajo y las condiciones en que se desempeña. Los cambios ocupacionales propios y de los padres representan momentos de ruptura, con frecuencia acompañados hasta de cambios de ciudad o de domicilio.

En el caso que nos ocupa, su primer trabajo, el que él llama *oficial*, fue a los nueve años, cuando entró a trabajar en un supermercado, como empacador. En la misma empresa su padre era velador, y después fue empleado de limpieza en el turno nocturno, por lo que pasaba las noches fuera de casa. Se infiere que era necesario el trabajo de varios miembros de la familia, incluidos los niños, para satisfacer las necesidades cotidianas.

El trabajo fue bueno, una forma de hacerse de dinero para pagar sus transportes, sus útiles escolares y, en la medida de las posibilidades, apoyar en casa. Pero no fue su primer trabajo. Ya antes había ayudado a su abuela en las labores del campo, y también había participado en la recolección de la fresa, en compañía de sus padres.

Me genera buenos recuerdos porque nos íbamos en la madrugada, yo escuchaba los grillos cuando íbamos caminando, eh. Recuerdo mucho los momentos en donde tocaba descanso y era la hora de

comida o desayuno y mi madre llevaba pues, burritos de frijoles envueltos en papel aluminio, y me sabían muy buenos y era una relación de cercanía con mis padres bastante buena, allí sentados entre los surcos, en las plantaciones.

Se valora la experiencia de trabajo compartido. Sobresale ya un sentido de solidaridad familiar. Conmueve la descripción de la unión de los padres.

Tuvo también algunos trabajos ocasionales, como ayudar a su padre a limpiar algún terreno. Trabajó en una empresa, en la limpieza de las oficinas, una experiencia que considera *muy satisfactoria*, antes de entrar a la preparatoria.

Luego viene la experiencia de la maquiladora, en donde laboró en diversas oportunidades. La necesidad económica lleva a interrumpir los estudios; durante un año se dedicó a trabajar con el fin de hacer algún ahorro que le permita sufragar sus gastos como estudiante. Entró en una maquiladora de ropa, con horario de siete de la mañana a cinco de la tarde, surtiendo el material en dos líneas de producción, lo que era inusual, ya que cada persona debía surtir sólo una. La ropa se enviaba, ensamblada, a Estados Unidos. Los salarios eran bajos y había que cuidarse de las ausencias y los retrasos, que eran fuertemente penalizados en el salario. Un trabajo que, considera él, es *demasiado explotado*.

De nuevo encuentra el lado positivo: haber convivido

con muchas personas, de diferentes edades, la mayoría adultas, entre 40 y 60 años (que ya deberían estar pensando en el retiro), porque son excluidos de otros trabajos, y también porque en el país no se ofrecen más posibilidades que seguir trabajando. También personas de 20 a 40 años, con familias conformadas, y que sólo estudiaron la secundaria y algunas solamente la primaria; mucha gente joven, entre 17 y 20 años, y muchos padres y madres solteros. También valora el haber tenido posibilidad de movimiento entre las dos líneas de producción.

Después, una vez que entró a la universidad, regresaba a la maquiladora durante las vacaciones escolares. Sabía que ahí tenía el trabajo asegurado: *Y no iban a poner trabas por la apariencia personal, el cabello largo y la barba, y así, para perder menos, para no perder tiempo, con otros trabajos en donde exigen buena presentación, entraba de nuevo en la maquila.* Buscar trabajo se concibe como perder tiempo. Así pagó sus gastos de estudiante.

Durante el semestre hacía alguno que otro trabajo ocasional. Así conoció a la madre de su hija, entre la prepa y la universidad. Los dos, obreros en las maquiladoras.

Nunca ha sido una persona de relajo y de bromas, dice, sino seria, sin hablar durante las horas de trabajo, *porque no se le daba.* Sus compañeros llegaron a pensar que era amigo de los dueños, y llegó a recibir algunos bonos extra por su trabajo.

Hizo buena relación con la mayoría de sus compañeros, a los que algunas veces se encuentra por ahí, en las afueras de las maquiladoras, o en el barrio, y muchos de ellos le saludan, señala. Aquí se deja ver que en cada oportunidad amplía su círculo de vida, su campo existencial.

Ya como egresado de la licenciatura empezó a dar clases, su primer trabajo profesional en un instituto que ya no existe, una escuela privada, en donde había todos los niveles educativos, desde la primaria hasta la preparatoria en un espacio muy reducido. Uno de los problemas del país, escuelas patito, no reguladas. Se deja ver la conciencia de una dimensión nacional a partir de la experiencia personal como profesor en el nivel de secundaria y preparatoria.

En el momento de ser entrevistado, y desde junio de 2007 hace un trabajo que le gusta, que le permite investigar, escribir, difundir el conocimiento, a través de conferencias, de artículos, de la radio, de exposiciones y de relacionarse con personas del ámbito cultural, y conoce a quienes se interesan también por esos temas. Destaca su pasión por el quehacer profesional. Y valora la oportunidad de aprendizaje que representa el campo laboral.

La educación

En la entrevista llama la atención que la elaboración más prolija fue la relacionada con el campo de la edu-

cación. La información es muy rica y toca aspectos que llevan a las vivencias como alumno, desde la escuela primaria, hasta el desempeño como profesor, dando lugar a la reflexión sobre la educación en sí misma.

Ya se ha visto que los cambios en las ocupaciones del padre llevan a cambios de barrio, y estos, a su vez, a diferentes condiciones escolares. Al llegar al fraccionamiento de Infonavit se presentaron muchos problemas para continuar con la educación primaria, pues los fraccionadores no consideraron la construcción de escuelas. Con la llegada de muchísimas personas las dos escuelas existentes no tenían espacio para recibir a los nuevos estudiantes. Entonces, su grupo estuvo tomando clases al aire libre; al principio no tenían ni carpas, luego tuvieron algunas, improvisadas, y les prestaron algunos mesabancos. Aunque se hablaba de construir una nueva escuela, finalmente ese grupo de alumnos fue reubicado en dos turnos en las dos escuelas existentes, en donde tomaron clases en las canchas y después a los salones. Es así como pudo concluir el quinto y sexto año de primaria, y resultó ser su mejor época en cuestiones académicas.

Sin exigencia por parte de sus padres, cambió su actitud en relación con las calificaciones y empezó a sacar nueves y dieces, con diplomas de aprovechamiento académico. Incluso recibió un reconocimiento por obtener el mejor promedio. Lo que nos hace pensar que la automotivación es más eficiente para el logro

académico que las exigencias externas, aunque se trate de los padres.

Parece ser un factor relevante en el éxito el gusto por el conocimiento:

En mis clases, en mis materias de Historia a mí me gustaban mucho porque me imaginaba de una manera muy romántica a los personajes vestidos como en épocas pasadas, y yo me imaginaba que de alguna manera yo podía viajar a esas épocas, este... ver cómo funcionaban las cosas, ver las maneras de vestir y de comportarse y quizás ahí me empezó a nacer un gusto por estas disciplinas, la Historia, la Arqueología; en la secundaria fueron igual de mis materias favoritas.

A propósito de su participación en una Olimpiada de Conocimiento Infantil, afloran las diferencias de lenguaje, académico por un lado e infantil del otro. Por ejemplo, no saber lo que era *una cuartilla*, después de preguntar buscó en un diccionario, y al final creyó que se trataba de *una hoja*. Se manifiesta también la lucha por descifrar el lenguaje académico.

Algunas exigencias del ambiente escolar son difíciles de satisfacer, y por cierto, no se relacionan gran cosa con el rendimiento académico en sí mismo, pero que pueden mermar la seguridad de los estudiantes.

¿Cuándo vas a traer el uniforme? No te vamos a dejar entrar. ¿Cuándo lo vas a traer?“, eh. mi madre

tenía que conseguir ropa incluso que no me quedaba, era ropa de tallas mayores y, por ejemplo, decía la profesora en quinto “es que tienen que conseguir la t-shirt”.

Esta reclamación del uniforme se presenta como ambivalente. En principio el uniforme se inspira en un principio homogeneizador, igualador de los estudiantes, con el fin de evitar las distinciones asentadas en las condiciones sociales, pero en la realidad sucede de otra forma, exactamente a contrasentido. Se vuelve una exigencia con presión social. Aquí es posible percibir cómo las normas escolares son en ocasiones ajenas a las condiciones de los alumnos. Además, surge un aspecto de diferencia cultural: ¿qué es esto del *t-shirt*? ¿Por qué el uso del anglicismo? Y también se hace evidente la solidaridad entre madre e hijo, con una recíproca empatía.

Hay que recordar que en este tiempo él trabajaba en un supermercado. El mundo del que habla nuestro entrevistado expresa los intereses de esa etapa de su vida: las calificaciones, las integración social, los amigos, las diversiones, el recreo, jugar al fútbol (pasatiempo favorito), la playa, descubrimiento del amor romántico, platónico y el reconocimiento de una cierta timidez, de la cual cabe preguntarse el origen.

Cuando llega a la Secundaria el turno es vespertino, el que tiene mala reputación. Se considera que en Enseñada en este horario *se reúne a los niños problemáti-*

cos, los que no aprenden, los de mal carácter etcétera. Los turnos son de dos de la tarde a las siete y media de la noche. En esa misma secundaria el antiguo director narró cómo era necesario que los profesores salieran en sus carros para acompañar a los estudiantes hasta la parada de los autobuses porque al terminar las clases los estudiantes eran atacados por pandillas. Los profesores los *aluzaban* para protegerlos.

Alejandro califica su primer año de secundaria como difícil, *sí fue difícil*, explica que había diferencias de edad, y físicas, algunos más grandes, y algunos madres o padres solteros *de estas personas que, que exaltan los estereotipos del estudiante revoltoso, del estudiante un poco agresivo quizás.* Se queja de las presiones de la escuela para normar el largo del cabello, el uniforme. Nunca ha apreciado estos aspectos en el ambiente académico. Estas condiciones hacen evidente el respeto a las formas, el autoritarismo en el ambiente escolar y también aflora una violencia simbólica en donde se pone de manifiesto la manera en que las condiciones dominantes buscan aplicarse a todos los miembros de la sociedad, y también los mecanismos socializadores de la institución escolar, socializadores en protección del *status quo* (Bourdieu, 1970).

Su desempeño en la secundaria no fue de un *nerd*. Este aspecto de la cultura escolar es sobresaliente: si se trata de hacer bien las cosas está mal, *si alguien hace sus tareas es un lambiscón o muy bien portado, obediente*

en todos sentidos, dice. Pareciera que las formas de resistencia escolar llevan a un descrédito del buen desempeño académico. Sólo que al resistir (Giroux, 1983) se consume la reproducción, al marginarse de oportunidades educativas que pudieran significar una cierta movilidad social, o simplemente el acceso al desarrollo de capacidades o de crecimiento humano. Nuestro estudiante encontró una manera de no cumplir con el estereotipo de *nerd* y lograr sus propósitos académicos: una combinación, a medio camino entre *nerd* y revoltoso, buenas calificaciones, buenas relaciones y respeto. Ahondando en eso, había un grupo de amigos, pero podía convivir con todos los grupos gracias, sobre todo, al respeto que consistía en hacerse respetar:

Si alguien, digamos, perdía el respeto por sí mismo, los demás compañeros pues no lo soltaban, era de estarlos molestando constantemente, entonces por eso muchos alumnos no quería estar en el turno de la tarde, precisamente por eso la mala fama, los cholos, la peleas, etcétera.

Las claves para las relaciones interpersonales en medios difíciles son de la mayor relevancia para aquellos estudiantes que se encuentran en condiciones similares. La estrategia adaptativa fue exitosa: sobrevivió a todo eso.

Para cerrar esta etapa educativa sobresale que, nuevamente, Alejandro encuentra la manera de obtener buenas experiencias valorando positivamente cada etapa

de su vida, sin por esto cegarse ante las dificultades:
Fueron buenos tiempos los de la secundaria también.

Nuestro entrevistado valora positivamente a sus profesores, con excepciones. Curiosamente se reconoce como los mejores a algunos que están fuera del área de Humanidades, elegida por él, por ejemplo, en Física, en Artística y en Geografía. Sin embargo, en su propia zona de interés reconoce que siempre ha habido malos profesores, que no tienen la preparación, a los que no les gustan las materias que enseñan, y en ocasiones pueden incluso ser demasiado sinceros como para decir: *Yo la estoy dando porque no hay de otra*, lo que provoca la decepción del estudiante. Esto ocasiona también su indecisión. Llegamos así a una fórmula: los malos maestros ocasionan la decepción estudiantil, que a su vez origina su indecisión.

Durante la preparatoria, en turno matutino, es en donde fue consolidando su pensamiento político de izquierda, pensamientos artísticos, culturales, un sentido crítico sobre los problemas en México, en la ciudad: *Son circunstancias que desde luego fui manejando en la universidad y que todavía tengo, son conocimientos y posturas que difícilmente voy a modificar.* Esta declaración parece medular: en la preparatoria se gesta el pensamiento.

Este sentido crítico se expresa, por ejemplo en relación a las políticas universitarias, aun a nivel nacional, por ejemplo el afán por las certificaciones que puede llevar

a descuidar el aprovechamiento de los estudiantes sin importar la forma en que se titulen.

También es crítico en cuanto a la orientación escolar, al afirmar que cuando las psicólogas les aplicaban exámenes para ver más o menos las áreas que les *acomodaban* ya sabía cuáles serían los resultados, demasiado obvios.

Alejandro lamenta que las oportunidades complementarias a la formación, como las convocatorias para proyectos de investigación, los congresos, no fueron suficientemente difundidas ni apoyadas durante sus estudios universitarios; sin embargo, se presentó la ocasión de ir a un intercambio a la Ciudad de México (ahora CDMX), en la UNAM, aunque lo realizó hacia el fin de la carrera, durante el octavo semestre.

Varios aspectos de la vida universitaria merecen su atención, comienza por hacer una crítica al plan de estudios, considerando a la etapa básica como una pérdida de tiempo, muy poco productiva, con repeticiones. En cuanto a la calidad de la formación recibida en la UABC, considera que lo deja en desventaja con estudiantes de otras universidades públicas, como la UNAM, particularmente deficiente en el conocimiento del propio Estado de Baja California. También señala que la organización escolar puede interferir con el logro de propósitos académicos, como por ejemplo el hecho de que hubiera alumnos de dos niveles en un mismo grupo, atendidos por el mismo profesor. Critica

también una organización universitaria burocratizada en donde están presentes muchos formalismos.

Un aspecto relevante para nuestro propósito educativo es el que concierne las estrategias de aprendizaje, para nivelarse: **hacer todas las lecturas asignadas, hacer ensayos, hacer trabajos, participar, opinar, obteniendo las máximas calificaciones.** Sin embargo, la percepción sobre su propia condición es una de muchas carencias académicas.

Lo que pasa en el aula: las características de profesores

Algunas vivencias son valoradas positivamente: *Hicimos un trabajo de investigación, fui el único que se sacó diez en esa materia con una profesora estricta que también me agradó desde el primer día.* Destaca el aprecio por los maestros exigentes, nuevamente: *Me sorprendió, pero fue una sacudida que me hizo bien.* No se estima la laxitud en las clases: *Algunos profesores, como ésta que menciono de Arte Colonial, el de Arte Prehispánico también era muy bueno, aunque un poco o demasiado flexible.*

En cuanto a las condiciones educativas al lado de profesores con los que no se aprende nos dice que no se aprecia la falta de dominio de la materia, la carencia en la formación y se critica la falta de textos actualizados, si se toma completa su reflexión la práctica educativa descrita es lamentable: *Un texto sobre la Historia*

de España de los años setenta, muy repetitivo, porque nos dejaba leer y al día siguiente nos dictaba lo que habíamos leído. Se echan de menos las discusiones, los debates, la falta de arraigo local en los conocimientos propuestos, la docencia a cargo de investigadores o profesores sin vocación, poco productivos, que consideran sus clases como una pérdida de tiempo. Puede darse el caso que todo el mundo saca diez, esta laxitud no se ve como un atributo deseable. También critica que siempre están en congresos, en viajes, en todos lados, y que no tienen buena disposición. Tampoco se aprecia que deleguen los cursos totalmente en la participación de los estudiantes. Otro rasgo indeseable es que aunque sean conocedores, se especializan en temas muy específicos, sus publicaciones son escasas y permanecen en el estrecho círculo local, a pesar de muchos años de vida universitaria. Denuncia que se forman grupos estrechos, gremios, una especie de mafia.

Sin embargo, no todos los profesores son considerados por nuestro participante de la misma forma. Hace una distinción clara entre estas malas prácticas y sus buenos profesores, cuyos rasgos estimados son: el que sean conocedores de muchos temas, en el nivel de dominio, y en este sentido, completos. Se valora que sean exigentes, productivos, bien formados, nuevamente se menciona el grado de doctor, que además sea reciente, aunque estos buenos profesores no necesariamente tienen los grados que ahora se exigen, sí estaban más

involucrados en las clases, con el estudiante, más propositivos: *Sinceramente, allí aprendí bastante bien.*

Al pasar de su vida estudiantil a su práctica como profesor hay una dimensión crítica que le ha llevado a decepción. Ha conocido ambientes corruptos. Y ejemplifica:

En esa escuela en específico había cambios de profesores cada mes o menos de un mes, los estudiantes estaban acostumbrados a ello, estaban acostumbrados a reprobado y después pagar para hacer los exámenes extraordinarios y sabían que iban a volver a pasar o sea, era un negocio redondo para la escuela porque la escuela a veces propiciaba incluso que reprobaban, pagaban y pasaban, y los estudiantes sabían esa dinámica. Mi mejor grupo en cuanto a disposición eran los de primero de secundaria quizás, porque no estaban todavía inmersos en ese sistema, eran grupos pequeños de ocho alumnos, algunos de diez y los de prepa eran grupos entre 15 y 20 alumnos más o menos.

En esta descripción de las condiciones para el trabajo académico se vuelven palpables las inquietudes sobre la proliferación de las escuelas llamadas patito en las que se ha delegado en gran medida la función educativa que compete al Estado, principalmente por la falta de control en cuanto a la calidad de la formación impartida (Rodríguez, 2006).

También aflora un cuestionamiento profundo en él: *¿Por qué los padres los tenían en esa escuela?* Esta inquietud puede interpretarse como dirigida a la relación entre padres e hijos, pero también puede leerse como una inconformidad por la organización social de la educación.

Las condiciones laborales pueden explicar una parte del problema: no hay los pagos con la regularidad que los profesores requieren, con frecuencia se les paga con atraso y los tratan como si estuviesen solicitando un favor, no un salario devengado en buena forma. Destaca la racionalidad del lucro, la explotación tanto de los alumnos como de los maestros.

Nuevamente, un rasgo de personalidad de nuestro entrevistado es el no dejarse abrumar por la mediocridad en el medio y encuentra la forma de revertir las condiciones negativas en algo favorable. Nuevamente funciona como catalizador y como agente de cambio. Al ser interpelado por sus alumnos explicaba que:

Iba ahí por un salario, pero más que nada también quería que ellos aprendieran, quería hacer bien las cosas, uno de los retos profesionales y éticos que uno tiene, además de las convicciones personales, es tratar de hacer bien las cosas y quería que ellos realmente aprendieran, hacer mi mejor esfuerzo para que aprendieran. a pesar de que no me estuvieran pagando por semanas.

Como se aprecia en este texto no sólo hay agencia, sino una agencia transformadora, donde encuentra obstáculos los revierte, los convierte en oportunidades, se orienta de acuerdo a principios y actúa en consecuencia, se rige por el deber ser. Este proceso se presenta a partir de una cierta tristeza porque en este sistema ya bastante viciado los alumnos de sexto semestre (en el Bachillerato), ya próximos a ingresar a la licenciatura, tienen poca disposición a aprender. Los otros maestros *les pedían un tema a investigar, vía Internet, imprimir, poner en un folder bonito, y entregarlo.*

Yo recuerdo a la esposa del director que en una ocasión me preguntó que cual era mi forma de pensar y yo le preguntaba a qué se refería exactamente. Me decía que cual era mi ideología, y le digo pero ideología de qué, es que, dijo: “Yo no quiero que a los alumnos les hable de política, que no les hable de historia, que no les hable de religión”.

Además de violentar la libertad de cátedra, cabe preguntarse sobre el rol de *la esposa del director* dictando normas sobre los contenidos en los cursos formales: se hace evidente el abuso de poder. Cabe preguntarse si ella cuenta con las competencias necesarias y si le corresponde a ella determinar los contenidos de los cursos.

Al final el juicio de Alejandro es categórico: *Espero que no tengan más escuelas porque no están haciendo*

nada bien. Y al ampliar su visión enuncia varios problemas:

(...) la falta de preparación de los profesores, la falta de interés por los gobiernos federales y estatales sobre el tema educativo, sobre el tema cultural, sobre el tema deportivo y la preferencia de invertir, por ejemplo, en la SEDENA [Secretaría de la Defensa Nacional] en los últimos seis años, y así ha sido siempre, muy poca atención en estos temas, difícilmente pues vamos a tener mayores niveles académicos en los diferentes procesos educativos si no se pone interés en todo ello, y a eso se le suma todavía estos profesores que solamente van a cobrar y que se sientan y no hacen nada por sus estudiantes.

Para finalizar este apartado señala que una experiencia valorada positivamente fue el proyecto de servicio social en la comunidad, que se alargó varios meses más de lo esperado, pero fue una de las experiencias que más satisfacciones le han generado.

La vida social

Nuestro entrevistado resiste a un modo de vida generalizado que el encuentra *muy agringado*. No sólo se pone de manifiesto su condición de inmigrante de corto plazo en la región sino que ofrece una visión desde dentro y desde afuera de la cultura:

No sé si a lo mejor es un prejuicio, pero muchos de mis compañeros siempre eh, digamos, que andaban a la moda, con tenis de moda, chamarras de moda, juguetes, y afortunadamente nunca he sido una persona que se deje guiar por eso, no se me ha creado obsesión ni reclamo a mis padres por esas situaciones porque he entendido perfectamente las circunstancias en las que nos ha tocado vivir.

Solamente se me hacía raro, demasiado artificial porque los niños se comportaban así y los vocabularios de las profesoras: que tienen que conseguir el T-Shirt , y yo no entendía qué era eso, para mí eran camisas, camisetas.

En este texto se evidencia la empatía con sus padres, la comprensión profunda de las condiciones de vida –la asunción de una cierta fatalidad *en la que les ha tocado vivir*, y se va generando un sentido de diferencia, de distinción, de alejamiento, de la consolidación de una identidad a contrasentido (Bourdieu, 1979). Esta distancia se manifiesta también en una crítica social hacia la ciudad en la que vive:

Las personas son demasiado cerradas, la mayoría de ellas, llenas de muchos prejuicios de todo tipo, prejuicios sobre preferencias sexuales, preferencias religiosas, por formas de vestir, por formas de opinar, por formas de hablar, por las apariencias físicas y pienso yo que aquí sí hay, un arraigo de discriminación.

Más allá del sentido inmediato, es posible entender que hay una inconformidad hacia esa cerrazón, lo que implica la aceptación de un código de valores en sentido opuesto, en donde los prejuicios sobre preferencias sexuales, sobre formas de vestir, sobre preferencias religiosas, sobre apariencias físicas, no tiene lugar. Habría que preguntarse si tal estado de arraigo de la discriminación es característico y exclusivo de la ciudad.

Las diversiones

Un aspecto importante en este relato de vida es el que concierne al tiempo libre, debido a que en las comunidades socialmente vulnerables esta faceta de la vida cotidiana reviste un especial riesgo de tener amistades o actividades inadecuadas. Alejandro opta por el deporte: *Nos la pasábamos jugando fútbol, esto se convirtió en uno de mis pasatiempos preferidos de todo lo que fue la primaria y la secundaria.*

Está muy consciente de la relevancia del deporte y lamenta que no reciba más apoyo, señala que a medida que pasa el tiempo en el sistema educativo hay menos oportunidad para practicarlos:

(...) en realidad no hay espacios para jugar, estudié en la UABC de Tijuana y pues realmente no hay canchas, hay unidades deportivas de alto rendimiento pero esas no son para los estudiantes, a menos de que estén seleccionados en algún equipo, no se puede jugar en el pasto, no se puede

jugar en ciertos lugares entonces se me hace una universidad demasiado plastificada, demasiado artificial, demasiado privatizada.

Valores

Para concluir con el análisis de esta entrevista hay que señalar la relevancia de los valores que han sido definidos como cualidades (Frondizi, 1972). Si se entienden como disposiciones profundas en la personalidad que orientan la conducta, se descubre que en estos rasgos de personalidad tal vez es posible encontrar el sentido de una vida. De este modo, en nuestro trabajo hemos tratado de explorar aquello que permite comprender cómo una persona consigue sortear las dificultades, valorar y aprovechar las oportunidades e ir definiendo la propia identidad, el propio ser en el mundo, el *self*, el sí mismo, para algunas corrientes en donde se cruza la Psicología con la Sociología, en el interaccionismo simbólico o determinar el propio ser en el mundo, en el enfoque de la filosofía existencialista.

Para presentar al lector cómo son esos valores que se traslucen en el análisis de la entrevista, comenzaremos por el siguiente texto: *Difícilmente hubiera soportado que me hubiera gritado, quizás hubiera renunciado en ese momento.* Hay lugar para la dignidad y el respeto.

Estima la necesidad de aprendizaje, hace coincidir la felicidad con el conocimiento de algo nuevo y bueno, la solidaridad y la *apertura*, como fue su experiencia

de intercambio: *Me tocó ver gente demasiado solidaria, demasiado abierta, y en general fue una experiencia demasiado satisfactoria... fueron de mis mejores tiempos.*

Valora positivamente y en medio de situaciones malas, difíciles, siempre encuentra la forma de encontrar los aportes de la experiencia:

Yo fui a Tijuana por la escuela, después iba a Tijuana por conciertos y me fui familiarizando mucho con Tijuana y es una ciudad a la que le tengo muchísimo cariño, me gusta mucho Tijuana a pesar de que es una ciudad fea, yo le digo que es una ciudad fea pero me gusta, me llama la atención la, quizás, la dinámica, o por las experiencias que he tenido también en la ciudad que han sido buenas en general.

Los viajes que le gustan están asociados a experiencias académicas. El estudio es un motivo. No deja de ver que sus condiciones son más difíciles que las de otros, pero eso no le impide buscar las posibilidades de enriquecerse como persona.

En términos de Psicología Social el tener un locus de control interno, personal, favorece el dominio de la situación. Cuando hay atribución externa la autoestima no sufre, pero se pierde la capacidad de incidir en la cuestión. En este caso, en particular, hay atribución interna. También ancla en sí mismo su desarrollo

personal, y desarrolla estrategias de autodidacta y de autonomía, que florecen cuando las condiciones no son las más propicias. También regala estrategias de aprendizaje: estudiar, cuestionar, analizar; además, hay que notar que no hay conformismo y rechaza la mediocridad:

(...) la experiencia académica en la universidad en UABC, en UABC como digo la etapa básica que no fue buena para mí, por estas cuestiones que yo las considero pérdida de tiempo, pero también tuve la fortuna de hacer buenos amigos, también fui aprendiendo varias cosas, yo tenía la idea desde siempre que no tenía que conformarme con lo que el profesor dijera o con la que la universidad ofreciera, si no que gran responsabilidad del alumno parte de sí mismo también, de no culpar siempre al profesor, de que si no aprendes es por culpa de él, sino también uno mismo estudiar, cuestionar, analizar.

Asume como reto profesional y ético, en coincidencia con sus convicciones personales, tratar de hacer bien las cosas, y se ocupa no sólo de sí mismo sino también de los demás, por ejemplo, al procurar que sus estudiantes aprendan, para lo que cual hizo *su mejor esfuerzo* a pesar de no contar con condiciones óptimas, por ejemplo con un sistema educativo *viciado*. Nuevamente se aprecia la característica de revertir, a contracorriente y encaminar hacia el deber ser, tam-

bién denota un cierto desgaste de ir a contrasentido, de instaurar nuevas prácticas:

En cada uno de los ejercicios revisaba de donde sacaban toda la información, me desvelaba y les ponía aquí está la página de donde sacaste toda la información, ellos me discutían que eso era tema suyo, que eran sus palabras, y me ponía un poco triste pero era un reto el estar trabajando constantemente en ello.

También hubo de confrontar las actitudes de sus estudiantes y rescata la misión del profesor por encima de las prácticas educativas pervertidas:

Era triste porque a veces me retaban de forma abierta, eran personas pues más o menos de mi edad, (2007), algunos quizás tenía un año mayor que yo, entonces me miraban como, pues, uno más de ellos en cuestiones de edad, entonces me miraban como: no, por qué respetar a alguien que es de nuestra edad, a veces trataban de bromear de forma muy pesada, pero siempre me mantenía en una postura tajante, marcando la separación entre profesor y el estudiante, haciendo ver que yo no tenía ninguna problema personal con nadie de ellos, sino que mi reto era que aprendieran.

Y entonces viene la recompensa:

(...) algunos de ellos al final pues sí entendieron esa posición que yo tenía, a varios de esos alum-

nos, entre prepa y secundaria a veces me los he encontrado en la calle, me los he encontrado incluso en manifestaciones políticas o en algún concierto y me saludan bien.

Algunas otras características de la personalidad de nuestro entrevistado son las siguientes:

- No generaliza cuando hace juicios.
- Tiene presente una dimensión ética no sólo en el trabajo sino también en la vida cotidiana, nuestra vida cotidiana, dice él, la hace suya.
- Se considera afortunado, y es de subrayarse que encontrarse físicamente bien, él y los suyos, es suficiente para sentirse afortunado.
- No es creyente de ninguna religión, aunque la presencia de la religión ha sido considerado un factor que favorece la resiliencia (Gaxiola, González y Contreras, 2012).

Al inquirir sobre su motivo profundo en la vida, su secreto para la superación de las condiciones difíciles, él plantea:

Yo creo en el amor en todas sus manifestaciones y ese creer en el amor en todas sus manifestaciones es lo que nos impulsa a querer el bienestar de las familias a las cuales, a las familias, a las personas a las que amamos, incluso es lo que nos impulsa por hacer tratar de bueno, por tratar de hacer las cosas de una manera más justa.

El amor se une a las relaciones interpersonales, a la búsqueda del bienestar compartido, a la justicia. A diferencia de las baterías en donde se hace una enumeración de valores, en este caso podemos apreciar la articulación entre ellos. Esto también es distinto de la jerarquización que propone Frondizi (1972): No hay valor más importante que otro, los valores se entretajan y se dan coherencia unos a otros: *Creo en el respeto, creo en la dignidad de las personas.*

En este texto que citamos a continuación hay varias consideraciones: *Nosotros también tenemos el derecho a inventarnos a nosotros mismos*". ¿Quiénes "nosotros"? ¿Qué significa "nosotros también tenemos el derecho de inventarnos a nosotros mismos, de inventar el mundo en donde queremos vivir, inventar lo que nosotros entendemos por felicidad, por justicia, por amor? La realidad se observa como una creación humana, en la cual es posible y deseable intervenir.

Al describir otros motivos, expone:

Me mueve para tener el deseo de investigar y de escribir, me gusta mucho escribir temas históricos, me gusta escribir algo de poesía también, me gusta dibujar, me gusta pintar.

Aquí aflora la curiosidad, el afán relacional, al escribir.

Con honestidad deja ver que se siente incómodo en demasiados formalismos sociales, en cosas demasiado lujosas, y también habla de la predilección por la sen-

cillez en las costumbres y por aquellas satisfacciones *por la que no es necesario pagar pues son las más importantes, al final de cuentas.*

Con este texto habría dos interpretaciones posibles: como la afirma Bourdieu (1972) en su *Esbozo de una teoría de la práctica*, se escoge lo indispensable, cuando no hay otra alternativa y aparece ante nuestro juicio como la más deseable, pero cabe también otro sentido: no todo se compra o se vende, lo esencial trasciende a esa lógica del consumo de nuestra sociedad occidental.

(...) esa es mi vida (...) hago una separación siempre entre vivir biológicamente y el plano de la existencia, para mi vivir nada más es nacer, desarrollarse, hacerse viejo y morir como una planta, un animal, pero yo quiero además de vivir existir y esa existencia yo la contemplo en un afán de tener conciencia de mí mismo, tener una autoconciencia, trata de entenderme de quien soy en realidad, como es mi manera de ser, mi manera de pensar, mi manera de actuar y también tener conciencia sobre lo que me rodea, lo natural, lo social.

La existencia es concebida como sinónimo de la conciencia, de la autoconciencia.

Describe con claridad lo que en su concepción significa el Ser y valora. La conciencia de sí mismo, de ser en el mundo en donde hay lugar para lo natural, lo

humano y lo social. Y esta visión se amplía cuando cita a Flores Magón para apoyar y argumenta que:

Hay una necesidad de tener colectividades y no masas nada más, dice que las masas son como un grupo de personas que son arrastradas nada más, como una hoja en el viento pero que una colectividad es una sociedad con conciencia de sí misma.

Como puede apreciarse, hay un continuo entre lo individual y lo comunitario.

El valor de libertad también está presente. No es una concepción idealista de los valores, sino que hay agencia, hay la voluntad y la acción guiadas, orientadas, por el valor: *Trato de luchar por un país más libre.*

A contrasentido, y para dejar todavía más clara su posición explica: *Ya bastantes represiones tenemos en leyes, en políticas, en normas sociales, en normas religiosas, de todo tipo.*

La verdad también es valorada y es interesante mostrar cómo se posiciona en un ella en una relativista al imaginarla como una construcción a la medida humana. *Lo que llamamos verdad, lo que llamamos realidad, lo que llamamos conocimiento en todas las disciplinas tanto en Historia como en las Matemáticas son una invención del ser humano.*

La existencia es concebida como sinónimo de la conciencia, *un afán de tener conciencia de mí mismo,* de

la autoconciencia. Manifiesta un ideal. Como todo ser humano busca la felicidad y articula la libertad con el sentido social:

Me gustaría una sociedad donde cada persona basada en su individualidad pues se invente a sí mismo, sea feliz, este, a su manera pero sin perder ese sentido de pertenencia al grado que le dejen de preocupar los problemas que hay a su alrededor.

Agente de cambio

Finalmente, tal vez con el regalo que hizo de compartir su biografía, es fácil entender que tiene un interés de participación política, ámbito en el cual explica su anhelo: finalidad de concientizar, de informar.

Sin mesianismo, con modestia, plantea que tal vez sea posible aportar por lo menos un poco para ir generando un cambio.

Para terminar, el mismo da un sentido a su formación, a sus estudios, tratan ir a la realidad concreta, a la aplicación en la transformación de la realidad:

(...) entonces para qué estudiar ciertas cosas, para qué aprender tanto o leer tanto sobre historia, sobre justicia, sobre leyes, sobre revoluciones, sobre todas estas ideas de democracia, de bienestar, si uno no trata de ponerlas en práctica.



MARUCA NO ES UN ÁRBOL...



Conocimos a Maruca durante el Programa de Desarrollo Social UABC Ensenada, ella formaba parte de la primera generación de estudiantes de la licenciatura en Sociología de la misma universidad, entonces se integró a trabajar en el proyecto de Infonavit Punta Banda. En ese tiempo, además de estudiante universitaria ella era profesora en un bachillerato técnico al que asistían jóvenes de barrios socialmente vulnerables. En su materia (Comunicación) formó un grupo de teatro, en donde los adolescentes pudieran expresar sus inquietudes. Allí muchachas y muchachos preparatorianos redactaron tres pequeñas obras y las pusieron en escena, presentándolas en Infonavit Punta Banda, en lo que se llama *Domingos Culturales*.

Los recordamos aún, a pesar del tiempo transcurrido, casi diez años. En particular un Día del Padre. El grupo, con Maruca a la cabeza, abordó los temas del alcoholismo, del machismo, de la indiferencia de los padres. Al destacar en su entrega a las actividades en la comunidad, en su responsabilidad, en su puntualidad y su capacidad de análisis, la invitamos a inte-

grarse como becaria en el proyecto en donde estuvo haciendo labores de asistente de investigación. Pasó el tiempo y conservamos una relación amistosa. Cuando iniciamos el proyecto sobre universitarios exitosos que nos ocurrió entrevistarla. Aunque nunca habíamos hablado de su vida, intuíamos que encontraríamos una valiosa experiencia. Enseguida aceptó. Llegó puntual a la cita, había puesto un cuidado especial en su atuendo y nos abrió su vida.

Por supuesto ella sabía que había una condición de anonimato, pero también supo que el trabajo sería publicado. Esto es necesario evidenciarlo porque, estimado lector, queremos invitarte a que tengas esta experiencia con nosotros. En este caso no quisimos hacer un análisis de contenido, como procedimos con las otras entrevistas. Nos pareció un tratamiento poco adecuado hacer retazos y luego zurcirlos en las categorías. El material nos gustó. Salió casi en un golpe de voz, como si ya hubiera sido escrito. Hay una coherencia y un sentido que atraviesan el texto en su totalidad. Dejamos la entrevista íntegra, tal como se grabó, aunque sabemos que este proceder no es común. Te invitamos a que hagas una lectura como la que hicimos. Aparecen en negritas los asuntos que llamaron nuestra atención.

Sí, tengo 48 años, soy originaria de Toluca México, donde crecí y me mudé a Ensenada en 1996, ya tengo 17 años por acá, acabo de cumplirlos y

bueno, podría decir que soy viuda y pues tengo una hija, tiene once años, y bueno, esa soy yo. En cuanto a la familia, pues este... vengo de una familia muy grande, mi mamá tuvo siete, tuvo ocho embarazos, en uno perdió el bebé y de los otros siete resultamos nueve porque hay dos pares de gemelos, tengo unas hermanas cuatro años mayores que yo, y yo al mismo tiempo **soy gemela, de un hombre.**

La familia vivió en una situación muy, socioeconómica media, se puede decir; mi papá era empleado de abarrotes, cursó hasta cuarto año de primaria, mi mamá hasta como tercer año de primaria, pero hizo por ahí algo técnico y pues mi papá era el único que trabajaba, nos sacó adelante a todos, incluso ofreciendo que podíamos estudiar una carrera, no todos la hicieron, hubo dos, tres, dos hermanos que no hicieron carrera pero los demás sí la sacaron y este, pues de mi familia tenemos, en el orden en el que vamos, mi hermano Poncho que me lleva como por cinco años, después mis hermanas Julia y Lupita, después Enrique, después nosotros dos, José y yo, después Pedro, después Juan, y después Claudia, que es la más chica, a la que le llevo ocho años de edad.

En la casa realmente creo que crecimos en un ambiente muy conservador, mis papás eran católicos así de hueso colorado, bueno mi papá sigue sien-

do, mi mamá ya murió, tiene mi mamá casi 20 años de muerta, sino es que ya los cumple este año y bueno, la casa donde vivíamos pues era una casa grande, cómoda a pesar de que este, fue anteriormente una vecindad pero pues apenas para albergarnos a todos y mi papá la arregló, él de hecho también se dedicó a construir otras casas que tenían en renta y bueno, se dedicaba a eso y a los abarrotes y así nos sacaron adelante.

Una cuestión de la familia que tengo muy presente es que pues **siempre procuraron sacarnos a pasear**, ya sea pues en el Estado de México los pueblitos son, eran muy cercas, de repente Ixtapa, de repente a Santiago Tianguistenco y cuestiones así, de repente a Acapulco y de repente volar en avión y tengo **un tío que es sacerdote, dos tías que fueron monjitas, que son monjitas, otras dos tías que fueron monjitas pero se salieron** y al tío que es sacerdote lo movían a muchos lugares, entonces teníamos la fortuna de irlo a visitar y eso a **mí me permitió abrirme mucho, abrir mucho mi criterio ¿no? E incluso pues soñar**, y decir ¡guau!, pues este, cuando sean grandes mis hermanos los hombres, seguro se van a ir de Toluca y yo los voy a ir a visitar, pero cuando me di cuenta que crecimos y que nadie se iba, pues dije, bueno **creo que la que va a tener que irse soy yo**, nadie, nadie tenía la intención de irse de Toluca y **siempre he sido muy inquieta**, entonces tuve la **oportunidad**

de viajar mucho dentro de la República Mexicana y después salí al extranjero, así que empecé yo a moverme siguiendo lo que una vez un amigo me dijo: **“No soy un árbol como para quedarme en el lugar donde nací”, entonces esa fue una motivación.**

Mi mamá que murió de cáncer en los huesos pues hace ya veinte años, la mayor convivencia entre estas dos familias siempre fue la de la familia de mi mamá, siempre estuvimos más apegados a ellos y pues son más bien estrictos, no mucho pero son, tienen la **tendencia a ser estrictos**, en cuanto a... pues, los primos, nosotros de chicos pues éramos ya de por sí bastantes, pero convivíamos mucho con otros primos cercanos a nosotros y siempre teníamos, estaba la casa llena. De hecho le decía a mi mamá que si era guardaría, porque pues eran demasiados niños ahí.

Yo desde chica manifesté algunos gustos, quizás herencia de algunos tíos, me gusta mucho el arte, también el deporte, me gustaba mucho la gimnasia, la natación, ciclismo, caminar, y este, pues todas las expresiones artísticas en general, en particular la pintura, el teatro, la danza, entonces sin querer siempre estuve orientada hacia esas áreas, a diferencia de mis hermanos, que las Bellas Artes no les llamaban mucho la atención, entonces pues bueno, éstas siempre fue como una vetita que es-

tuve cultivando de alguna manera.

Pues de, ya en otro aspecto, en cuanto a **mi salud** que es una **rama importante de mi vida** porque **sí fui muy**, pues tuve por decirlo de alguna manera, **marcada en esa área** de mi vida, mi mamá tuvo rubéola y pues a mí me dio rubéola prenatal con los tres hermanos que ya habían nacido, cuatro, perdón, que ya habían nacido pues les dio rubeola; mi mamá no supo que era muy dañino y cuando se dieron cuenta nada más vacunaron, pusieron una vacuna prenatal a mi hermano, y bueno, a mí no me tocó y la broma de mi hermano, que le hago a mi hermano es, “tú naciste con la mitad de cerebro, **pero yo nací con esta situación de la pierna**, pero tú con la mitad del cerebro”, bueno y así bromeamos mucho, y lo que me afectó de salud o lo que influyó de esta enfermedad, la rubeola prenatal, es **que nací sin el peroné, y conforme iba creciendo tenía más débil la pierna derecha y no se desarrolló de la misma manera, nunca creció, al mismo tiempo que hubo una diferencia de 14 o 15 centímetros, pero pues eso la verdad a mí no**, era demasiado inquieta, de carácter muy inquieto, a diferencia de mi hermano que era muy tranquilo, buen niño, pacífico, incluso muy sensible para ver sangre, él se desmayaba y cuestiones así.

Y pues yo era todo lo contrario, me subía a los árboles, me aventaba de los columpios, llegué a

romper varias veces un aparato con dos fierros a los lados metálicos y pues los rompía con frecuencia, que eso ya eran palabras mayores para los ortopedistas, pues se asustaban y pues era yo de un carácter de ese tipo ¿no? Ya desde chica yo demostré de alguna manera que tenía, ¿cómo se dice?, mucho carácter, por ahí cuenta la anécdota que una vez estando enyesada –porque a mí me empezaron a atender desde los dos meses de edad, me empezaron a operar– y que estando enyesada mientras mis hermanos jugaban en el patio mi abuelita dijo “Ay, pobrecita, la voy a sacar un ratito ahí a que vea a sus primos y hermanos, entonces me sacó y al ratito estaba llorando, me llevó un pañuelito de tela como se usaba antes y a los quince minutos que regresó yo ya lo tenía hecho trizas el pañuelito”, también alguna vez me escapé del kínder y pues me fracturé por echarme un brinco demasiado alto, entonces pues ya mi, yo creo que mi carácter se perfilaba inquieto por decirlo de alguna manera; pues como decía, desde los dos meses me empezaron a tratar, me empezaron a operar, muchos métodos, métodos, método de las pesas, que era un método militar, otras cirugías que me sacaban injertos de la cadera, de las costillas, pues así muchos, muchas cirugías ¿no?

A la edad como de once, doce años, pues dije “hasta aquí llegué, ya no quiero cirugías, ya no quiero nada, ya no quiero masajes, ya no quiero,

ya”, y dejé a un lado la cuestión de las operaciones para tratar pues de vivir más mi adolescencia y ya la entrada a la juventud, y ya entrando a la juventud a los 24 años, por ahí me llegó la noticia de que estaban haciendo un tratamiento ruso en Guadalajara y que era, que se trataba de exactamente de estirar los huesos ¿no? Más que estirar era promover el crecimiento de los huesos y era un método muy mecánico, cortan el hueso, lo van separando poco a poco y se va formando el callo y de esa manera el hueso faltante se va regenerando, pues parecía muy sencillo y el doctor, cuando decidí tomar el tratamiento, cuando me vio me dijo: “No te preocupes, esto es muy fácil, vas a quedar muy bien”; sin embargo, me quitó antes de tiempo ese aparato, me puso yeso y antes de tiempo me quitó el yeso, me empecé a apoyar antes de tiempo y lo que se había ganado se perdió, porque el callo no estaba bien solidificado, entonces pues de nuevo me puso otro aparato que era orthofix, el anterior se llama ilizarov, que era un aparato muy rústico y muy impresionante, tenía, eran clavos que atravesaban la pierna y tenía que darle cuerda a... no cuerda, sino darle vuelta a unas, como se llaman, a unos pernos y bueno, bueno, y con llaves españolas y toda la cosa; y el otro aparato que me puso posteriormente, que era un orthofix, era holandés, era muy caro y mucho más sencillo de maniobrar, era solamente una barra, entonces

pues se dio este tratamiento, me puso ese segundo aparato pero ya no contó con ligamentos, ni con nervios, ni con músculos, que ya no le permitieron al hueso expandirse, así que el hueso quedó en 45 grados y a punto de estallarme, me dijo el médico que a punto de perder la pierna completamente, entonces este, pues yo tuve que tomar la decisión de que me quitaran ese aparato.

*Y volver a entrar otra vez en una rutina de cirugías; en esa, en ese pues movimiento físico que se generó en la pierna, la rodilla se me giró 180 grados y bueno, ya que empecé a buscar un médico que me atendiera, todos decían: **“Pues mira, tu caso es muy complicado, pero no seas mala, permítenos verte en sesión médica para que vean los médicos los errores”**, y pues **en tres meses me han de haber visto unos 500 médicos, entre consultas y entre sesiones médicas**, hasta que por ahí ya me dijeron y hablaron del doctor C..., un español, y me dijeron nada más que era muy estricto, que era muy especial, etcétera; entonces **pues a mí me interesaba que me viera, así que este, me hice pasar por la secretaria de otro médico y le llamé por teléfono para explicarle la situación que tenía y explicarle que económicamente ya no tenía para seguirme tratando porque otros médicos me habían cobrado pues bastante dinero, ¿no?; y yo estaba subsanando todos los gastos, como fue una decisión que yo tomé pues decidí subsanar todo***

*yo, y bueno, el médico al final de cuentas sí me recibió, bueno, me dijo a dónde asistir y este, después que me vieron sus ayudantes, por decirlo así, y unos internos, me dijeron que era un caso para que atendiera él, cuando él me vio pues, tanto que me habían dicho: “No lo veas a los ojos, no le preguntes nada”, etcétera, porque casi casi es un ogro, a mí me llamó mucho la atención que cuando me revisó y le expliqué mi situación me escuchó con atención y después me dijo, pues **yo ya estaba en un estado muy sensible**, así que **me preguntaba algo y ya me soltaba a llorar, ya no daba más**, y me dijo: “Oye ¿qué te hicieron?, ¿cómo te hicieron esto?”, y le dije: “No sé”, y me dijo: “Yo te puedo operar y te puedo poner un clavo intramedular” (que era como una aguja de tejer sólida) y dice: “Y te puedo enderezar la pierna, pero pues no le veo posibilidades a tu rodilla, la veo en muy malas condiciones, yo no soy Dios y pienso que no voy a poderte ayudar con eso”, **me gustó mucho de él que se le llenaban los ojos de lágrimas y que dijera “no soy Dios”, dije: “No pues este hombre es capaz de pues de compadecerse del dolor de otros, con éste me opero”**, entonces bueno, pues, ya no tenía mucha capacidad de respuesta, ya se iba y yo estaba llorando y me dice: “¿Pues cómo la ves?”, para esto había llegado otro médico que era especialista en rodillas y también me había dicho lo mismo, me dijo: “¿pues cómo ves?”, y le*

dije antes de que se me fuera: “Bueno, bueno, y si me dejo operar ¿cuándo me va a operar?”, la semana que entra, [contestó], le dije: ¿Sabe qué?, órale, adelante, porque **había estado tres años en una situación de incertidumbre espantosa y sin poder caminar**, entonces dije, bueno, de lo que resulte ya va a salir algo, al no saber si sí o si no, y me operó, me fue muy bien en la primera cirugía, pues ahí me enderezó un poco, en una me fijaron la rodilla y desgraciadamente **surgió algo que iba a ser una pesadilla ¿no?, que es la osteomielitis, que es una infección en el hueso**, como los huesos los tenemos con un tejido como las esponjas, con muchos orificios, pues las bacterias se pueden introducir por ahí, es muy complicado resolver el problema, la mayoría de los médicos amputan, sin embargo este médico había hecho muchos estudios al respecto, de hecho era su especialidad y trabajaba sobre un método medio drástico, pero que le funcionaba, y pues muy lógico, él lo que hacía era raspar el hueso, generalmente **cuando uno tiene una infección ósea la piel se abre y los músculos se abren y está supurando el hueso, entonces es un dolor muy agudo, muy diferente, entonces raspaban el hueso con una cucharilla de metal y hasta que sangraba para que los glóbulos rojos atacaran la infección**, entonces pues de esa manera había tenido muy buenos resultados y pues **a mí me tocó caer en esa situación**, no sé si

me contagié del mismo pabellón del hospital o ya lo traía, no estoy muy segura como fue, pero pues esa situación me trajo serios problemas, ¿no?

Estuve durante cinco años sin poder caminar hasta que se resolviera la situación y me operaron ahí hace seis años, seis en la infancia y pues como 28 cirugías se dieron por esa situación, pues era una situación muy peculiar porque era entrar y salir del hospital como de mi casa prácticamente, o sea, a veces me operaban, me iba quince días a mi casa y al rato regresaba y así andaba, pero pues algo que yo nunca había aceptado, que estuve, que yo estuviera enferma, nunca me sentí enferma, al caer en esa situación pues vi la cara de la enfermedad, por decirlo así, conscientemente y pues dije –si ya voy a estar aquí en el hospital pues me lo voy a pasar lo mejor que pueda, y fue muy bonito porque jugábamos mucho, organizaba yo carreras, era yo la más inquieta así que organizaba de repente carreras en sillas de ruedas, de repente nos poníamos a jugar fútbol en muletas, a cortar los limones del hospital para comer, o sea, hacer travesuras, ¿no? A ver los expedientes a la doce de la noche y este, pues alguna vez de hecho mi hermana me dijo: “Bueno, parece que tú estás de vacaciones y no internada”. Y le dije: “Bueno, si voy a pasármela aquí si quiera me la voy a pasar a gusto dentro de lo que cabe”. Hice muy buenos amigos, de hecho uno de mis mejores cumpleaños fue, me lo feste-

jaron ahí, mi cumpleaños es el 20 de noviembre y pues es muy, pues es un día inhábil, entonces es muy difícil que me lo festejen, pero en el hospital se enteraron, a mí me operaron un 17 de noviembre, los médicos se enteraron y me compraron un pastel y al día siguiente lo metieron a escondidas, lo estuve repartiendo yo entre los pabellones porque estaba prohibido, pero yo lo estuve repartiendo ahí cubierto de una sábana, y la gente, pues es un hospital público, así que mis compañeros eran gente de, sin recursos económicos y sin educación la mayoría de ellas, sin educación académica, sin embargo, pues ahí de repente uno me regaló un poema, otro me dibujó una flor, otro un refresco en lata, otro una manzana, alguien por ahí me regaló su gelatina, que es uno de mis postres favoritos, y unas papitas, entonces pues para mí fue como que ha sido mi mejor cumpleaños porque fue muy significativo, ¿no?

*Y bueno, pues ya por fin logré, se logró resolver la situación, me dijo el médico: “Pues no podemos curarte porque no se cura, es imposible por el tejido que tiene el hueso, pero te lo tenemos controlado, **tienes que estar muy lista si surge cualquier tipo de infección porque si surge algún tipo de infección se puede ir directamente a esa área tan sensible de tu pierna, de tu hueso**”, y también me dijo: “**Pues tienes que controlar el peso, tienes que alimentarte bien y nadar**”, y dije: “Bueno, ya*

*la hice”, porque afortunadamente problemas de peso, de sobrepeso no tengo, generalmente mi familia es de constitución regular y delgada- y no, no tengo problemas de sobrepeso, por otro lado **la natación pues me encanta, así pensé: “Pues de aquí soy”,** y bueno, ya terminaron de operarme pero el médico, yo ya había decidido irme de Toluca, inicialmente **yo ya había pensado irme a Oaxaca donde tenía un novio,** un médico que me había atendido inicialmente y este, **pero después perdí el contacto, la distancia** y uno de los médicos que entró ahí de internista, un judío, de origen judío se llama Daniel Haram le interesó mucho mi caso y fue muy respetuoso con mi caso, así que siempre estuvo muy atento y al final en alguna plática, platicábamos mucho, me dijo: **“Oye Maruca, yo vi cuando llegaste y vi que tú no podías caminar;** sin embargo, también vi que si el doctor Cancino, que es tan bravo y tan estricto con todos, te dice que camines, aunque te estés muriendo sí caminas; y si te dice “brinca”, tú brincas; y si te dice “levántate”, tú te levantas, entonces yo me pregunto, **¿qué vas a hacer ahora con tu vida?**, porque tu vida cambió 180 grados” y le dije: “Pues sí, efectivamente, yo tengo pensado irme a Oaxaca, tengo un conocido y pues me interesaría irme para allá”, y entonces **él me platicó de Ensenada,** me dijo que aquí había hecho su servicio y que era un lugar maravilloso, que **una de las carreras que yo estudié (fue deco-***

ración de interiores, fue mi primera carrera), que yo como decoradora de interiores aquí tenía mucho campo de trabajo y que además estaba cerca de Estados Unidos y que había muchos hoteles, y que iba a ser un lugar que me iba a gustar, y **pues yo admiraba mucho a ese médico porque era muy culto, era muy educado, a pesar de que era muy joven y teníamos charlas muy interesantes**, entonces pues la verdad no lo pensé mucho, y lo empecé a tener presente, entonces **ya cuando pude**, cuando terminó de alguna manera el tratamiento y **pude integrarme a trabajar**, había pedido permiso en el trabajo, me integré al trabajo y empecé a tratar de retomar las cosas que había perdido.

En ese entonces mi mamá empezó a estar mal, incluso antes de que me dieran de alta en el hospital, a los quince días internaron a mi mamá, ella me decía que le dolía mucho al caminar, empezó a usar un bastoncito y pues ya nos enteramos, a los quince días de salir yo y que la internaron a ella, **nos enteramos que tenía cáncer**, entonces la internaron y ya no salió del hospital, entonces ya me tocó a mí ir a visitar al Instituto de Nutrición, allá en el Distrito Federal, y bueno, pues empezar a ver cómo apoyarla porque ya era un hecho que ya estaba en etapa terminal, **afortunadamente ella sólo duró dos meses y murió**; y en ese intervalo pues, **mi relación con mi mamá y con mi papá nunca fue muy buena, con mi papá de niños fue**

muy buena, lo recuerdo como siempre muy cercano a mí y me cargaba y me llevaba al hospital, y me llevaba por mis zapatos, siempre muy presente y de mi mamá pues obviamente estuvo presente, pero yo pienso que a ella le cansó un poco toda esta situación, de hecho cuando yo decidí volverme a operar íbamos a Guadalajara y todo, pero ya en México ya la sentía muy, pues ya medio molesta incluso, me daba la impresión que sentía que le estaba quitando tiempo a mis demás hermanos, pues eran bastantes, entonces de repente me decía: “Es que ya vámonos porque hay que hacer, les tengo que hacer de comer a tus hermanos” y yo pensaba que ya estaban grandes mis hermanos, pero bueno, nos íbamos, y llegó un momento en que le dije: “¿Sabes qué, mamá?, ya no me acompañes, yo prefiero irme sola”, y ella, en su compromiso de ser madre, me la imagino en su rol de ser madre, pues dijo: “No, , mi lugar es junto a ti”, pero le dije: “No, mira, no, tenemos, tenemos caracteres muy diferentes y pues siempre estamos chocando, entonces yo no le veo caso de que tú estés aquí a la fuerza por tu compromiso que tienes, crees tener conmigo, o que sientes tener conmigo, y que yo esté aquí, y que no me sienta pues a mis anchas” en el sentido de que, pues ya que vengo a México me gusta visitar a mis compañeros del hospital, saludarlos, meterme al pabellón a saludar a los médicos porque fue como

*mi segunda casa, ¿no? Entonces yo ya había creado ahí vínculos importantes, y bueno, pues **hubo de alguna manera un alejamiento, si no es que ya lo había, pero se hizo más evidente**; pero cuando mi mamá estuvo bastante grave pues a mí me tocó cuidarla muy de cerca y en algún momento, a diferencia de mis hermanos, **yo pensé que, pues que tenía el derecho de saber que iba a morir**, igual a mí, **eso lo aprendí en el hospital**, a mí me decían los médicos [que] **la primera persona que se debe de enterar de algo malo es el paciente, yo estuve a punto de morir tres veces y me gustaba mucho que los médicos me lo dijeran**, entonces yo tenía esa idea, la consulté con un amigo y la consulté con la tía que es monjita, que es de criterio muy amplio y muy inteligente, y me dijeron que tenía razón, así que en algún momento me encerré con mi mamá y le platicué: “Oye, pues te voy a contar un secreto, fíjate que te vamos a extrañar mucho, o sea, ya ella de alguna manera lo sabía, en algún momento una hermana le hizo una misa de cuerpo presente y todo mundo llorando y pidiéndole perdón, ya lo intuía, ¿no? Ya le digo entonces: “Yo te lo quiero comentar porque si tú quieres hacer algo ahorita que puedes, que tienes la capacidad de hacer algo, pues creo que es el momento, ¿no?, creo que tienes derecho a saberlo-”, y bueno, **ya en su momento me pidió perdón, me dijo que ella sabía que había sido muy mala madre y cosas por***

el estilo, entonces yo le dije: “Mira, creo que tú, a tu modo me has querido, a tu modo, en tu capacidad de amar, está bien, no te preocupes, por mí no hay ningún problema y puedes irte en paz”, descansó mucho con esa situación, yo de hecho le dije: ***“Por mí no te preocupes porque yo voy a salir adelante”, o sea a mí no, no se me atorán las cosas, por mi carácter o por lo que sea pero a mí no se me atorán las cosas y bueno ya, murió y pues, sí, sí, sí lo sentí, pero me quedé muy tranquila porque ya no estaba sufriendo, para qué tener aquí a esta persona en un estado de sufrimiento tan, tan intenso. Regresé otra vez a trabajar y solicité unas vacaciones exactamente para, pues para sanearme por dentro, ¿no?***

Porque sí sentía que tenía muchas cosas que reflexionar y me fui sola, hice un tour por ahí, no recuerdo bien a dónde, pero fueron unas vacaciones muy, muy saludables, cuando regresé ya a reintegrarme otra vez al trabajo, pues estuve allí un tiempo nada más, me fueron ascendiendo de trabajo, de ser la encargada de decoración y eventos, quedé como coordinadora de promoción en el departamento de Mercadotecnia, pero ya tenían un equipo nuevo de personas, el ambiente se había hecho muy, pues un ambiente que a mí no me gustaba, donde había mucho chisme, mucha pérdida de tiempo, habían empleados que se robaban las cosas, que imprimían cosas de la computadora

y se las robaban, los diseños, pues un ambiente que a mí ya no me gustaba, el jefe que tenía en ese entonces, que no era mi primo, era, un primo segundo era dueño de, era el hijo del dueño de esas tiendas, tiendas G, pero el jefe inmediato que yo tenía, pues era una persona que, con la que no pude relacionarme adecuadamente, era una persona muy, para mí gusto muy hipócrita ¿no? Y no, a mí ese tipo de cosas no me gustaban, entonces decidí que ya no, que ya había dado lo que tenía que dar en ese lugar y que ya era momento de irme, me dieron de alta mi médico, tan pronto como me dio de alta mi médico, que todavía me tenía en observación, pues agarré mis maletitas y me vine a Ensenada, pero me vine muy optimista pensando que había aquí casa de huéspedes y pues no ¿verdad?

Venía en el avión y venía platicando con un muchacho y me venía preguntando “Ay, ¿aquí tienes familia?” y yo –no- “¿bueno pero tienes amigos?” –no- “bueno, pero tienes ya un trabajo” pues no, y dice “¿y entonces?”, -no, pues vengo a vivir aquí- todo era así como que se quedó medio sorprendido, ha de haber dicho ésta mujer no sabe a dónde viene, llegué a Tijuana y en el camino a Ensenada, en el camioncito conocí a unas personas de Querétaro de condición muy humilde pero muy amables, me invitaron a quedarme con, en su casa y dormir en la cama de su hija, entonces pues yo

venía feliz de la vida, porque dije pues ¡guau! Eso es genial, porque casas de huéspedes como tal no las había, y bueno, pues así me vine para acá, y ya al llegar aquí pues la sorpresa es que no era muy fácil conseguir ni lugar donde vivir ni lugar donde trabajar, y pues no conocía a nadie ¿no?

Pero decía yo, bueno con **la herencia que me quedó de los estudios que tengo** yo voy a, **tengo que salir adelante porque sé lo suficiente para salir adelante**, entonces me metí primero a trabajar en una, en un lugar que se llama M. P., allí estuve trabajando una semana, no trabajé más porque la dueña me dijo “Oye, si eres, si tienes carrera pues no vale la pena que te capacite porque tú te vas a querer ir”, y así era, entonces nada más una semana y después entré a la tienda de curiosidades, me dijeron que si sabía inglés, les dije que sí, que sabía mucho, había estudiado un poco, pero pues entré, ¿no? Y es que yo de niña me había propuesto otras cosas, que iba a aprender a nadar y que iba a aprender **inglés y también que iba a adoptar un niño, desde muy chica lo tuve muy claro**, entonces, ya mal que bien, masticando el inglés muy mal, pero estuve trabajando allí como un año, en ese inter conocí al arquitecto B, le platicué que era decoradora, estuvo muy interesado, le hice varios trabajos a él y en ese inter de los trabajos conocí, bueno, el taller donde mandaba a hacer las cosas era el de la arquitecta Y. G., que es coordinadora

de diseño y me invitó a dar clases, me dijo “¿no te gustaría dar clases?, me interesa que des clases de Historia del Arte o de Seminario de tesis o de Mercadotecnia” y pues daba clases y por otro lado seguía trabajando en la tienda de curiosidades, y en la tienda de curiosidades también hay un ambiente hostil porque de repente no había nada que hacer y yo me ponía a calificar, y las personas, las señoras se enojaban, que me pusiera a limpiar o a sacudir, así que dije, bueno, es que ya no, ya aquí no es mi lugar, ya necesito moverme y buscar otros espacios, y sí, estuve también trabajando en el área, en un taller, también haciendo diseños, como agentes de ventas, duré poco tiempo porque también las cosas no eran muy claras, no tenía ninguna prestación, también me salí ya de ahí y empecé a ver otras opciones, ¿no? Para esto, **a los dos meses de haber llegado a Ensenada había buscado otro lugar para vivir en la colonia Granjas del Gallo, llegué con mucha ropa pero con obviamente sin ningún mueble, así que con unas cobijas me tendí allí en el suelo y allí dormía, pero era peligroso, pues había por ahí un fulano que había sido drogadicto y me andaba espionando, cosas así, entonces pues, empecé a preocuparme y dije no, en una de esas que se vaya la señora a Estados Unidos puede suceder algo, mejor ya me voy de aquí, conseguí un departamento con la secretaria del arquitecto B, de sus papás, y ahí estuve muy**

cómoda, era un departamento amplio, nada más que tenía muchas goteras, pero bueno, ahí estuve un ratillo, y ya después cuando entré aquí, se dio que perdí el empleo y empecé a trabajar de secretaria en una tienda, en una escuela de ballet, con Agustín, ahí me dio la oportunidad y pues ahí yo le ayudaba y también por ese entonces yo siempre había tenido, como decía, **siempre la inquietud de conocer y de viajar**, así que al llegar aquí lo primero que hice fue ir a La Bufadora, **fue ir a todos los lugares que yo pudiera ir en camioncito** y por ahí había unos viajes que se organizaba un señor, y de esta manera conocí mucho Baja California, conocí las pinturas rupestres, el Cañón de Guadalupe, el Valle de los Cirios y **en uno de esos viajes conocí a Agustín**.

Agustín era una persona que desde que lo conocí fue muy atento, era un señor que **ya me llevaba muchos años**, pero siempre fue **muy atento**, y me acuerdo que la vez que fuimos al Cañón de Guadalupe **pues yo iba a ver las pinturas, así que aunque fuera a gatas yo iba a subir, iba a escalar, entonces él me decía: “Oye, no tienes que demostrarle nada a nadie”, le dije: “es que no vengo a demostrarle nada a nadie yo vengo con el propósito de conocer las pinturas rupestres porque me gusta mucho el arte”,** y bueno, ahí conocí a esta persona, entonces en el inter de que estaba de repente me dijeron: “Sabes, es que ya no hay trabajo

*el próximo semestre, así que adiós”, y me quedé, pues, sin nada, porque no había tenido la curiosidad de ponerme a ver otras opciones, entonces seguía trabajando con Agustín en la escuelita de ballet, pero **mi casa, bueno el departamento que rentaba**, estaba teniendo **problemas de goteras serios, muy serios**, era de que **mi cama en medio y goteras alrededor de mi cama, o sea era una cosa de caricatura y yo nunca había sabido qué era un gotera**, y bueno me empecé ya a preocupar porque dije bueno capaz que en esas me voy a enfermar y me tengo que mover de aquí, pero ya habiendo conocido a Agustín, **me dijo: “Oye, si quieres vente a mi casa en lo que encuentras un departamento”**, pues él vivía **en una zona residencial interesante, una casa grande, lujosa, cómoda; dije: pues que cómodo, ¿no? Y sí, me fui ahí.***

*Al inicio quedamos que yo le iba a pagar una renta y pues ya después **nos hicimos pareja y ya no pagaba renta**, después de estar un tiempo ahí estuve buscando trabajo y llegué a C, iba a buscar otro lugar pero sin querer llegué al C y allí en la universidad empecé a dar clases de Historia del arte, de Historia de México, Mercadotecnia, Creatividad y Redacción, y empecé, empecé muy bien, estuve muy contenta trabajando ahí, después me invitaron en el área administrativa y muy bien; hicieron por ahí cambio de administración y pues de nuevo me quedé sin trabajo, empecé a ver otra vez, me*

quedé sin trabajo, para esto ya tenía Seguro Social y ya había visto la opción de tener una casa, entonces por ahí surgió la idea de INFONAVIT y empecé a buscar esa opción, incluso ahí en la misma escuela yo me convertí en la coordinadora de control escolar, había unas secretarias, mis secretarias, una de ellas me dijo: “Oiga profesora, pues mire que acá hay un lugar cerca de la colonia 89”, y yo decía no, no, la 89 es de vándalos y cualquiera cosa, ¿no?, pero me dijo: “Es que no es en la colonia 89, es cerca pero no, es que mire, que vamos”, y me insistía mucho, para esto yo con Agustín, habíamos estado, él era Ingeniero Civil y habíamos estado viendo opciones en Villas del Rey y ya habíamos elegido casa, la tercera sección y ya casi, ya nada más me faltaba firmar unos papeles, entonces estaba en ese inter cuando en alguna ocasión mi secretaria me dijo que fuéramos a ver esas casas; fuimos, vimos las casas, pues **me vine enamorada de las casas, muy amplias**, a diferencia de las de Villas del Rey, **un paisaje muy bonito, en lo alto**, me gustó mucho, entonces invité a Lucy a comer a la casa antes de regresar a la escuela, y al llegar Agustín me dice: “Maruca, te tengo una noticia”, pero yo primero tengo otra. “Ya sé a dónde vas a vivir”, me dijo: –Ah, sí ¿dónde? –“Pues fíjate que fui a un Fraccionamiento Misiones de la Presa y ya aparté tu casa”, y le digo: pues fíjate que yo también fui a ese lugar, o sea, coincidimos ¿no? Y

sí, él me había apartado mi casa, así que **antes de salir del C yo ya estaba cotizando y ya me estaban descontando, en octubre que salí del C pues ya había, ya tenía avanzado ese proceso, hice los demás trámites para que, para que me, mi crédito no se perdiera y seguí yendo a, estuve pagando yo por mi cuenta mientras que la casa ya se estaba construyendo**, cada semana íbamos y le tomábamos fotografías al avance de la casa ¿no?, pues **mi primera casa era excepcional para mí**, y A me decía que estaba muy bien, porque era sobre granito, y que los cimientos, cuestiones de ese tipo, que la orientación que le iba a dar el sol todo el día, que pues estaba muy contento, **de hecho ya me la entregaron antes de salir del C** y empecé pues a meterle muebles, empecé a hacer muchas cosas, **con lo que me pagaban en el C pude, por ejemplo, comprarme mi carrito, Agustín me enseñó a manejar, y pude amueblar mi casa**, y bueno, yo ya siempre he tenido, creo que **soy buena administradora y siempre he tenido la costumbre de ahorrar**, así que siempre tenía mi ahorro y **gracias a ese ahorro seguí pagando la casa a pesar de quedarme un tiempo sin trabajo**, pues a los dos meses o más o menos de haber dejado el C, cuando se me acababa justamente de acabar mi Seguro Social me caí en la casa de Agustín, de esas cosas que iba a recoger la ropa, tenía mucha hambre y pues ahí voy al suelo y me fracturé, y **bueno, siempre tam-**

*bién se me desarrolló un alto umbral del dolor, así que me levanté y me fui, crucé todo el patio y me metí a la casa, pues vi por ahí la comida y dije: –Ay, mi comida, y cómo o me voy a la sala y subo la pierna porque me duele mucho y estoy fracturada, entonces me fui a la sala y me senté, ya llegó Agustín y se enteró de la situación, no lo creía, obviamente, pero me llevaron al hospital general, ahí me internaron y al poco tiempo **me operaron, el doctor P..., me pusieron un clavo intramedular, perdón, más grande que mi hueso fémur y al mes que debería de dejar las muletas no podía porque el hueso se me estaba saliendo, se me salía literalmente de la pierna,** por donde me lo había introducido, entonces hablé con otro médico de la tarde y le expuse la situación, le enseñé las radiografías, le dije mire, para esto el médico jamás me volvió a ver, me quiso volver a ver porque sabía que había cometido un error, le dije el doctor P esto, esto y esto, y mire la situación, dígame si tengo o no razón, el clavo es más grande que mi fémur, y me dijo: “Pues sí, se va a requerir otra cirugía”, le dije: “Bueno, si yo me, si yo permitiera que usted me volviera a operar yo quiero saber si va a concluir el tratamiento o le va hacer como el doctor P, que me dejó a medias, ¿verdad?”, y no, me dijo que lo iba a concluir y después me enteré que había sido alumno del doctor C, y eso a mí me tranquilizó mucho y bueno, fue mi segunda*

operación aquí en Ensenada, que **espero que sea la última**, así que ya, **en mi haber ya tenía 38 cirugías, todo mi récord.**

y ya después surgió la inquietud de pues ponerme a, entré a otra escuela a trabajar pero **surgió mi inquietud de poder entrar a estudiar** porque **Agustín me motivaba mucho**, me valoraba mucho y me decía: “Es que ponte a estudiar ahí en el, o sea, normalista, con niños, puedes trabajar, te va a ir muy bien”, yo quería Psicología, siempre me ha llamado la atención Psicología, entonces vine, pregunté, me quise inscribir y mi formación y me dijeron que había todo un proceso de sacar ficha y demás que ya había pasado, **tuve que esperar y ya cuando esperé hice todo el trámite, el examen y todo y cuando quedé, quedé con un buen puntaje, pues llegué muy contenta.** Cuando estaba formada para escoger la carrera pues Psicología era entre semana y Sociología me dijeron pues era nada más los sábados, dije, bueno, **yo trabajo, había entrado a trabajar en la preparatoria CECYTE, dije yo trabajo y necesito seguir trabajando, así que me va a convenir Sociología, según yo no era lo mío, pero pues ni modo, y me metí a Sociología;** y ya empecé a cursar ahí y la verdad **hubo mucho apoyo por parte de Agustín**, pero yo pues, este no sé, **no soy muy buena para cosas abstractas y pues en Sociología veían filósofos y demás, así que sí tenía que dedicarle como cuatro horas diarias,**

que no soy muy buena para esto, y bueno, **la relación se fue un poco deteriorando, yo empecé a quedarme ya en mi casa** porque veía que era, que tenía todo el tiempo pues sin distracción y de otra manera pues no me podía concentrar, y al año de haber terminado la carrera, poco después de que termino **a Agustín, le dio un infarto y pues murió**, desgraciadamente murió solo en su casa y lo encontraron como dos o tres días después de haber muerto, eso para mí fue muy triste y muy impresionante porque en la esquina vivía la hermana, al otro lado vivía la otra hermana, a dos cuadras vivía un sobrino y yo no podía dar crédito que hubiera muerto solo, **me acuerdo mucho**, bueno, murió él, su hijo, tiene un hijo al que quiero mucho y nos queremos como familia, su sobrino fue el que me avisó, pero su hijo fue el que estuvo también muy atento a que asistiera a las misas y demás, **no me permitieron verlo**, y por ahí en Psicología dicen que uno se debe de despedir, pues **yo no me pude despedir**, ¿no?, de esa manera, **lo cremaron y ya nada más me tocó ver sus cenizas**, por decirlo así, fui a una misa y fue ya **el último contacto que tuve con la familia que en algún momento había sido mi familia, porque habíamos durado pues ocho años o nueve años, ocho años más o menos, entre ocho y nueve años**, y bueno **de nuevo me quedé sola**, me acuerdo que en el correo puse que se había muerto mi mejor amigo, fue la manera en

como yo informé a mis amistades, y sí, porque A y yo pues habíamos, **habíamos hecho una relación muy, muy importante, sobre todo de amistad, entonces fue muy difícil para mí, él se había convertido en mi familia y se, me quedé sin familia.**

Y en ese correo cuando lo mandé había, **tenía un amigo, tenía poco de haberlo conocido**, un norteamericano de origen alemán que me contestó, me dijo: “Oye, Maruca, me gustaría que me permitieras tratar de ser tu amigo”, y empezamos a frecuentarnos y me dije: “Pues voy a abrir esa oportunidad, a ver qué sucede, no pasa nada”. Y pues sí, se dio la relación, nos hicimos novios y duramos algún tiempo, él estaba en proceso ya de divorcio de recibir la definitiva del divorcio, la relación se hizo fuerte, tuve la oportunidad de conocer a sus papás, que viven en Nevada y a los dos ya teníamos planes para casarnos, para, me iba a ir según a Los Ángeles con él, después él se iba a jubilar y nos íbamos a regresar... Pero **a los dos años y medio de muerto Agustín, David murió también** y muy parecidas las circunstancias, yo lo vi un martes y el domingo lo encontraron muerto también en su departamento por un infarto, así que pues así, otra vez, **todavía no me acababa de reponer bien del otro y el segundo fue, pues yo ya no lloré tanto, en primer lugar porque no había convivido tanto, alguna vez me había ido dos meses para allá pero no era una convivencia diaria y por otro**

lado pues porque ya había tenido una situación muy semejante, entonces ya no fue tan duro para mí, me fui a con sus papás a Nevada porque el cuerpo no lo entregaban hasta después de una semana o no sé cuánto, creo que dos semanas y pues me regresé igual, sin verlo, sin poderme despedir, ya en su momento me habló un detective y bueno, y ya posteriormente la mamá me regaló la mitad de las cenizas de su hijo y ya me las traje aquí a Ensenada y bueno, pues se acabó esta parte de la historia.

Después de quedarme sin Agustín, con el al fin de cuentas tenía casa, comida y siempre estuvo muy al pendiente de lo de mi vehículo, él me adaptó mi vehículo para poderlo manejar y me enseñó a manejarlo y bueno, no tenía problemas económicos, no vivía holgadamente pero con mucha tranquilidad, de tal suerte que hasta ahorré y pude irme a Europa, pude hacer un viaje que me interesaba mucho que era irme a Europa y pues comprarme el carrito, ¿no?, y amueblar la casa, ¿no? Y con David, pues era muy generoso y me decía: “Te voy a dar tres mil pesos cada quince días para que ,no sé, compres una lavadora o pongas un barda, entonces yo en ese tenor de que ya me iba a ir a Los Ángeles pues fui soltando las materias de las otras universidades, ese tipo de cosas y me metí a, y cuando muere David pues me quedo con un ingreso mensual de dos mil pesos, entonces no era

nada porque de la casa me cobraban 1900, pues no sé muy bien como le hice, empecé a vender panqués de, los hacía, unos que empecé a comprarlos, empecé a vender y de repente me iba a cuidarle los perros y gatos a una amiga, y así lo que podía, iba a cuidar personas grandes, lo que se podía y hubo un año de que un día comí y un día no comía, de hecho el maestro Juan, quien me hizo primero la entrevista para entrar a Sociología, me dijo: “Oye, Maruca, y cuál es tu expectativa, tu proyecto de esta carrera, en cuánto la vas acabar o qué”, yo dije que la iba a acabar en cuatro años o a lo mucho, que diga, en tres años si puedo, y si no puedo a los cuatro años la voy a terminar, y le dio mucha risa al maestro, se rió en ese momento, pero le dije que no podía dedicarle tanto tiempo a estudiar porque ya tenía otras responsabilidades, entonces cuando muere David y toda esta situación yo seguí, yo para esto estaba haciendo intersemestrales, tres intersemestrales o cosas así, y acababa yo de llevar una de Tanatología cuando murió David, y regresé a estudiar y a seguirle, y me decía el profesor Juan: “¿Por qué no dejaste la carrera? Te hubieras dado de baja para agarrar aire”. Pero yo necesitaba con mayor urgencia terminar porque ya la cuestión económica me estaba... que estaba yo teniendo incluso pues problemas para pagar colegiatura, de repente aquí llegué a ser auxiliar o , pues ya me ayudó eso un poco y

bueno, fue un poco difícil, pero ya terminé la carrera, la terminé a los cuatro años y medio, y salí, y yo también me había propuesto salir con mención honorífica, porque dije no voy a hacer tesis, no puedo dedicarle más tiempo a la escuela porque me había dedicado mucho, siempre había estado estudiando una u otra cosa entonces ya no puedo dedicarle más tiempo por cuestión económica también, y sí afortunadamente salí con 9.75 de la carrera y bueno, pensé que ya con eso se me iban a abrir las puertas y muchas cosas... y pues no se abrieron como yo esperaba, ¿no?, pero me di la oportunidad de tocar puertas en la UABC y empecé a dar clases ahí y ya llevo allí cinco años y estoy muy contenta ahí, trabajando varias áreas, varias materias en el área de Arquitectura y Diseño, ya ahorita me quedé en Humanidades, estoy ahorita en Humanidades con doce materias, y bueno, esa parte pues hasta ahí llevo y ya posteriormente tuve por ahí otra relación.

Para esto yo ya, como a los, al año y medio que murió D, que ya emocionalmente me sentía tranquila y me sentía bien, empecé a ver la cuestión de la adopción, que era otro proyecto de vida que yo había tenido desde siempre y porque en su momento tuve un aborto y dije bueno, no quise buscar por médicos, ni nada, de los médicos había quedado hasta acá, entonces dije, si se da qué bueno y si no se da tengo esta otra opción, que

me queda muy bien la adopción, así que empecé a meter papeles, hace más de tres años de esto y todo el proceso, todo se me acomodó sin querer, los horarios de la escuela y todo para poder asistir a la escuela de padres y a las juntas y a todos los requisitos que tenía los pude completar, a mi familia le fui avisando ya hasta que me pidieron carta de que si yo moría ellos podían hacerse cargo de la niña, porque quería una niña y todo se resolvió a mi favor afortunadamente, y ya después pues empecé yo a seguir trabajando, lo de la adopción se empezó a alargar un poco, bastante, empezaron a darle a otros compañeros de ahí del grupo de adopción, yo había iniciado una relación, pero una relación que pues más bien era de compañerismo, porque esta persona no estaba interesada en algún compromiso ni nada y yo con la suerte que había tenido, dije: “Capaz de que hay un compromiso, capaz de que se me muere este hombre también, ¿no? Y no, afortunadamente al año me dijo: “Ya ves, todavía sigo vivo, te duré un año”, y de repente el año antepasado, yo había también, me había propuesto que mi casa en diez años la iba a pagar, no más, porque no me gustan los créditos, no me gustan las deudas y cada vez que tenía un poquito más, daba un poco más, nunca dejé de pagar mi casa, así que siempre avancé a muy buen ritmo, y el año antepasado ya terminé de pagarla, en febrero del año pasado me llegaron mis escri-

turas y ya descansé muchísimo de esa parte, también el año pasado, a principios me dieron más horas en el CECYTE, tenía diez y me dieron 19 horas y en la universidad me ofrecieron un grupo intermedio, así que se completaron casi 40 horas, entonces después se resolvieron muchas cosas en la cuestión económica y en noviembre del año pasado, poco antes de mi cumpleaños yo estaba organizando irme de viaje, no había salido de viaje en muchos años, más por cuestión económica que por la escuela, entonces, a lo más que iba era aquí a Nevada a visitar a mis suegros y ya.

Pero realmente ya no había ido ni a Toluca, a **Toluca ya tenía como 14 años o 15 en no haber ido** y en ese inter estaba organizando para mi cumpleaños acomodar unos cinco días para irme a Oaxaca y le dije a una hermana, y me dijo que sí íbamos, y para esto me avisan de que hay una propuesta de adopción, anteriormente había recibido una propuesta de adopción, un año antes, pero la niña que me daban pues era de cuatro años, la edad que inicialmente había solicitado, pero tenía un poco de problemas de lenguaje y yo me sentí incapaz de resolver económicamente y por tiempo la situación, porque dije: “Bueno, yo tengo que trabajar ¿en qué momento voy a andar corriendo para la guardería? Va a ser complicado, yo estoy aquí sola”, y bueno, entonces en noviembre **me avisan que había otra propuesta**, y me dicen que

es **una niña de diez años y nueve meses**, algo así, **y me pongo a reflexionar**, bueno, a ver, mi edad es más acorde con una niña de once años que una de cuatro, mi paciencia y mi energía es más acorde para atender una niña de once años que una chiquita, tengo experiencia con los chicos de prepa de atender a un adolescente, y aparte pues realmente sí quiero ayudar y apoyar a alguien, una niña de diez años ya nadie la quiere en adopción, entonces es un reto y sí le quiero entrar, y pues una niña de esa edad se acomoda más a mis actividades, si tengo que ir a la escuela me la llevo, es más fácil que se acomode a mis actividades y podamos acoplarnos mejor, así que dije: **“sí, sí me interesa”**, empecé a ver a la niña Victoria y pues, uy, me enamoré de la niña, ¿no?, **me enamoré de la niña, una niña muy saludable emocionalmente, que era algo de lo que tenía cierto temor y empecé a sentirme como novio de pueblo porque empecé a visitar a la niña tres o cuatro veces a la semana**, afortunadamente en el CECYTE, que es donde hay más dificultad, tenía la oportunidad de salir de la escuela e irme corriendo a visitarla, entonces me invitaron a su fiesta de fin de año, me invitaron a una fiesta de Pascua, no sé qué, ya después me traje a la niña un fin de semana para que conociera donde podía vivir, hablé con ella, le dije que estaba interesada en ser su mamá y le dije: **“Mira, yo no te puedo ofrecer más que un**

*hogar, mucho amor, educación y comida, porque no soy rica ni estoy interesada en hacerme rica, no tengo esposo y esto es lo que te puedo ofrecer y ésta sería la casa que te puedo ofrecer”, y la niña encantada dijo que sí le gustaba, hizo muy buena amistad con mi perrita que es medio celosa, así que en **diciembre 17 me dieron a la niña**, tenía diez años todavía y fue toda una aventura y un reto, en diciembre, Navidad, yo ya tenía vuelo para irme a Toluca, había ido en verano o en Semana Santa anteriormente sin saber esto para, se acomodaron de veras las cosas porque volví a estrechar los vínculos familiares que los tenía muy descuidados, así que en diciembre que les comenté, pues todos, casi todos mis hermanos, menos dos, uno que no vivía en Toluca y otro, el mayor, **pero todos los demás fueron por mí**, fue muy muy bonito, fueron dos sobrinos, un sobrino que quiero mucho, entonces **fue para mí muy bonito el recibimiento y aparte pues para que conocieran a Victoria, ¿no? Estuvimos allá en Navidad, creo que las cosas se dieron bastante bien y pues nos regresamos a empezar la vida en familia con Victoria, inscribirla en la escuela, la tuve que cambiar de escuela pública a privada porque la educación en la escuela pública está muy pero muy mal, y la niña traía muy buen nivel académico, venía de un colegio privado, entonces viene con buen nivel de inglés y muy buen nivel, ella misma me decía***

que su maestra pronunciaba peor que ella, o que estaban viendo las sílabas, cuando ella ya lo había visto en tercero, entonces pues no, no era conveniente y la cambié a una escolita, **y conseguí ahí una beca**, y bueno, ahí terminó el cuarto año, en verano volvimos a irnos a Toluca y pues sobre todo a que hiciera vínculos con la familia, un hermano se casó ya, mi gemelo se casó de nuevo y estuvimos en la graduación de un sobrino, y pues este, toda la familia que nos vimos en la boda ahora sí conoció a la niña y fue muy buen recibimiento para ella, aparte pues **la niña es muy sociable, de sangre muy liviana y bueno hasta dicen que se parece mucho a mí, así que todo muy bien**, y bueno, ahorita ya iniciando este año escolar con mejor organización, ya de otra forma **a retomar sobre todo aspectos de la vida que, que hay que volver a reconstruir y más pues con una niña, y ahorita mi principal proyecto es Victoria**, he tenido, **me ha gustado mucho estudiar, he estado estudiando pues varios cursos de docencia, diplomados y demás** y de hecho iba a entrar a la maestría en Educación aquí, pero por algo se dieron las cosas porque si hubiera entrado aquí quién sabe cómo se hubieran dado las cosas en otros aspectos de mi vida, pues así a grandes rasgos esa es la historia de mi vida.

Gracias Maruca. Algunas cosas nos ha tocado compartirlas contigo, algunas etapas las hemos visto de cerca,

por ejemplo tu participación en el servicio social con los chicos de la colonia 89, con los chicos del CECYTE, con un grupo de teatro, que sirvió para que ellos pudieran expresar sus problemas familiares y que ellos mismos escribieron la obra. Pero hay algunas cosas en las que nos gustaría profundizaras un poco, ¿cuántas carreras has hecho?, ¿cuáles son tus estudios?, ¿cómo estudiaste?, ¿cómo te formaste?

*Pues en kínder fue de hecho un poco difícil porque estaba yo en tratamientos médicos y me operaron porque me salté la barda del kínder y estuve con mi hermano gemelo, me fue muy bien, generalmente yo le hacía la tarea a él y él se salía del recreo, lo único que no me gustó es que mi mamá, en su afán de protegerme, supongo, aunque afortunadamente no me sobreprotegió, en su afán de protegerme pues me vestía, decía que **se veía mal un vestido y un pantalón y yo con el aparato ortopédico me sentía muy incómoda para vestirme de otra manera**, bueno ellos nunca me acostumbraron, ¿no?, **entonces me ponían a veces en las filas de los hombres porque llevaba pantalón**, pero pues en el kínder me fue bastante bien, creo que siempre **fui un poco más madura** que mi hermano en varios aspectos, el kínder fue una convivencia muy de cerca con mi hermano cuando cursé, creo que perdí un año por esa caída que tuve, y después ingresamos en la primaria, en la primaria **ingresé a una escuela primaria de mujeres, ahí estaban***

*mis dos hermanas, pero pues ya ellas estaban casi casi de salida, estaban en quinto cuando yo entré, no, en cuarto, y **me desenvolví bien**, hubo algunas circunstancias ahí con maestros muy estrictos, una profesora muy estricta, no recuerdo, yo recuerdo que fui muy dedicada, creo que de los nueve hijos que tuvieron mis papás, mi hermana Pilar y yo fuimos como que las más dedicadas, **a mí me gustaba mucho leer, me acuerdo que a mi hermana le regalaron una enciclopedia para niños o juvenil y yo trataba de leer lo que podía o me metía debajo de la cama con una lámpara para no hacer quehacer y ponerme a leer, no recuerdo que, pues creo que yo llegaba y me ponía solita a hacer la tarea, porque mi mamá realmente no nos podía prestar atención con tanto niño, entonces no recuerdo que tuviera mayor problema, de hecho recuerdo cuando recién entré a la primaria yo le pregunté a la, a mi maestra que cuando me iba a enseñar a leer, así que cuando aprendí a leer pues ya se me abrió todo un mundo nuevo, la lectura se convirtió en una afición muy grata, en la primaria descubrí los libros y bueno, ya no, me hice inseparable de ellos, después en la secundaria nos volvieron a poner a mi hermano y a mí juntos otra vez, que para mí fue un vínculo importante el de mi hermano, no, me fue bastante bien, tuve suerte en los estudios, no sé si en algún momento sentí que tenía que esforzarme más que los demás por***

la situación de discapacidad pero pues era, sí era muy dedicada, en algún momento recuerdo que una profesora le enseñó a un compañero que llevaba cinco hojas un trabajo que yo llevé, cincuenta hojas, le dijo “no hay comparación entre tu trabajo y el de tu compañera”, a veces apoyaba a mi hermano, que se le dificultaba un poquito más, y recuerdo haber reprobado una materia, pero **pues fue porque yo fui al médico y mi hermano no me dijo que había examen y pues nunca estudié, y era filosofía, que nunca se me dio muy bien, así que fue la única materia que reprobé, y bueno, lloré mucho cuando reprobé, pero la libré.**

En la familia no fuimos personas que, no fuimos niños que anduviéramos jugando en la calle o cuestiones así sino todo muy era familiar, teníamos, se tenía la consigna de estudiar, hacer tarea y teníamos una hora, teníamos derecho a ver televisión una hora, así que no, no me gustaba que me anduvieran diciendo las cosas, a mí me gustaba hacer lo que tenía que hacer y ya; y en la preparatoria fue una escuela de paga, perdón, yo en la secundaria incluso estudié violín y llegué a participar en conciertos, ya en la preparatoria quiso seguir con el violín pero pues no había para comprar el instrumento, así que dejé esa parte ahí descuidada, estuvimos estudiando en la escuela preparatoria, pero becados mi hermano y yo, estudié yo, tomé la, el bachillerato de Ciencias Fís-

sico-Matemáticas, que me costó mucho trabajo pero salí, mi primer intención era estudiar Arquitectura, ya después que vi que era tan complicado, que se me había hecho tan complicado y que no me llevaba bien con los números aunque sí le entendía, pues decidí que no era ese precisamente mi interés, por ahí hubo incluso un maestro que se molestó mucho conmigo y me enfrentó porque me dijo, nos ponía a hacer ejercicio de matemáticas y a mí no me gustaba seguir el paso que él nos daba, a mí me gustaba ver si había otras opciones y llegar al mismo resultado, entonces en algún momento él se molestó y me lo echó en cara por andarle haciendo esos desajustes, pero aun así no me atrajo mucho la, las matemáticas, ya después para terminar, al terminar la preparatoria, yo tuve el primer acercamiento con el arte a los doce años que entré a la secundaria y que nos llevaron a visitar un museo, pues me quedé impactada con lo que vi, con unos retratos que vi y tuve una plática con un pintor que andaba por ahí, así que salí feliz de la vida, entonces ya para terminar la carrera decidí que quería algo relacionado con el arte y nos llevaron a conocer una escuelita para mujeres, un instituto privado que era el Instituto Femenino de Arte y Decoración ahí fue donde me metí a estudiar, becada también, y pues con muchos esfuerzos mis papás a veces me daban para el camión, y prefería, irme a pie, tenía que caminar como me-

dia hora, y el dinero que me daban lo usaba para los materiales, que eran muy caros, y bueno de esa manera fui saliendo con la carrera, era una carrera de muchos desvelos, en ese entonces mi mamá tenía una tiendita de abarrotes, así que a mí sí me gustaba ayudarle porque había veces que llegaba y no había ni comido, entonces cuando yo llegaba de la escuela la mandaba a que se fuera a comer o que se metiera y yo a veces me quedaba allí en la tiendita a las seis de la tarde o siete de la tarde y ya me metía a hacer la tarea, generalmente me desvelaba una o dos de la mañana haciendo maquetas o proyectos de ese tipo. Terminé la carrera de Decoración de Interiores con mérito, me hicieron un examen profesional y salí con mención honorífica, me fue muy bien, hice el proyecto de una catedral y bueno, saliendo afortunadamente el primo de mi mamá tenía, tiene un centro comercial, tenía allá un centrito comercial, que era G, y su hijo era quien me ayudaba en el área de mercadotecnia, entonces fui a pedir trabajo, mi hermano ya estaba trabajando ahí, mi gemelo que había entrado de veterinario y después se salió porque ya no le gustó, y entré ahí a trabajar, pues soy muy, sí soy muy dedicada, si me gusta ser responsable, entonces les gustó cómo trabajaba, hacíamos desfiles de moda, organizábamos eventos, concursos, las campañas publicitarias y toda esta cuestión, y allí estuve un buen tiempo hasta que me metí a hacerme la ciru-

gía y estuve afuera del trabajo como cuatro, como cinco o seis años, cinco años, ya después que me volvieron a integrar pues seguí trabajando en esa área pero mi primera carrera fue Decoración de Interiores, estando en G me ofrecieron una beca para estudiar Programador de, Analista de computadoras, entonces se me hizo interesante y decidí meterme a trabajar en este, en esa nueva carrera, que duró, era una carrera técnica, año y medio o dos años, algo así y pues también la terminé, no muy bien , acabé dándome cuenta que no me gustaban tanto los números que era algo muy frío y ya posterior a eso me metí a, ya llegando aquí a Ensenada, yo estuve estudiando inglés un poco allá porque había sido uno de mis proyectos, llegando aquí seguí queriendo estudiar inglés pero nomás no se me dan los idiomas y después entré a la universidad pues con la intención, vi que se me estaban cerrando mucho las puertas cuando, con la carrera de Decoración de Interiores que había quedado como técnica profesional porque no habían avalado la SEP a pesar de que hice tesis y todo, y decidí entrar a Sociología y terminé la carrera de Sociología, y terminé la carrera de Inglés.

¿Una carrera de inglés?

*Pues los cinco niveles de inglés, no es la carrera en sí, ¿verdad? Que más bien son los cinco niveles de inglés, perdón y ya **después me metí a estu-***

diar una especialidad en Docencia en X porque estaba trabajando ya ahí, me dijeron que sería conveniente, y ya después de estudiar ahí, **hice el diplomado en Competencias** en C y antes de eso ya había hecho, pues me había metido a la maestría en Educación en el C pero como no tenía yo un título como tal quedaron en diplomados, nada más me faltó una materia para terminar esa carrera y se puede decir que tengo dos carreras técnicas y una profesional como tal.

En tu vida personal o familiar, o en tu vida de relación de trabajo o de escuela, ¿ha habido alguien, hubo alguien que te animara a salir adelante, algún ejemplo, algunas personas, alguien significativo para ti?

*Pues en la escuela, **bueno en mi vida personal sería Antonieta**, no como ejemplo más bien como apoyo.*

Me impulsó mucho mucho, el tiempo que estuve con él yo tenía, pues, sí cierta, no me valoraba y él me echaba muchas porras, entonces él fue muy muy significativo, por eso decía yo que se convirtió en un gran amigo.

Maruca has salido adelante en situaciones bastante difíciles, a veces con apoyo de los demás y a veces por sí misma. Una experiencia de vida así puede ser de mucho interés, especialmente para jóvenes que están pasando situaciones parecidas, o mucho menos duras,

y no saben cómo salir de ellas, por ello le preguntamos cómo ha hecho ella para enfrentar esas situaciones, qué la impulsa a continuar.

Ay, pues no, no estoy segura, yo creo que cuando fui niña pudo ser algo, tuvo algo que ver la competencia con mi hermano porque pues mi hermano era, como que era más tierno, más, inspiraba más cuidado, más cariño, no sé, y yo trataba siempre de estar, al nivel, en juegos, bicicletas, patines, patinetas todo lo que podía, él hacía y yo ahí iba a hacerlo también, pues en estudios por lo menos estar al nivel y quizá tuvo algo que ver, no sé, o quizá lo de mi hermano, ¿no?, quizá en general de los demás, sentir que, pues a lo mejor había que compensar esa parte de la no aceptación de la sociedad, probablemente eso fue algo, algo que me ayudó porque por ejemplo cuando yo me metí a dar clases en el Instituto Femenino de Decoración que me invitaron, pues fue un reto, me gustan los retos y cuando me invitaron dije –Híjole, parame enfrente de un grupo de alumnos y que me estén revisando yo que soy tan, que me siento tan incómoda, que me estén viendo va a ser difícil, entonces lo de la docencia inició como un reto y, bueno, se quedó y pues probablemente tenga que ver el decir “yo puedo, con lo que tengo puedo”.

Y nos habla entonces de su experiencia en el CECYTE.

En el CECYTE tengo alrededor de 45 chicos, y lo

que trato es de transmitir, **sobre todo que sí se puede**, probablemente eso, transmito, y que sean muy, que si se meten a algo, es algo que yo sí tengo, que **si me meto a algo me concentro quizás hasta de más**, entonces, que **si están en la escuela pues tienen que salir** adelante, hay alumnos que me llegan a decir: “No profe, es que yo trabajo”, y le digo: “Bueno, pues hay que levantarse a las tres de la mañana y hacer tareas y demás”, y pues sobre todo **el que sí se puede, el que las cosas allá afuera están complicadas incluso para uno que estudia**, entonces **lo ideal aquí es aplicarse**, ¿no?, porque no todo lo traemos a favor, entonces por lo menos **hacer nuestro mejor esfuerzo en todo lo que hagamos** para que, algo que les digo es que **ya que estamos aquí vamos a dejar al mundo un poco mejor que lo encontramos, educarnos y echarle ganas**, decirles que **quizás sí se puede**, no me pongo yo **como ejemplo de que, miren, yo nací con una discapacidad, eso nunca se los he manejado**, sino más bien **les llego a manejar que yo en algún momento fui ama de casa, estuve trabajando y estuve estudiando y fue una carrera muy pesada y pues salí adelante, ¿no?** de que se pueden hacer las cosas pues sí se pueden, probablemente eso es lo que les estoy tratando de transmitir.

Sobre su fe y religión, nos comenta:

En mi familia son muy religiosos, cuando me pasó

esta situación de la pierna me, soy creyente, pero me di cuenta de que muchas, en primer lugar de que tanto que rezaba y nada que se me cumplía ¿no? de que no me pasara lo de la pierna, de que saliera bien la cirugía, y bueno, por alguna razón no sucedió, pero **de alguna manera dije, bueno saco a Dios de mi vida y lo voy a dejar allá afuera y sigo adelante, porque en este rompecabezas que es ahorita mi vida él no tiene cabida y no sé dónde colocarlo;** después de eso, por algunas experiencias que he tenido, pues me considero una persona **creyente pero ya no, como se dice, activa en la religión católica, ¿no?, pues porque aprendí que es una institución social y que como tal tiene sus intereses y manejos que no necesariamente están encaminados a lo que es la ideología religiosa.**

Cuando hablas de un mundo mejor, ¿en qué piensas?

Pienso en personas con valores. Por ejemplo, no sé si esto sea tal cual un valor, pero **perseverancia, tenacidad, respeto hacia la naturaleza, la convivencia más armoniosa y solidaridad, y en el medio ambiente ¿no?, que tenemos problemas con esa situación, principalmente creo que en eso, y pues les digo a los jóvenes que entre más informados estén, entre más capacitados se encuentren, y entre más críticos sean de su entorno van a poder salir adelante, ¿no?, porque si uno vive en la ignorancia, si uno es conformista, si uno se deja lle-**

var por la mediocridad se queda ahí estancado, es algo que trato de inculcarles, que no es una buena opción la mediocridad para la vida.

Sus rasgos de personalidad sobresalientes son: fuerza de carácter. No asumirse enferma, rebelarse ante la fatalidad. Sensibilidad Honestidad (no le gustan los hipócritas). Amabilidad. Dulzura. Cariño (sus abuelos). Perseverancia. Tenacidad. Respeto hacia la naturaleza. Búsqueda de la convivencia armoniosa. Solidaridad. Cuidado del medio ambiente. Aprecio de la información. Capacidad crítica. Disgusto ante la mediocridad. Madurez.

Estrategias de logro

- Inquietud.
- Gusto por los viajes, para ampliar el criterio.
- Tendencia a ser estrictos.
- Gusto por el arte, el deporte.
- Cultiva su jardín interior, el arte.
- Encontrar la manera de pasarla bien en medio de la adversidad.
- Capacidad de relacionarse, hacer amigos
- Sobreponerse a las dificultades No se le atorán las cosas.
- Valorar a los demás por sus características personales, no por sus recursos económicos.
- Admiración por la cultura.

- Poner límites en las relaciones.
- Reflexión.
- Soñar.
- Proyectos de vida a futuro.
- Optimismo.
- Capacidad de adaptación.
- No aceptar las condiciones problemáticas sino optar por cambiarlas.
- Gusto por la comodidad.
- Gusto por la naturaleza.
- En relación a su economía personal: No endeudarse. Búsqueda de oportunidades como el Infonavit, Crédito. Ahorro. Eficiencia en trámites administrativos. Interés en mejorar económica y materialmente. Le falla la previsión (deja ir las clases y de pronto se encuentra sin nada). Optimización en el uso de sus recursos económicos.
- En cuanto a sus estudios: Motivación para estudiar. Valorar los estudios como una herencia, un recurso económico. Buscar el mérito académico. Conocimiento y uso de becas. Madurez. Gusto por la lectura. Dedicación. Aplicación. Interés por las buenas calificaciones. Responsabilidad. Superación académica. Ambición académica. Empoderamiento. Sí se puede. Concentración. Concluir los compromisos. Si se entra en la escuela, salir. Incomodarse ante la mediocridad. Echarle ganas. Buscar estar al nivel, competencia.

- No dejarse vencer por los duelos.
- Gusto por el desarrollo de las capacidades.
- Gusto por los retos.
- Sobreponerse ante la incomodidad de presentarse a los demás, una forma de timidez.



UNA RIQUÍSIMA SÍNTESIS...



Se llega el momento de recapitular sobre cuanto hemos encontrado hasta ahora. A continuación se resumen las estrategias de logro que han utilizado nuestros estudiantes universitarios que obtuvieron su graduación a pesar de condiciones iniciales difíciles, a veces económicas, a veces familiares, en ocasiones de salud, o incluso varias de ellas.

Lo que se ha conseguido en el análisis de los textos es extraer lo que hemos llamado estrategias, por considerar que se trata de un conjunto de acciones que se llevan a cabo para conseguir un fin. La palabra *estrategia* proviene del griego *stratos*, ejército, y *agein*, conductor o guía. A pesar de que el origen militar del término debería ocasionar cierta distancia, parece adecuado utilizarla en esta metáfora de conquista de sí mismos, del mundo, de la educación superior, que es finalmente lo que se ha considerado como éxito, el logro de la formación universitaria. Va acompañado del sentido de guía o conducción.

Resalta en las entrevistas textos la lucha de estos estudiantes contra los eventos adversos, y su resistencia

-resiliencia, en algunas teorías psicológicas. También es la construcción de vías alternas al determinismo social, es la presentación de los sujetos en el anhelo de su emancipación y sus acciones llevadas a cabo, por ello son, en cierta forma, estrategias. El humanismo esclarece que hay tendencias actualizantes y autorrealizantes en la persona. En la lectura de los párrafos siguientes esto se convalida.

Se trata de una clasificación no muy rígida, por cierto, de las estrategias de logro, ordenadas en estrategias vitales, estrategias económicas, estrategias sociales y, finalmente, las propiamente relacionadas con la educación. Llama la atención el hecho de que en realidad todas tienen que ver con todas, están íntimamente articuladas, y no es más que para fines de una presentación ordenada que se presentan separadas. Hay también algunos rasgos de personalidad comunes que sólo se enumeran, ya que se han revisado ampliamente en cada uno de los textos analizados.

Estrategias vitales

Las estrategias consideradas como vitales se agrupan en cuatro grandes temas: la **vida** es esencial, fuente de felicidad, se debe vivir totalmente; vivir de manera **positiva** con **optimismo**; **conocerse**; **apertura a la vida**.

Iniciar la conquista del mundo, optar por el cambio y por ponerse en marcha, cambiar lo deseable por lo posible, ampliar su círculo de acción a partir de las

posibilidades más cercanas, tomar decisiones para su propia vida. Confianza en la vida. Procuración de la felicidad. Estar agradecido con la vida, considerar que la fuente de felicidad está en uno mismo. Luchar para obtener lo que se desea, apoyarse en las propias capacidades críticas con optimismo y desarrollarlas. Aplicarse. Esmerarse. Superarse. Considerarse afortunado. Gusto por los retos. Gusto por la naturaleza interpretada como gusto por la vida, dominio de Eros (Fromm, 1989).

Encontrar aspectos positivos en circunstancias desfavorables. Optimismo frente a la adversidad, ver las cosas positivamente. Revertir las condiciones negativas en algo favorable. Enfrentar los fracasos como la ocasión de remontarlos e ir todavía más arriba, estar dotado de un pensamiento estratégico, sobreponerse a las dificultades. Los obstáculos son convertidos en oportunidades. En medio de la adversidad, encontrar la manera de pasarla bien.

Capacidad de hacer cambios sobre sí mismo, no escatimar esfuerzos. Reconocimiento de las propias debilidades y limitaciones, pero no se dejarse vencer por ellas. No disimular los temores pero sobreponerse, no permitir que las cosas se dificulten, no dejarse vencer por los duelos. No aceptar pasivamente las condiciones problemáticas sino optar por cambiarlas. Está presente un afán de tener conciencia de sí mismo, tener autoconciencia.

El afán de ser buena persona, tener modelos de conducta que van hacia el bien y emularlos, tener respeto y aprecio por el sexo opuesto, estar dotado de capacidad de amar, de formar una pareja. Concederse la posibilidad, el derecho de innovar, imaginar, inventarse.

Estrategias sociales

En este segmento se abordan las estrategias sociales, que se han ordenado también en cuatro temas: Lo social es una **creación** humana (se puede cambiar); entre **formalismo** social y **libertad** individual (rechazo prejuicios); los **demás, el OTRO**; las **relaciones sociales**.

La realidad se observa como una creación humana, en la cual es posible y deseable intervenir, sobre la cual *tenemos el derecho*. Entender la propia naturaleza, como es la propia manera de ser, de actuar, y también tener conciencia sobre el entorno natural, y social. Poner atención al entorno y aprovechar las oportunidades. No negar los conflictos, pero minimizarlos, sobreponerse a situaciones desagradables y procurar prepararse para el futuro en *una fuga hacia enfrente*.

Incomodidad frente a demasiados formalismos sociales y predilección por la sencillez en las costumbres. Resistir a un modo de vida generalizado. Articular libertad y la felicidad con el sentido social, asumir retos profesionales y éticos. No dejarse abrumar por la mediocridad en el medio. Inconformidad hacia la cerrazón, contra prejuicios de todo tipo: preferencias

sexuales, religiosas, formas de vestir, formas de opinar, formas de hablar, por las apariencias físicas. Disgusto por la discriminación.

Resistir a la seducción de ser como los demás, pero valorar a los demás por sus características personales, no por sus recursos económicos. Reconocer el beneficio de los demás, estar atento a ellos, siempre ha habido alguien por ahí. Ocuparse no solo de sí mismo sino también de los demás. Sobreponerse ante la incomodidad de presentarse a los demás, una forma de timidez.

Se concede importancia a las relaciones sociales y éstas son utilizadas como un recurso, un capital social (Bourdieu,1989). Una cuestión crucial está representada por las relaciones personales, en particular en un entorno difícil, una solución de equilibrio frágil: una combinación, a medio camino entre nerd y revoltoso, buenas calificaciones, buenas relaciones y respeto, tanto concedido como recibido. Capacidad de relacionarse, hacer amigos.

Estrategias económicas

Las estrategias económicas que han aflorado en el análisis se aglutinan en dos temas: la educación y el trabajo como fuente de vida económica; presupuesto personal.

Pretender la suficiencia económica y buscar recursos legítimos para obtenerla. Trabajar desde muy pronto,

con gran precocidad. Buscar y lograr oportunidades de trabajo gracias a las propias capacidades. Búsqueda de oportunidades acompañada de capacidad de gestión. Gusto por la comodidad. Ambición legítima. Predilección por aquellas satisfacciones *por las que no es necesario pagar, pues son las más importantes a final de cuentas*. Aspirar a la movilidad social.

En relación a su economía personal, no endeudarse. Búsqueda de oportunidades de crédito, como el Infonavit. Ahorrar. Planificar. Puntual en sus pagos. Eficiencia en trámites administrativos. Interés en mejorar económica y materialmente. Previsión. Estar atentos a becas y cuidarlas, además de buscar otros recursos disponibles, por ejemplo para intercambios estudiantiles. Optimización en el uso de sus recursos económicos, hasta el punto de mejor caminar para ahorrar en transporte y pagar los materiales. Ayudarse ayudando.

Estrategias académicas

Varios son los temas académicos que emergen en el análisis: **papel social** de la educación; **empoderamiento**; **desarrollarse** por el aprendizaje; **cómo** estudiar; **vida académica**; los **maestros**.

Cobra relevancia el papel de la educación pública. Un tema a discutir es si la escuela reproduce la estructura social, si es un mecanismo de exclusión social o un recurso de movilidad social. Ante la crítica generan la propuesta y el plan de acción. Todos los participantes

han estado presentes en actividades educativas y han procurado ser los maestros que les hubiera gustado tener.

Concepción del ser humano como un ser inteligente, capaz de aprender. Valorar los estudios como una herencia, un recurso económico. Incomodarse ante la mediocridad. Echarle ganas. Buscar estar *al nivel*. Competencia. Gusto por el desarrollo de las capacidades. Empoderamiento. Buscar el mérito académico. Ambición académica. En el ámbito académico opera la falta de conformismo con la mediocridad. Tener una expectativa de ascenso social a través de la educación y el trabajo.

Proyectos de vida a futuro incluyendo por supuesto planes académicos. Desarrollar estrategias de forma autodidacta y autónoma, que florecen cuando las condiciones no son las más propicias. Reflexión. Soñar. Capacidad de adaptación. Hacer atribución interna al anclar en sí mismo el desarrollo personal. Crecer ante los retos y valorar la posibilidad de crecer hasta el límite de las posibilidades. Estar orientado a la realidad. Superación académica. Madurez. Responsabilidad. Dar un sentido a la formación, a los estudios, que tratan de ir a la realidad concreta, a la aplicación en la transformación de la realidad.

Motivación para estudiar. Valorar el aprendizaje, gusto por las materias, por encima de las notas. Estrategias de aprendizaje: estudiar, cuestionar, analizar, ha-

cer todas las lecturas asignadas, hacer ensayos, hacer trabajos, participar, opinar, obteniendo las máximas calificaciones posibles. Gusto por la lectura. Dedicación. Aplicación. Interés por las buenas calificaciones. Concentrarse *hasta de más*. Concluir los compromisos. Tener y seguir buenos modelos. Aprendizaje por modelamiento.

No irse de pinta, echarle ganas, no escatimar esfuerzos en transporte y horarios, no faltar. Querer hacer bien las cosas. Estudio del inglés, de otros idiomas –ya que abren puertas, y permiten una visión amplia de su entorno. Tener buenas relaciones personales, que representan recursos de apoyo afectivo, y también académico. Concluir los compromisos, cerrar ciclos, si se entró a la escuela, terminarla, y bien. Además, la práctica de los deportes, fútbol, artes marciales, natación, entre otros, brindan disciplina y salud física. Admiración por la cultura. El arte, la pintura, la poesía, promueven cultivar el jardín interior. Los viajes para ampliar el criterio, la visión del entorno.

Es común una postura crítica ante la educación, y hay varios atributos con los que se caracteriza a los buenos maestros y una descripción de los malos. No se estima la laxitud en las clases, se estima a los maestros exigentes. No se aprecia la falta de dominio en la materia, la carencia en la formación, la falta de actualización, la falta de vocación, el que se circunscriban a círculos estrechos, que formen grupúsculos, los malos maestros

ocasionan la decepción estudiantil, que puede llevar a deserciones. En cambio, son considerados buenos maestros aquellos que son exigentes, bien formados, doctores (de preferencia) y si han obtenido el grado recientemente, mejor, involucrados en las clases con sus estudiantes, propositivos.

Estrategias familiares

Las estrategias familiares presentes son: **asociación y apoyo, empatía, solidaridad.**

Madre, Padre, hijos y hasta Abuelos, siempre hay alguien que da soporte, a veces académico, o si no interpersonal, como aportar al estímulo, a la confianza, a veces en tareas cotidianas.

La empatía con los padres aunada a la comprensión profunda de las condiciones de vida, la unidad familiar es relevante.

Hay estrategias de logro compartidas por los miembros de la familia.

Dimensión ética

En la dimensión ética se agrupan: **valores humanos;** vivir con su **conciencia;** el **bien y el mal;** **cuidarse.**

Regirse por el deber ser, y detentar un código de valores, como la libertad, la felicidad, la justicia, el amor, la búsqueda de la emancipación, la verdad también es

valorada como una invención del ser humano.

Orientarse de acuerdo a principios, y actuar en consecuencia. Ser capaz de vivir en concordancia con su propia conciencia, aunque las normas personales no coincidan con las socialmente dominantes. Asumir retos profesionales, éticos y en coincidencia con las convicciones personales.

Aprender a distinguir entre buenos y malos, está presente un afán de tener una autoconciencia, asumir el deseo del bien, querer hacer bien las cosas, hacer el mejor esfuerzo, a pesar de no contar con condiciones óptimas. Tener fe en hacer las cosas correctamente y, en la recompensa segura a este tipo de comportamiento, afán de trascendencia.

Tendencia a ser estrictos. Poner límites en las relaciones. No generalizar cuando se hacen juicios. Confrontar las actitudes de las personas cercanas.

Creencias espirituales y religiosas

Para uno de los participantes el tema religioso fue muy importante como guía, como soporte, como medio social. Sus creencias religiosas resultaron fundamentales para él, siendo un centro para su desarrollo personal, por estar también ligadas a una serie de actividades que le impulsaron y *le cuidaron* con un micro-medio sano, dentro de un medio social con características de anomia.

Sin embargo, los demás no se muestran particularmente afectos a la vida religiosa, pero en todos está presente cierta espiritualidad, el deseo de un mundo mejor, y el compromiso para contribuir a su construcción.

Como se aprecia en este apartado, estos estudiantes universitarios, en cierta forma han sido maestros, al mostrar sus vías de acción en pos de la realización de sus estudios.



POST SCRIPTUM



En un texto existe siempre una cierta polisemia, y al lector se le da la función de recreación de los sentidos posibles. Por esta razón no se pretende en estas líneas *cerrar o terminar o acotar*, los posibles acercamientos que hayas hecho en tu lectura.

Lo que se presenta a continuación es un comentario a aspectos que a juicio de los investigadores participantes resultaron relevantes, lo que por supuesto no excluye el cuestionamiento, o replanteamiento en otros términos, de lo que aquí se expone. Al contrario, propone la discusión amplia, imaginando que tal vez se haya movido algo al interior de cada lector.

La realización de este trabajo ha favorecido un cambio, una reflexión, si no nueva, sí redoblada y probablemente más honda sobre el significado profundo de la existencia humana, como especie y como persona. La misión de este libro es la provocación intelectual, humanista, personal.

La vida... un enfoque transdisciplinario

Hablamos ya en las páginas iniciales de la necesidad de abordar el estudio de la vida humana con un acercamiento desde varias disciplinas, debido a la complejidad inherente al objeto de estudio. En este apartado se comunican los puntos de vista de los autores en este texto, una de ellas socióloga; el segundo, experto en Desarrollo Regional, y el tercero psicólogo.

En común, la experiencia y la dedicación al campo educativo. No parece que seamos suficientes. Nos hubiera enriquecido la visión desde la Antropología y también nos hubiera sido fructífera la aportación de la Filosofía. Es tan amplio el campo de estudio y tan ambiciosa la pretensión de aprehender el corazón de la vida humana que hay el riesgo de caer en el desánimo, por juzgarse incompetentes. Decidimos aceptar el desafío y, a pesar de las limitaciones, abonar al conocimiento, en nuestra medida, por lo menos abrir una ventana.

Para la realización de esta parte, los investigadores reaccionaron ante la lectura de los relatos de vida de nuestros participantes, y este primer impacto es el que se narra aquí.

La co-construcción del conocimiento

El filósofo existencialista Jean Paul Sartre postulaba que el infierno son los otros. Sin contradecirlo, sería

interesante también aprobar el hecho de que el cielo son los otros. Cuando se trata del conocimiento, y en particular del conocimiento en las Ciencias Humanas, la aseveración se torna más realista. ¿Cómo se podría aspirar a la certeza, a la verdad, si ésta no es compartida? En este trabajo están presentes varios niveles de construccionismo.

Desde luego está el primer plano de la co-construcción del conocimiento en la relación que se establece entre investigador e investigado, ambos creadores, en una búsqueda conjunta de las experiencias destacadas en el relato de vida. Esta relación es evidente durante la realización de la entrevista.

Hay un segundo plano que se da en el diálogo entre los investigadores, *a posteriori*. Se da una co-construcción en la interpretación de los hechos y un acercamiento que se ve enriquecido por cada uno de los aportes y el resultado no es la suma de las partes sino, como en la Gestalt, una entidad nueva, fruto de una reflexión compartida, un producto emergente.

Un tercer plano corresponde a la interacción del texto con el lector, al ser este último el que descifra, el que juzga sobre la verosimilitud de las interpretaciones, el que se apropia de personajes y los acerca, o los critica y aleja.

Ya son varios los actores que intervienen en el esfuerzo de dirimir el sentido, en este caso, de la vida de algu-

nos estudiantes. Al relatar el contenido del texto, o a la lectura, varias veces ha ocurrido que alguien encuentra entre sus conocidos a uno más que debería haber aparecido en el libro, que debía haber sido entrevistado. Algunos más encuentran en sí mismos ciertas resonancias, casi como si se tratara de alusiones a su propia vida, que no han sido completamente explorada, pero en las que se encuentran vivencias comunes con las aquí narradas. Parece así que este pudiera ser *un libro que anda* con vida propia, aunque haya sido construido por partes, y por varios aportes. Sería lo deseable.

El investigador y su mirada

Cuando el entrevistado y el entrevistador se dan a la tarea de crear el relato de vida, cada uno de los entrevistados conoce una parte, la suya, y desde luego está ajeno a la visión de conjunto. De su lado, el investigador tiene una misión, que es la de aprehender la articulación posible entre las varias vidas narradas. Además, esta visión del investigador es externa al personaje, a los personajes que se cuentan, y a sus experiencias vivenciales. Sin embargo, es a partir de esa distancia que el investigador es llamado a llenar de sentido las vivencias, a dotar un sentido conjunto, a vislumbrar un sentido social. Como no puede tener la certeza de haber realizado la buena –o la única– interpretación, debe ofrecer los elementos para que los lectores sean capaces de seguirlo en este vuelo, y puedan dirimir su acuerdo o desacuerdo.

Además, aflora un nuevo reto. El de devolver a cada uno de los participantes y entregar a cada lector la posibilidad de que esta integración de las partes produzca una reflexión de una jerarquía más amplia. ¿Cómo queda cada participante en el conjunto de relaciones tratado y analizado? ¿Cómo asume el lector ese entramado? Se trata, sí, de conmover; se pretende aportar mayores componentes para la interpretación del mundo en que se vive.

En su clásico *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Malinowsky (1972) establece que a partir de esa visión externa, el investigador tiene la misión de hacer una devolución a los participantes, a la comunidad, a partir de una reconstrucción de las partes, y que en cierta forma, esta recomposición puede volverse un problema para la comunidad que recibe esta re-creación sobre sí misma, y que tal planteamiento de condición problemática pueda servir de detonación al cambio, de inspiración para la mejora. Intentaremos, pues, esa reconstrucción, aunque somera.

En este caso en concreto parece que las estrategias de logro, primero recabadas y después extraídas, deberían ser del conocimiento de los jóvenes en el nivel de secundaria, y también de padres de familia y maestros, para servir a la orientación educativa y, por supuesto, también a la orientación de la existencia. No necesariamente se requiere que se ofrezcan para ser emuladas –y por qué no?–, pero sí podrían servir de fuente

de inspiración. ¿Hay alguna experiencia en la vida que merezca más atención y creatividad que la vida misma, la propia, la nuestra?

El mundo, el país, la región, el entorno

No haremos aquí la narración del horror cotidiano en nuestro mundo, de los atroces actos de destrucción y violencia, en guerras declaradas o en actos de estricto nivel interpersonal, como las violaciones. No haremos el recuento del hambre, de la pobreza, de la necesidad. Tampoco describiremos las condiciones de vida con carencias de agua, de servicios, de escuelas, de trabajo. Baste señalar que más de la mitad de la población nacional vive con alguna forma de pobreza, con alguna carencia, con necesidades insatisfechas, lo que representa más de 50 millones de personas. Claro que existe la alternativa de aislarse en el confort y cerrar los ojos ante esa realidad. No vivimos en el vacío. La negación del mundo, tal cual es, favorece el inmovilismo y la continuidad del estado de cosas. Los estudiantes universitarios entrevistados han conocido algunas de estas privaciones. México, como otros países en América Latina, se caracteriza por la desigualdad entre las exiguas élites en el poder y las mayorías excluidas. Sin embargo, los entrevistados han logrado abrirse un camino hacia la educación superior y nos han mostrado la manera de hacerlo.

La exclusión, las comunidades socialmente vulnerables

En las comunidades socialmente vulnerables existe una forma particular de cultura, no solamente la material, sino también las costumbres y los valores compartidos. Los estudiantes universitarios que participaron en nuestro estudio han debido salirse de estos parámetros culturales, para asimilar otros, ¿o crearlos? Por ejemplo, los roles socialmente asignados a los géneros, como la exclusión femenina en materia de educación.

Hemos visto también que algunos rasgos permanecen, por ejemplo, al sentirse incómodos; con ciertas formas de timidez, en entornos propios de otros grupos, de otra clase social: los turnos en la escuela, la ropa, las exigencias laborales de ir a restaurantes, por mencionar algunos. Estos rasgos pueden representar barreras para la movilidad social ascendente. El *habitus* (Bourdieu, 1979), la estructura que se reproduce ya interiorizada por los individuos: *Vienes de abajo y abajo te quedas*. Por eso es tan relevante lo que los participantes en el estudio nos ofrecen. Aunque algunos rasgos interfieren, hay una lucha interna y va ganando la seguridad de tener el derecho, no se refiere sólo al legal, sino moral y también al derecho social de acceder a los bienes de la cultura legítima, a través de la educación y a la consecución de credenciales, la legitimación del esfuerzo.

El sistema social y el sujeto en el cambio

En los relatos de vida aparecen, como parches en un telón de fondo, las articulaciones entre las instituciones sociales, cada una representando un frente ante el cual el sujeto en cuestión tiene que batirse. En este entramado aparecen con más claridad la familia y sus lazos, la escuela, la cultura, la economía y hasta la religión. Sin embargo, queda subsumida la política, como encubierta. Pero cabe preguntar quién es el titiretero; habría que preguntarse si es la estructura del poder, omnipresente, la que articula y se manifiesta en todas las demás instituciones sociales, conocidas por Althusser (1969) como *Aparatos Ideológicos de Estado* (AIE). Además de su reconocida función en la reproducción de las ideologías parecen tener unas funciones muy concretas en la reproducción social. Por ejemplo, la escuela no sólo ejerce una violencia simbólica, sino también excluye, enviando hacia la marginación a aquellos estudiantes que de diferentes formas no obedecen las normas establecidas, formales e informales.

Estamos en una estructura social desigual, inequitativa, con gran concentración de bienes, materiales y culturales, en la cúpula. Frente a ella, los estudiantes universitarios que participaron en el estudio se inconformaron con el rol social que les fue asignado por nacimiento, en el gran teatro del mundo. Nos han mostrado cómo a partir del despertar de la conciencia de sí mismos, y de sus circunstancias, han ido construyendo

condiciones distintas para ellos y para los suyos.

El humanismo recupera al sujeto. Se aclara en estos relatos de vida que la estructura social y su transformación no son conceptos, no hay abstracción, no flotan, etéreas, sino que nacen y crecen por los sujetos mismos. El sujeto, a partir de la consciencia, consciencia de sí en el mundo, funge como agente transformador, agente de cambio.

Una palabra final para la educación

Cobra relevancia el papel de la educación pública. Habrá que discutir si la escuela reproduce la estructura social, si es un mecanismo de exclusión social, un recurso de movilidad social o un factor de desarrollo humano.

En primer lugar hay que reconocer la innegable función de la escuela para la transmisión de los bienes culturales desarrollados a lo largo de la Historia. La escuela incorpora a los jóvenes y les hereda. Decía Ortega y Gasset que los seres humanos somos herederos, no simples descendientes (Inciarte, 1986). La escuela entrega ese legado cultural de las generaciones anteriores (Durkheim, 2009; original, 1922). También prepara para la innovación. Tan necesario es su quehacer para el bienestar de la humanidad, de cada grupo social, que inquieta sobre sus logros.

Es reconocido también que opera una selección en

concordancia con el sistema social preponderante y así reproduce las diferencias sociales según inclusión o exclusión. Los estudiantes para los cuales el sistema social es inadmisibles son rechazados y –vía la reprobación, la deserción o la expulsión– son desechados por el sistema. Los estudiantes que participaron en nuestro estudio no fueron ciegos ante las problemáticas presentes en la institución escolar, pero la conquistaron, se apropiaron de ella, obtuvieron los bienes que les correspondían por derecho. No permitieron ser desechados. Se educaron.

La educación pública, la universidad pública, es uno de los mayores –si no el mayor bien cultural. Es también, como la sociedad entera en el país y en el mundo, piramidal. Con una proyección hacia la satisfacción de las necesidades sociales, y en una acción tendiente a favorecer la equidad parece evidente que ampliar la cobertura es la única política educativa posible. Es claro, a la luz de los resultados de esta investigación, que la educación, en todos sus niveles, incluida la educación superior, ha de prestar una atención especial a la formación humana, al desarrollo de la persona en cada estudiante. Se han hecho evidentes ciertos recursos con los que se puede contar para tal empresa: el desarrollo humano mediante la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. (1986). Diccionario de Filosofía. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aceves, J. (1998). Historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de la investigación, en J. Galindo (Coord.), Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: CENCA y Addison Wesley Longman.
- Aguirre Muñoz, L. C. (2012). Encuentro de la universidad con el barrio. Mexicali: UABC.
- Aguirre Muñoz, L.C. Guillén M. y Medina P. (2012). Infonavit Punta Banda, Historia de una comunidad en pie. Mexicali: UABC.
- Allport, G. (1942). The use of personal documents in psychological science. (Bulletin 49). Nueva York: Social Science Research Council.
- Althusser, L. (1969). Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Recuperado de: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf
- Bandura, A. (1969). Social-learning theory of identi-

catory processes, Handbook of socialization theory and research. Recuperado de: <http://web.iaincirebon.ac.id/ebook/indrya/Bandura/Bandura1969%20Handbook.pdf>

Bandura, A. y McClelland, D.C. (1977). Social learning theory.

Recuperado de: http://www.esludwig.com/uploads/2/6/1/0/26105457/bandura_sociall

Bardin, L. (1979). Analyse de Contenu. París: P.U.F.

Bertaux, D. (1977). Destins personnels et structure de classe. París: P. U.F.

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Propositiones 29, marzo 1999.

Bertaux, D. (s/f). Estructura de clases, movilidad de clases y distribución de las personas. Revista Herramienta, 5.

Beuchot, M. (2000). Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. México: UNAM-Itaca.

Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4(1). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1970). *La reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. París: Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique, précédé de trois études d'ethnologie kabyle*. Génova: Droz.
- Bourdieu, P. (1979). *La Distinction. Critique sociale du jugement*. París: Les Éditions de Minuit.
- Bourdieu, Pierre. (1986). *The forms of capital*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/fr/bourdieu-forms-capital.htm>
Bourdieu
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-CNCA.
- Bourdieu, P. (1993). *La misère du monde*. París: Éditions du Seuil.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (2004). *Desarrollo cognitivo y educación* (5a. ed.). Madrid: Morata.
- Camargo, A. y Hederich, C. (2010). *Jerome Bruner: dos teorías cognitivas, dos formas de pensar, dos enfoques para la enseñanza de las ciencias*. *Psicogente*, 13(24), 329-346. Recuperado de : <http://www.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>.

- Covarrubias, P. (2009 a). El carácter científico de la Psicología. Un estudio sobre las representaciones de sus estudiantes. *Perfiles Educativos*, 31(126).
- Covarrubias, P. (2009 b). Representaciones de académicos sobre la Psicología como profesión. Un estudio de caso. *Revista de Conducta, Salud y Temas Sociales*, 1(1), 47-48.
- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. California: Sage.
- De Gaulejac, V., Rodríguez, S. y Tarracena, E. (2005). *Historia de vida, psicoanálisis y sociología clínica*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Durkheim, E. (2009). *Educación y Sociología*. Madrid: Popular.
- Friedan, B. (1963). *La mística de la feminidad*. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/0B0eSNzKv-GUMNOVVMN1RwYlVWZ28/view?pref=2&pli=1>
- Fromm, E. y Maccoby, M. (1973). *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*. México: FCE
- Fromm, E. (1989). *El Arte de amar*. Barcelona: Paidós.
- Fromm, E. (1966). *El corazón del hombre: su potencia para el bien y para el mal*. México: FCE.

- Fromm, E. (2013). *Tener o ser*. (Trad. Carlos Valdés). (2ª ed.) Buenos Aires: FCE.
- Fronzizi, Ri. (1972). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. (Col. Breviarios, 135). México: FCE.
- Gaxiola, J. C., González, S. y Contreras, Z. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 164-181. Recuperado de : <http://redie.uabc.mx/vol-14no1/contenido-gaxiolaglez.html>
- Giroux, H. (1983). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. *Harvard Education Review*, 3. Recuperado de : http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/17_07pole.pdf
- González Rey, L. F. (1999). *La investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. Brasil: Educ.
- Harré, R., Clarke, D. y Nicola, C. (1989) *Motivos y mecanismos: introducción a la psicología de la acción*. (Col. Cognición y Desarrollo Humano, 19). Barcelona: Paidós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5a. ed.). México: McGraw Hill.
- Hessen, J. (1981). *Teoría del conocimiento*. (Col. Austral, 107). Madrid: Espasa-Calpe.

- Holanda, A. (2006). Questoes sobre pesquisa qualitativa e pesquisa fenomenológica. *Análise Psicológica*, 3(XXIV), 363-372.
- Inciarte, E. (1986). *Ortega y Gasset: una educación para la vida*. México: Ediciones El Caballito.
- Ivic, I. (1994). Vigotsky, Leo . *The Quarterly Review of Comparative Education*, XXIV, núms. 3/4, 471-485.
- Khun, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Levinas, E. (2006). La ética como filosofía primera. *A darte Rei*, enero, 43. Recuperado de : <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>
- Lewis, O. (1964). *Los hijos de Sánchez*. México: FCE.
- Lindgren, H. C. (1979). *Introducción a la psicología social*. México: Trillas.
- Mali, T. (2012). *What teachers make. In praise of the greatest job in the world*. Nueva York: Putnam's sons.
- Martí, E. (2000). Los mecanismos de internalización y externalización del conocimiento en las teorías de Piaget y Vigotsky. En A. Tryphon y J. Vonesche (Comps.), *Piaget-Vigostky: La génesis del pensamiento social*. México: Paidós.

- Maslow, A. (1943). Theory of human motivation. *Review of Psychology*, 50(4). Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0B-5-JeCa2Z7hNjZIND-NhOTEtMWNkYi00YmFhLWI3YjUtMDEyMD-JkZDExNWRm/edit?pref=2&pli=1>
- Maurasse, D. J. (2001). *Beyond de the campus. How colleges and universities form partnerships with their communities*. Londres: Routledge.
- Mead, G. H. (1991). La génesis del self y el control social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 55, 165-186.
- Mead, G. H. (1991). La génesis del self y el control social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 55, p.p. 165-186.
- Mills, W. (1997). *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana.
- Morin, E. (s.f.). Sobre la interdisciplinariedad. Recuperado de: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin_sobre_la_interdisciplinaridad.pdf
- Morin, F. (1980). Pratiques anthropologiques et histoire de vie. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, LXIX, 313-339.

- Mucchielli, R. (1999). *Les méthodes qualitatives*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Nietzsche, F. (1873) Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Recuperado de: <http://www.lacaverna-deplaton.com/articulosbis/verdadymentira.pdf>
- Pacheco, S. G. (1994, sept-oct.). Hacia un modelo cualitativo en investigación social. *Revista Universidad de Guadalajara*, 52-53.
- Parsosns, T. (1999). *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ricoeur, P. (2013). *Le conflit des interpretations. Essais de hermeneutique*. París: Seuil.
- Rodrigues, A. (1999). *Psicología social*. México: Trillas.
- Rodríguez, R. (2006). *Relaciones peligrosas. Segunda Parte. Las universidades patito y la SEP*. Campus Milenio, 166.
- Rogers, C. (1988). *El proceso de convertirse en persona*. México: Paidós.
- Romero, L. y Romero M. (2000). Historia oral y psicología, en J. Aceves (Coord.), *Historia oral: ensayos y aportes de investigación* (21-39). México: CIESAS.
- Rubin, H. J. y Rubin, R. (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, CA: Sage.

- Sarabia, B. (1985). Historias de vida. *Revista Española de Investigación Social*, 29. Recuperado de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_029_08.pdf
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social. En J. Galindo (Comp.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: CENCA.
- Schwartz, H. y Jacobs, J. (1998). *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas.
- Scheurich, J. (1995). *Research methods in the postmodern*: Londres: Flamer.
- Tryphon, A. y Vonesche, J. (Comp). (2000). *Piaget-Vygotsky: la génesis del pensamiento social*. México: Paidós.
- Whittaker, J. (1979). *La Psicología Social en el mundo de hoy*. México: Trillas.

ANEXO A:

Apuntes sobre las posibilidades del enfoque biográfico en las Ciencias Humanas

De acuerdo con Sarabia (1985), se han multiplicado los usos de la historias de vida como método de investigación, o como recurso para la reflexión y el análisis, por especialistas de diversas ramas en las Ciencias Humanas, como historiadores, antropólogos, psicólogos sociales, sociólogos e incluso escritores. Bienvenida la convergencia. En las líneas que siguen se presenta un breve recuento de las posibilidades de uso de la historia de vida según la perspectiva disciplinaria privilegiada

En un primer tiempo daremos paso a la visión desde la Psicología.

Desde 1942, Gordon Allport, en *Los usos de documentos personales en la Ciencia Psicológica* señala la importancia de la utilización de documentos de vida para la investigación sobre la persona. En el campo de la Psicología, la necesidad de abordar problemas complejos ha propiciado el acercamiento a la historia de vida, abriendo un lugar para incluir las aportaciones del estudio de la sociedad, la cultura y aun de la política. Ya en 1989 se levantaron voces para señalar al-

gunos problemas que enfrentaba la profesión psicológica, lo que favoreció la reflexión. Los problemas que se denuncian en la psicología son el cienticismo, el universalismo, el causalismo y el individualismo, tendencias que pueden influir negativamente en el pleno ejercicio de la psicología, en la práctica clínica, en la investigación, y aún en la educación de los nuevos psicólogos (Harré, Clarke y De Carlo, 1989, citados por Ramos y Lira, 1996). Es útil detenerse un poco para describir estos peligros, ya que acechan no sólo a la Psicología sino a las Ciencias Sociales en su conjunto.

El *cienticismo* se caracteriza por el uso de un vocabulario confuso y la utilización de métodos de investigación importados de la Física. La utilización de un léxico inexpugnable no sólo afecta a la Psicología, por ejemplo, Bertaux llama a comunicar de manera accesible los textos sociológicos, cuya presentación es con frecuencia difícil de descifrar, trabajos en donde tal vez se haya aspirado a ser catalogados como mejores, más científicos, más legítimos, en el sentido de Bourdieu (1990), más apegados al paradigma dominante, en los términos de Khun (1971).

Por otra parte, la utilización de métodos provenientes de ciencias naturales ha sido una constante en el desarrollo de las Ciencias Sociales, con la utilización de trabajo experimental en Psicología y el apoyo en datos estadísticos en la Sociología. Sin entrar en el debate entre lo cuantitativo y lo cualitativo, baste señalar la

preocupación nomotética existente, y el anhelo de certezas absolutas propias de las corrientes positivistas. Los estudiosos de las Ciencias Humanas necesitamos todavía justificar el uso de métodos cualitativos frente a posiciones que los devalúan considerando que son intentos no científicos de conocimiento.

En el *universalismo* se caracteriza la tendencia a tomar a los del grupo propio como representantes de la humanidad entera. Sin dejar de valorar que los seres humanos tenemos rasgos comunes, una esencia humana común, es importante apreciar la diversidad y resaltar que las características de cada ser humano y de cada grupo están asociadas a tantos factores que se vuelven irreductibles a procesos simples.

El *causalismo* da cuenta de un intento de explicar los fenómenos psicológicos como resultados o efectos de ciertas causas. Tal vez con la ilusión de obtener un conocimiento absoluto y probablemente con un interés de control sobre la comportamiento humano, se puede caer en este reduccionismo.

Finalmente el *individualismo* tipifica la presunción de que cada persona constituye la unidad psicológica en la que se producen los procesos relevantes. Sin dejar de lado el hecho de que es en el ser humano concreto en el que toman cuerpo procesos que afectan la conducta; conviene recordar que no nos movemos en un vacío y que el entorno social, cultural, históricamente determinado, si no son condicionantes absolutos, sí

condicionan las posibilidades de actuación.

Por supuesto es difícil e inadecuado pretender abarcar todo el desarrollo reciente de la Psicología en un párrafo, ya que en ella, como en todas las disciplinas, conviven varias tradiciones de pensamiento e investigación. Baste con señalar que una de las tendencias recientes ha sido moverse hacia terrenos en donde se ha moderado el enfoque médico, se ha incluido el estudio de condiciones históricas, sociales, económicas, culturales y aun políticas, se ha ampliado su campo de acción hacia los espacios de la relaciones de la vida cotidiana; además, se han transformado los métodos en busca de significados (Pacheco, 1994).

La zona de intersección entre el individuo y la sociedad, y en consecuencia de la Psicología y la Sociología, ha ido ampliamente explorada, y desde luego no es una novedad. Esta unión ha dado lugar, entre otras contribuciones, al origen de la Psicología Social, cuyos aportes al estudio de problemas con la violencia, de la pobreza, del altruismo, por no mencionar más que algunos, cuyos temas de estudio como la atribución de causalidad, el comportamiento de los grupos y el liderazgo, han sido relevantes para la comprensión del actuar del individuo en el grupo. En América Latina, Rodrigues (1999), Varela, Ardila y Marín, (en Whitaker, 1979), han consolidado una línea de trabajo en el campo del saber que resulta de la unión de la Psicología con la Sociología, con una preocupación por la ciencia aplicada.

Esta necesidad que ha tenido la Psicología, de incluir al medio social y la interacción de la persona con el ambiente para el estudio del comportamiento humano, ha estado presente en corrientes antiguas y contemporáneas, desde el psicoanálisis hasta la psicología cognitiva, en particular el construccionismo, pasando, por ejemplo, por los estudios sobre aprendizaje social (Bandura, 1969, 1977). Para nuestros propósitos un concepto es relevante: la internalización, ya que permite esclarecer este continuo entre individuo y medio. La noción está presente en Freud.

Aunque con una aproximación más sociológica puede mencionarse, entre otras corrientes de pensamiento, al interaccionismo simbólico, en Mead (1991), que explora la relación del individuo con el medio social para la obtención del concepto del sí mismo, el *Self*. Montessori (1986) describe la mente absorbente de los niños, según ella, hasta los seis años los niños captan el ambiente en el cual viven, es decir, las costumbres, las normas, el lenguaje, en suma, la cultura en la que están inmersos, aunque no debe entenderse que está pasivo frente al medio sino en una recreación constante.

Tampoco pueden ignorarse los aportes de la psicología cognitiva, en la que el concepto de internalización deja clara la relación entre individuo y medio, en un intercambio progresivo, a través de medicaciones culturales cuyas fronteras son móviles, una relación dialéctica de mutación permanente en donde hay una

transformación de fenómenos sociales a fenómenos psicológicos, estableciendo que no se trata de una mera transferencia, sino que hay una reconstrucción interna. El individuo se relaciona con las manifestaciones culturales, la ciencia, la técnica, los valores y, de este contacto, progresivamente, surge el control y dominio de sí mismo. Un instrumento que destaca en este intercambio es el lenguaje. Con estas mediaciones culturales puede darse cuenta de la autoformación en el individuo y también el proceso por el cual va la cultura apropiándose del individuo (Martí, como se cita en Triphon y Voneche, 2000).

Los puntos de encuentro entre la Sociología y la Psicología son múltiples. El estudio de procesos a los que no se puede acceder por experimentación y que existen se interrelacionan de manera compleja y dinámica, exige el estudio integral de los mismos y no su fragmentación en variables (Gonzalez Rey, 1999, como se cita en Holanda, 2006).

Sorprende la coincidencia teórica a partir de procedimientos metodológicos distintos, paralelos, desde la disciplina psicológica y la sociológica. Bourdieu (1979) explica el proceso de socialización mediante el cual *se interioriza la exterioridad* para después *exteriorizar la interioridad*, a través de una la conformación de una *estructura estructurante*, el *habitus*. Este ir y venir de afuera-adentro-afuera es descrito en el constructivismo como internalización-externalización (Martí, como se cita en Thipon y Voneche, 2000). Tal vez la

diferencia más clara es que mientras en las corrientes constructivistas el énfasis se hace en los procesos individuales, (inter-individuales, intra-individuales), para el sociólogo es importante relacionar estos procesos con jerarquías sociales, no sólo con el medio social en abstracto. Es así como el concepto de clases sociales puede enriquecer esta discusión. Sí, de acuerdo en que por la socialización nos configuramos en concordancia con el ambiente, pero la cultura, las normas, los valores, las costumbres, la política, no pueden ser entendidas más que en un sistema social en donde las jerarquías sociales, las clases, permiten comprender tanto a los seres humanos como a los grupos sociales, a la constitución y funcionamiento social. Una perspectiva histórica ilumina estos condicionamientos.

Al incluir el ingrediente cultural en el *habitus*, al considerarlo como un esquema en donde la sociedad se ha insertado en el individuo, lo que permite interpretar una realidad y actuar en consecuencia, Bourdieu hace intervenir a la etnología. Por otra parte, hay un cierto parentesco con el concepto de enfoque cognitivo, utilizado por Bruner (2004), que en sentido inverso, desde la Psicología se acerca a la Sociología y a la Etnología, con una aproximación hacia las formas de vida de grupos marginales estadounidenses, en particular su denuncia de las condiciones de pobreza que no se subsanan como una avitaminosis, ya que toman cuerpo en una cultura particular, interiorizada, visible en el lenguaje.

Estos enfoques son útiles para explicar cómo se ajusta el individuo al medio social, pero resultan insuficientes para explicar la manera en que la persona deja de reproducir el medio, para convertirse en alguien diferente de lo esperado, como es que se escapa a la estructura de clases, y todavía más, como es que el grupo social produce estos casos excepcionales, diferentes, que ensayan otras estrategias de vida con mayor o menor éxito.

Para el caso que nos ocupa, es importante considerar para el análisis de las historias de vida los estudios sobre resiliencia, ya que en este constructo se incorporan los rasgos de personalidad que permiten afrontar la adversidad. Los estudios recientes sobre este tema se amplían, para incluir también el estudio del contexto social y su influencia en la persona (Gaxiola, González y Contreras, 2012). Nuevamente, en este caso el énfasis es el individuo que logra dominar la adversidad. En nuestras historias de vida no queremos perder de vista las condiciones de vida, y si éstas se han transformado, si ha habido procesos de desarrollo comunitario o acceso a oportunidades educativas, por ejemplo, que permitan explicar los cambios de personas que se han sobrepuesto a la fatalidad.

Los métodos cualitativos se han ido abriendo paso. Esta tendencia está presente en la Psicología y en algunas corrientes psicoanalíticas que se han interesado en la unión del psicoanálisis con la sociología como auxiliar

de la perspectiva clínica y la historia de vida (De Gau-lejac, Rodríguez, y Tarracena, 2005). La existencia de problemas complejos, cuyo acceso en profundidad es difícil con métodos tradicionales existentes, ha propiciado el interés en la historia de vida (Ramos y Romero, 1996). Sin embargo, si bien es cierto que estas tendencias existen en la práctica psicológica contemporánea, no son generales. Trabajos recientes describen que en entre los estudiantes (Covarrubias, 2009a) y los profesores universitarios (Covarrubias, 2009b) prevalece una visión positivista de la psicología, por lo que no se puede asegurar que una visión más comprensiva e interpretativa de la realidad se haya instalado ya, sino que puede verse como una corriente emergente, entre varias.

Para continuar con estas perspectivas disciplinarias, presentes en el método biográfico, es inevitable la referencia a la Antropología, dada la antigüedad de los usos y la diversidad de los acercamientos a la historia de vida como un recurso metodológico fructífero que se han realizado desde esta ciencia. Según Bertaux (1999), a mediados del siglo XX se consignaban ya cerca de 400 ejemplos.

Sin embargo, el curso de la historia de vida no ha sido lineal en el campo antropológico. Ha habido rupturas, reelaboraciones, discontinuidades. Ha atravesado también periodos de inactividad. Otro aspecto que contribuye a este recorrido accidentado es que en varios

países, de diversas tradiciones académicas, el método biográfico desde la Antropología ha sido abordado desde diferentes perspectivas.

Morin (1980) hace un recuento de las diversas vías de desarrollo de la historia de vida en la etnología de la tradición estadounidense, y también desde la perspectiva de los antropólogos franceses.

En la tradición estadounidense se parte de los estudios biográficos de indígenas, para alejarse después del enfoque biográfico, debido a un impulso cientificista, dejando el paso libre a una corriente cuyos procedimientos son más bien clínicos, con la aplicación de tests y el interés en casos únicos. Los métodos biográficos resurgen con la investigación de los grupos minoritarios, en sus relaciones frente a las relaciones y los grupos de poder, pero mayoritarios en cuanto a distribución de la población en clases sociales; una obra que caracteriza esta tendencia de gran resonancia en México es la de Lewis (1964), *Los Hijos de Sánchez*, en el que se da una innovación metodológica: el investigador ya no se separa de los participantes en su estudio, todo lo contrario, se acerca, y esta relación abona a la confianza que se traduce en profundidad de la entrevista. También en esa época, en la década de los sesenta se propugna por estudiar las condiciones de vida y la transformación de los grupos sociales en estudio, abriendo el campo de interés hacia el entorno social del individuo.

Por lo que toca a los antropólogos franceses, nos dice Morin (1980), la relación ha sido de apoyo, de crítica o de indiferencia, es decir, una relación ambigua. Hay cierta desconfianza hacia la subjetividad presente en las historias de vida que provoca una distancia, pero por otra parte, a contrasentido con el enfoque anterior, el método biográfico es visto como un recurso para humanizar los hechos sociales.

Algunos riesgos son develados: lejos de un monólogo, la historia de vida representa un diálogo, en el que el rol del etnólogo interviene como uno de los factores en la situación, por lo que es necesario hacer explícitas las relaciones entre entrevistado y entrevistador; los sujetos pueden tender a la autovalorización y, así, el investigador puede encontrarse con tipos ideales, no reales; la comparación de varios casos, aunque deseable, debe considerar que cada caso puede tener significados distintos, siendo único, cada vez. Por otra parte, se aclaran las ventajas: al abordar aspectos subjetivos de la organización social se comprende mejor su funcionamiento; en un mismo individuo coexiste lo económico, lo político, lo religioso, lo social, lo que facilita el acercamiento a la gestalt en el discurso del que narra; una última ventaja es que al acceder a la subjetividad del entrevistado el etnólogo limita su propia subjetividad (Bastide, como se cita en Morin, 1980, pp. 29 y 30).

En este largo camino, desde la utilización de la historia

de vida en el estudio de pueblos considerados primitivos, es decir, con un desarrollo alternativo a la civilización occidental, con una gran distancia entre el etnólogo y su objeto de estudio, hasta las tendencias actuales que valorizan la construcción de sentido desde el interior, que incorporan al etnólogo como un actor, que abordan temas de la sociedad contemporánea, que propugnan por una orientación más completa, más rica, ha habido una diversidad de posiciones, como se ha visto. La pregunta es incisiva y aguda: ¿Cuál es el mejor enfoque? ¿Cuál es la mejor alternativa para el propósito de este trabajo? ¿Con cuáles voces hay concordancia? ¿De cuáles posiciones se toma distancia?

Reconsiderando las posibilidades, se propone una concepción situacional, que da cuenta de la historicidad, asociada al cambio, por ello está abierta a las estrategias, a las fronteras culturales móviles, determinadas en contacto con la otredad, necesariamente incorpora las facetas económicas, políticas, sociales, presentes en el magma de la vida, que aspiramos aprehender y comprender. Es también válido plantearse el trabajo desde un enfoque que da cuenta de la diversidad.

Sin embargo, nos queda todavía revisar las prácticas que se han dado a la historia de vida desde la Sociología, para esclarecer su importancia en épocas recientes. Parece que se pueden distinguir tres momentos: uno de surgimiento, el segundo, de abandono, y finalmente el resurgimiento.

En el campo sociológico la historia de vida fue un método muy utilizado por la Escuela de Chicago, en la década de los treinta, particularmente con una intención empírica. En Polonia también se desarrollaron investigaciones con este método en grupos de campesinos, obreros y desocupados. Pero al rigor del embate positivista el enfoque biográfico fue relegado y sustituido por las encuestas. Sólo después de los movimientos sociales de los años sesenta se logra cimbrar este edificio de corte funcionalista o estructuralista que se había instalado de manera general en el campo sociológico, lo que permitió una cierta apertura para el resurgimiento de la historia de vida como un método que se desarrolla con nuevos lineamientos. En la Sociología también se han explorado las posibilidades del enfoque biográfico con un interés renovado.

Mills (1997, original 1959), en un texto fundacional, propone asociar la vida humana a la historia, situar la biografía en la historia, mediante la cualidad intelectual de la *imaginación sociológica*, no ajena a las sensibilidades culturales, ya que esta cualidad permitirá dar cuenta de las estructuras sociales, de sus cambios: *parece prometer de la manera más dramática la comprensión de nuestras propias realidades íntimas en relación con las amplias realidades sociales* (Mills, 1997, p. 40) Es categórico cuando establece *que ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad ha terminado su jornada intelectual, y*

esclarece el sentido político de los estudios del hombre y la sociedad al iluminar el malestar en los individuos y asociarlos a cambios en las estructuras sociales, las inquietudes personales y los ámbitos que trascienden el ambiente local, al individuo como entidad biográfica y los problemas en una estructura social en que se insertan.

La utilización del método biográfico se ha dado desde diferentes perspectivas para cubrir diversas necesidades de investigación. Creswell (1998, como se cita en Hollanda) establece la existencia de cuatro tipos de investigación biográfica:

- a. El *Estudio Biográfico* propiamente dicho, en el que la historia individual es escrita por algún investigador a partir de documentos y registros.
- b. Se conoce como *Autobiografía* a la vida narrada por las propias personas.
- c. La *Historia de Vida* es un relato de vida de un individuo, usado frecuentemente por las Ciencias Sociales y Antropológicas, en el que se correlaciona la vida con la cultura, la sociedad y las instituciones, construida a través de una recopilación de información primaria a través de entrevistas con la persona participante.
- d. Finalmente, está también la *Historia Oral*, una reunión de recuerdos, de acontecimientos, sus causas y consecuencias, que se elabora a partir de testimonios de uno o más individuos.

El autor abunda en esta categorización explicando que las biografías pueden ser escritas bajo cuatro modalidades: con una intención objetiva, con escasa interpretación por parte del investigador; puede tratarse de estudios eruditos, a partir de una presentación histórica y cronológica; pueden ser presentaciones artísticas, para lo cual se toman en cuenta los detalles, y finalmente pueden presentarse en una narrativa. Para las Ciencias Humanas se trata de un modelo de gran importancia, porque permite relacionar al individuo con su contexto social y cultural.

En la sociología francesa es Bertaux quien irrumpe en el escenario de las ciencias sociales con un planteamiento fresco que se resume así:

La expresión enfoque biográfico constituye una apuesta sobre el futuro. Expresa una hipótesis, a saber, que el investigador que empieza a recolectar relatos de vida creyendo quizás utilizar una nueva técnica con marcos conceptuales y epistemológicos invariables, se verá poco a poco obligado a cuestionarse estos marcos unos tras otros. Lo que estaría en juego no sería sólo la adopción de una nueva técnica, sino también la construcción paulatina de un nuevo proceso sociológico, un nuevo enfoque que, entre otras características, permitiría conciliar la observación y la reflexión. (Bertaux, 1999, pp. 3-4)

El trabajo de Bertaux reviste una gran importancia por-

que une la práctica con la reflexión. En sus trabajos, como en *Destins personnels et structure de classes* (1977), hace que crucen las vidas humanas con las jerarquías sociales, para lo cual elabora en torno a las relaciones culturales, que son también sociales, y haciendo valer una dimensión histórica. Así, genera, por ejemplo, el concepto de *proceso antroponómico*, en el que conjuga los procesos de producción, distribución y consumo de seres humanos, paralelo al concepto marxista que se aplica a las mercancías, en donde la producción de seres humanos que requiere la sociedad pasa por condicionamientos tanto naturales como sociales. La reformulación del enfoque biográfico que hace Bertaux puede tener inspiración, por una parte, en Mills y la imaginación sociológica, y por otra en la incorporación de los aprendizajes de la sociología estadounidense de la primera etapa, y quizá también una orientación marxista. La propuesta de Bertaux asocia a las vidas humanas con las estructuras sociales.

Algunos axiomas de la elaboración teórica de Bertaux pueden ser de gran utilidad en el análisis de las historias de vida que nos ocupan. Por ejemplo, dejar asentado que para el estudio de cualquier fenómeno social hay que alcanzar *su centro clasista* (Bertaux, s.f., p. 1), es decir, partir del concepto de sociedad estructurada en clases, lo que lleva a evidenciar la permanente lucha de clases, las relaciones de clase, concepto presente como eje tanto en teorías marxistas como no marxistas. Las formas de relación intra e inter-clase cobran la

mayor importancia. Bertaux destaca a la familia y el trabajo como las instituciones sociales responsables de la reproducción y aporta un argumento provocador: es la transmisión hereditaria del capital y no la educación la que segrega entre propietarios, por un lado, y empleados o proletarios, por otro.

El enfoque biográfico de Bertaux nos acerca a la unión de la Etnología con la Sociología, quien propone la construcción de una *etno-sociología, dialéctica, histórica y concreta, fundada en la riqueza de la experiencia humana* (Bertaux, 1999, p. 18). Su presentación metodológica ha sido un sustento fundamental en el desarrollo de esta investigación.

Bertaux destaca que al momento actual existe una diversidad de teorías y métodos en la Sociología, presente también en las diferentes aproximaciones y usos que se han hecho del método biográfico, lejos de conformarse con esta situación, describe cómo los métodos biográficos están en el centro de convergencia entre seres humanos y jerarquías sociales, en el punto en donde se articulan la cultura y la praxis, las relaciones socioculturales y la dinámica histórica. Esta condición del enfoque biográfico de situarse en una interfase podría propiciar que poco a poco vaya surgiendo una aproximación interdisciplinaria (Bertaux, 1999). Estas líneas abonan a este propósito. Ya hemos visto una posible relación de la Antropología con la Psicología. También hemos expresado nuestra coincidencia con

Bertaux, en cuanto al deseable enlace de la Etnología y la Sociología para la comprensión de los procesos sociales y humanos que puede aportar el método de historia de vida.

FRENTE A LA ADVERSIDAD.
Historias de estudiantes universitarios exitosos
se publicó en junio de 2016.

Dra. Lucía Coral Aguirre Muñoz. Socióloga por la UNAM. Especialidad en el cambio social por la Universidad de Niza. Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Iberoamericana Noroeste. Especialista en educación humanista y en sociología de la educación. Fundadora del Programa de Desarrollo Social UABC-Ensenada. Mérito Académico por la UABC, y Premio Nacional de Servicio Social de ANUIES.

Dr. Joaquín Caso Niebla. Doctor en Psicología Educativa por la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en evaluación educativa, diseño, desarrollo y validación de instrumentos de medición psicológica y educativa, estudio de los factores asociados al aprendizaje y convivencia escolar. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores.

Dr. Juan Carlos Rodríguez Macías. Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en estudios regionales y Maestro en Economía Aplicada, por el Colegio de la Frontera Norte. Especialista en las variables asociadas al logro educativo, evaluación de políticas educativas; y diseño, desarrollo y análisis de indicadores educativos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Los autores son Investigadores del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

FRENTE A LA ADVERSIDAD es un libro académico fácil de leer, que mueve e interesa tanto por su lado humanista como teórico y metodológico; está basado en historias de vida de jóvenes quienes, contra todas probabilidades, salieron de sus condiciones vulnerables hacia la Universidad.

Los referentes teórico-contextuales, son académicos y también prácticos. El proceso metodológico sobre el relato de vida, para producirlo, presentarlo, analizarlo e interpretarlo, es descrito, explicado y discutido. Además, en una de las historias, el autor nos da la posibilidad de seguir su análisis paso por paso y de tener eventualmente otra interpretación. Tal oportunidad es rara.

La problemática es contemporánea. Todos los participantes están vivos, son jóvenes, trabajan, participan en la sociedad actual y sus historias de vidas son todavía presentes porque condicionan sus vidas cotidianas.

